



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE HISTORIA

**EL USO DE LA POESÍA SOBRE LA REVOLUCIÓN
MEXICANA EN EL DIARIO *EL DEMÓCRATA*, 1914-1917**

**TESINA QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN HISTORIA**

PRESENTA

JACQUELINE RUIZ ALVARADO

ASESOR

DR. AURELIO DE LOS REYES GARCÍA ROJAS

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX, 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis padres por brindarme la oportunidad de concluir mis estudios universitarios y siempre apoyarme en todas mis decisiones.

A Sakura, Rayo y Mina, mis mascotas, que siempre estuvieron acompañándome mientras escribía esta investigación.

A René que creyó en mí y en todo lo que soy capaz de lograr.

A Karen, Rubén y David que siempre me apoyaron cada vez que quería rendirme

ÍNDICE

Introducción	4
Estado de la cuestión	7
Estructura.....	9
Capítulo 1. La prensa durante la Revolución mexicana en la ciudad de México	11
1.1 El papel de <i>El Demócrata</i> en la prensa carrancista	13
Capítulo 2. La poesía sobre la Revolución mexicana en <i>El Demócrata</i>	19
2.1 Presentación de los poemas sobre la Revolución	22
2.2 Poemas de la vida cotidiana	29
2.2.1 Inestabilidad.....	30
2.2.2 Circulación de moneda	32
2.2.3 Abasto.....	35
2.2.4 El Hambre.....	36
2.2.5 Salubridad.....	38
2.3 Personajes	40
2.3.1 Venustiano Carranza	40
2.3.2 Francisco I. Madero.....	45
2.3.3 Jesús Carranza.....	51
2.4 Poemas a la Revolución	55
Capítulo 3. Las novelas de la Revolución mexicana en <i>El Demócrata</i>	60
3.1 <i>Magda</i>	61
3.2 <i>Hasta salvar una vida</i>	62
3.3 <i>Los de arriba</i>	64
3.4 <i>Hasta el fondo</i>	66
3.5 <i>Penas que redimen</i>	67
3.6 <i>Valle Nacional</i>	69
3.7 <i>El Quinto...No matarás</i>	71
3.8 Comparación con los poemas	72
3.9 ¿Novelas de la Revolución?	73
Conclusiones	76

Bibliografía.....	77
Anexo 1.....	82
Anexo 2.....	116
Anexo 3.....	125

Introducción

La presente investigación nació durante la revisión de *El Demócrata. Diario Constitucionalista*, uno de los diarios más importantes del país durante la etapa constitucionalista, fundado en septiembre de 1914 por Rafael Martínez “Rip-Rip”, su director general hasta 1918. Durante su revisión, desde el 14 de septiembre de 1914 hasta el 1ero de mayo de 1917, encontré alrededor de 40 poemas que hablan directamente de la Revolución mexicana, así como 6 novelas cortas sobre el tema, escritas especialmente para este diario.

La gran cantidad de poemas recabados en ese período de tres años me generó ciertas dudas sobre de qué manera los autores que participaron en este diario expresaron mediante sus composiciones la forma en cómo concibieron el movimiento armado, además de las impresiones sobre éste de acuerdo con la ideología del diario, dudas que sólo podían resolverse mediante el análisis de las composiciones desde un punto de vista histórico y no literario o estético. De allí que surgiera la pregunta que será la rectora de gran parte del texto: ¿Cuál es la relación de la Revolución Mexicana y la poesía en *El Demócrata*? Para comprender lo anterior, es necesario hacer un par de precisiones en torno al periódico que ayudan a aclarar de mejor manera la delimitación de la investigación.

El periódico nació en la Ciudad de México en septiembre de 1914, sin embargo, unos meses después la publicación se muda a Veracruz junto con el equipo de Venustiano Carranza¹. En septiembre de 1915 regresan a la Ciudad de México. El 1ero de mayo de 1917, con la toma de posesión de Carranza en la presidencia del país, el diario comienza a llamarse *El Demócrata. Diario Libre de la mañana*, pues se iniciaba una nueva etapa en el periódico en donde se defendería la reconstrucción nacional

Ahora, como entonces, nos hallamos en el bando de los que luchan por las libertades del pueblo, y no nos inquieta la más leve sombra de infidelidad a nuestros principios. [...] el señor Presidente Carranza, al iniciar sus labores, nos halla, igualmente en la prensa, y dispuestos a seguirle, porque también él personifica a la Ley y es el genuino representante de la Revolución en el Gobierno, razón por la cual, saludamos, en él, al advenimiento del orden. Y al principiar esta nueva fase de la contienda -eminentemente evolutiva-, nos proponemos que habrá de manifestarse, en

¹ Las publicaciones en Veracruz comienzan en febrero de 1915, sin embargo, la Hemeroteca Nacional no tiene los números correspondientes a los meses de diciembre de 1914 y enero de 1915.

ella, nuestro concurso. Sobrados de buena voluntad y animados de firmeza por las convicciones, sabremos estar, en los momentos de la reconstrucción nacional, a la altura de nuestro deber como publicistas y como políticos y usaremos las libertades que las Leyes nos otorgan, no para relajación de las instituciones sociales, apenas en vías de organización, sino para defensa de los intereses generales y para salvaguardia de las nobles y justificadas aspiraciones del pueblo².

Por su filiación constitucionalista *El Demócrata* logró convertirse el 31 de octubre de 1916 en el órgano oficial provisional del Partido Liberal Constitucionalista, cada quince días se publicaba un boletín relacionado a este partido, y también anuncios para conseguir nuevos miembros.

Debido a lo anterior la delimitación temporal se justifica de la siguiente forma: la fecha de inicio de la búsqueda de los poemas, 14 de septiembre de 1914, coincide con la primera publicación de *El Demócrata*, mientras que la fecha de cierre, 1 de mayo de 1917, concuerda con la llegada de Carranza a la presidencia, para estos momentos la producción de poemas en el diario era bastante escasa, además de que el diario entraba en una nueva etapa, como pudo constatarse en la anterior cita, de allí que se haya optado por delimitar la búsqueda de poesía en ese momento.

También es necesario aclarar una noción que será recurrente a lo largo del texto y que le dan razón de ser: la poesía. Para conceptualizar me remitiré únicamente a la propia información proporcionada por *El Demócrata*. Si bien, el diario no publicó ningún artículo centrado específicamente en la poesía, se puede ver a lo largo de sus páginas que se tenía una definición muy flexible sobre ella: todo lo que estuviera versificado era considerado poesía por los editores del periódico, no importando si los autores estaban o no dedicados a las letras. Lo cual indica que la poesía estaba al alcance de todos y no sólo reservada a unos cuantos más allá de la calidad de los poemas, éstos muestran de qué manera percibía la gente común la situación que atravesaba el país.

Uno de los principales objetivos de mi texto es mostrar que la poesía es una fuente válida para el estudio de la Revolución Mexicana; hay que recordar que la poesía puede ser un reflejo de la historia, sobre todo en un momento tan convulso como lo fue la Revolución,

² “Saludamos la Exaltación al Poder del Señor Carranza, como al advenimiento del orden”, *El Demócrata*, 2 de mayo de 1917, p.3

como mencionó Roland Barthes “La expansión de los hechos políticos y sociales en el campo de la conciencia de las Letras produjo un nuevo tipo de escribiente situado a mitad de camino entre el militante y el escritor”.³ Esto quiere decir que las poesías recopiladas no sólo tienen un tinte literario sino que también buscan transmitir una serie de ideas, en este caso dar a conocer el constitucionalismo; aunque los temas tratados sean diferentes se puede decir que las ideas de fondo que maneja cada composición se adhieren a los postulados de Carranza, confirmando las palabras de Barthes sobre que cada régimen político posee su escritura,⁴ y en este caso es completamente aplicable a la poesía recolectada, debido a que, como se verá en los próximos capítulos, las composiciones comparten una idea de lo que es la Revolución, de su desarrollo histórico, de sus mártires y sus detractores con lo narrado en las noticias publicadas por *El Demócrata*.

Otro aspecto importante para entender por qué la poesía debe considerarse como una fuente para la historia es que cada poema cuenta con un asunto en común, es decir algo que está más allá del aspecto literario, un elemento externo que influye en la obra,⁵ en este caso todas las composiciones comparten el hecho de que fueron escritas en los momentos más delicados de la Revolución (1914-1915) y todas son de filiación carrancista. Este contexto en común, llevó a los diversos autores a ser testigos de este proceso histórico y por lo tanto quisieron narrarlo desde la poesía, pues “no es raro que se den en una misma persona el investigador histórico y el novelista [...]”⁶. Estos autores no fueron indiferentes a la realidad que vivían y sus testimonios son igual de importantes que aquellos dejados en crónicas, etc y son igual de válidos porque como se verá en el capítulo 2, las composiciones recolectadas soportan perfectamente un cotejo de fuentes frente a noticias emitidas durante ese tiempo, textos historiográficos actuales, etc.

Adicionalmente se intenta analizar poesía con “p” minúscula, es decir, a aquellos autores que no han sido reconocidos por la calidad literaria de su obra, pero que dejaron un invaluable testimonio de la época en que vivieron.

³ Roland Barthes, *El grado cero de la escritura*, Argentina, Siglo XXI Editores, 2011, p. 27

⁴ *Ibidem*, p.26

⁵ Wolfgang Kayser, *Interpretación y Análisis de la obra literaria*, Madrid, Editorial Gredos, 1954, p.70

⁶ Kayser, *op cit*, p. 72

Por último, esta investigación también tiene como objetivo mostrar que el estudio de las novelas de la Revolución mexicana todavía es un campo sumamente fértil, debido a que las piezas que recopilé no habían sido presentadas en otros libros, por lo que su presentación en este texto es una forma de mostrar que aún hay mucho material literario en los diarios de aquella época.

Estado de la cuestión

La Revolución Mexicana es un proceso que ha sido tratado por una gran cantidad de investigaciones, desde estudios generales hasta textos sumamente específicos; en este caso hay que atender a los textos abocados a estudiar la etapa constitucionalista, por lo que no faltará material que ayude a entender el contexto⁷.

Desde otra perspectiva, el estudio de la historia de la poesía ha sido, sin duda, un tema trabajado, autores como Gabriel Zaid,⁸ Carlos Monsiváis,⁹ Genaro Estrada¹⁰, Jorge Cuesta¹¹ o Luis Ignacio Helguera¹² se han abocado al tema, sin embargo, no se han detenido en investigar a la poesía de la Revolución Mexicana.

Por ejemplo, Carlos Monsiváis en la introducción a *Poesía Mexicana II. 1915-1975* menciona dos elementos que chocan con los datos recabados: El primero es que en la década

⁷ Alan Knight, *La Revolución mexicana. Del porfirismo al nuevo régimen constitucionalista*, México, F.C.E., 2010, 1405 p., Alfonso Taracena, *La verdadera Revolución Mexicana (1912-1914)*, México, Porrúa (Sepan cuantos...), 1991, 566 p., Alfonso Taracena, *La verdadera Revolución Mexicana (1915-1917)*, México, Porrúa (Sepan cuantos...), 1992, 428 p., Jesús Silva Herzog, *Breve historia de la Revolución Mexicana. Los antecedentes y la etapa maderista*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, 401 p., Jesús Silva Herzog, *Breve historia de la Revolución Mexicana. La etapa constitucionalista y la lucha de facciones*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, 387 p., Javier Garcíadiego, *La Revolución mexicana: crónicas, documentos, planes y testimonios*, ed., introd. y notas Javier Garcíadiego, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, 2003, 408 p., Adolfo Gilly, *La Revolución interrumpida*, México, Ediciones Era, 1994, 374 p., Jean Meyer, *La Revolución mexicana*, trad. Héctor Pérez-Rincón, México, Tusquets, 2004, 339 p.

⁸ Gabriel Zaid, presentación, comp. y notas, *Ómnibus de poesía mexicana*, México, Siglo XXI editores, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2012, 692 p.

⁹ Carlos Monsiváis, intro., selección y notas, *Poesía mexicana II. 1915-1979*, México, Promexa Editores, 1979, 527 p.

¹⁰ Genaro Estrada, "Poetas nuevos de México", en *Obras completas. Poesía, narrativa crítica*, ed. Luis Mario Schneider, México, F.C.E, 1983, pp. 303-310.

¹¹ Jorge Cuesta, *Antología de la poesía mexicana moderna*, México, F.C.E, S.E.P, 1985, 247 p.

¹² Luis Ignacio Helguera, selección y estudio preliminar, *Antología del poema en prosa en México*, México, F.C.E, pp 479.

de los diez sólo el corrido fue usado para plasmar “el desastre y la pasión nacionales”,¹³ lo cual es debatible pues la revisión de *El Demócrata* muestra que los diferentes acontecimientos de la Revolución (del maderismo a la etapa constitucionalista) fueron plasmados en composiciones poéticas hechas por literatos, como Marcelino Dávalos, Julia D. Febles, etc. y por otros sectores. El segundo elemento que Monsiváis menciona es que los poetas tuvieron una actitud de evasión ante lo que él llama “fascinación por la metralla”¹⁴, idea igualmente discutible al menos en el caso del periódico que estoy estudiando, ya que sus páginas están plagadas de composiciones alusivas a la Revolución.

Además de que pocas veces estos textos se ocupan de la poesía de autores que no están dentro del canon, lo cual sucede en *Antología de la poesía mexicana moderna* de Jorge Cuesta o en la introducción de *Poetas Nuevos de México* de Genaro Estrada, de allí la importancia de este texto, que intentará rescatar a aquellos literatos que, a pesar de no haberse encumbrado en las páginas de la historia de la literatura mexicana, plasmaron su idea de Revolución Mexicana.

Por último, están las investigaciones dedicadas al diario *El Demócrata*, autores como Celia del Palacio¹⁵, Antonio Checa¹⁶, Francisco Méndez¹⁷ o Yolanda de la Parra¹⁸ han estudiado a este periódico, ésta última menciona la importancia de este rotativo: “*El Universal* y *El Demócrata* fueron de los diarios mexicanos más importantes nacidos durante el periodo de reconstrucción del país; representantes ambos de un periodismo moderno,

¹³ Carlos Monsiváis, intro., selección y notas, *Poesía mexicana II. 1915-1979*, México, Promexa Editores, 1979, p XIX.

¹⁴ *Ídem*

¹⁵ Celia del Palacio, “La prensa carrancista en Veracruz, 1915”, en *Folios*, no. 26, 2011, pp.39-63

¹⁶ Antonio Checa Godoy, “La prensa en la Revolución Mexicana, 1910-1920. El auge libertario”, en *Narrativa de la Revolución Mexicana. La Revolución en las artes y en la prensa. [Conferencia de los Encuentros I y II sobre el Ciclo narrativo de la Revolución Mexicana]*, España, Universidad de Sevilla, 1996, pp. 335-347

¹⁷ Francisco Iván Méndez Lara, “Venustiano Carranza y la prensa. Un panorama periodístico, 1913-1919”, en *Caleidoscopio*, no. 35-36 (número doble), 2016/2017, pp. 103-143 y Francisco Iván Méndez Lara, “¡Vámonos para Veracruz! La prensa carrancista y su proyecto revolucionario: del puerto a la Ciudad de México (noviembre 1914-marzo 1915)”, en *Ulúa*, no. 24, 2014, pp. 145-170

¹⁸ Yolanda de la Parra, “La primera guerra mundial y la prensa mexicana”, en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Álvaro Matute (editor), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 10, 1986, recuperado de <https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/68998/68923> , visto por última vez el 24 de febrero de 2021

industrial y serio [...]”¹⁹, sin embargo, ninguno de estos autores habla exclusivamente de *El Demócrata* en sus artículos, por ello, este texto, busca ser también una aproximación monográfica para la comprensión de uno de los diarios más importantes del país emitidos durante el carrancismo.

Estructura

Esta investigación se encuentra dividida en tres capítulos. En el primero hago un breve resumen de las características más importantes de la prensa durante la Revolución mexicana, desde el maderismo hasta el constitucionalismo y posteriormente me centro en explicar de forma sucinta cuál es el papel que jugó la prensa de *El Demócrata* durante el carrancismo, y cómo este aparato propagandístico también abarcó a la poesía.

El segundo capítulo, el más extenso, se dedica primero a presentar de forma general a *El Demócrata*, cuándo fue fundado, quiénes conformaban el equipo editorial, en dónde era distribuido y cuál fue la estructura que tuvo de 1914 a 1917; posteriormente muestro las características más importantes de los poemas, cuántos recopilé, sus temas recurrentes y de qué forma los dividí para su posterior análisis. El siguiente aparatado está dedicado a las composiciones que retrataban la vida cotidiana en la capital del país durante 1915, centrándome en los siguientes sub apartados: inestabilidad de la ciudad, circulación de la moneda, abasto de alimentos, hambruna y salubridad. El tercer apartado analiza la forma en que estas composiciones retrataron la figura de Venustiano y Jesús Carranza, Francisco I. Madero, Emiliano Zapata y Francisco Villa. Y, por último, me dediqué a explicar cuál fue la concepción de la Revolución que manejó *El Demócrata* mediante los poemas dedicados exclusivamente a este tema.

En este punto es necesario mencionar que por falta de espacio en esta investigación no analizo cada poesía recabada, cada pieza la escogí por una razón; en el caso de los poemas de vida cotidiana sólo seleccioné aquellos que hablan directamente de la escasez de alimentos, sus consecuencias y la falsificación de billetes ya que son piezas claves para entender la hambruna que se vivió en la ciudad en 1915. Aquí es necesario aclarar que dejé fuera a varias composiciones de la vida cotidiana debido a que la cantidad de tópicos que

¹⁹ *Ídem*

manejan me hubiera dado pie a una investigación completamente diferente, lo que haré en un futuro debido a su amplitud. En el caso de los poemas relacionados a personajes y aquellos que manejan un concepto sobre qué es la Revolución, el criterio es mucho más sencillo, seleccioné todos por ser de cantidad muy reducida. Por último, es menester mencionar que no analicé varios poemas porque no incorporaban la cantidad recopilada era muy pequeña por lo que no se podía armar un subapartado, ya que esa fue la idea que rigió la construcción del segundo capítulo, aunque son piezas igualmente importantes (tal como se aprecia en el segundo anexo)

El tercer capítulo está dedicado a las novelas sobre la Revolución que aparecieron en el diario. Debido a que un análisis profundo de cada una de ellas hubiera sido excesivo para esta investigación, lo que hice fue hacer un resumen de cada una de ellas para así comprender sus características más importantes; posteriormente hice una breve comparación entre la visión que manejan los poemas frente a las novelas y finalmente explico cómo estas obras entran dentro del canon de la novela de la Revolución mexicana.

Al final de esta investigación, ofrezco tres anexos, el primero es la transcripción de todos los poemas recopilados, el segundo es un cuadro que menciona el título, autor y fecha de toda la poesía, cuentos y novelas que aparecieron publicados en el diario durante el periodo investigado (tanto los relacionados con la Revolución como los que no) y el tercero son tablas que ilustran la cantidad de poemas recolectados y la cantidad de obras sobre vida cotidiana.

Capítulo 1: La prensa durante la Revolución mexicana en la ciudad de México

La prensa, en definitiva, fue uno de los campos de batalla ideológicos durante la Revolución mexicana; basta observar el papel que jugó en la caída de Porfirio Díaz, fue en este medio en donde se dieron lugar los debates que desembocaron en el inicio de la lucha armada.²⁰

Es innegable el papel de la prensa en la ruina de Madero pues “[...] una de las causas del fracaso de Madero fue su política respecto a la prensa. Uno de los más prominentes periodistas de los años revolucionarios, Félix Palavicini, asegura que Madero no prestó atención a la prensa por no haber reconocido que es imposible gobernar sin estar en buenos términos con ella”²¹, y es que su política respecto a este medio fue demasiado blanda, la libertad que concedió, dio pie a la enorme proliferación de publicaciones contrarias dirigidas por antiguos porfiristas. Durante este período y debido a la turbulenta situación del país surgieron muchos diarios cuya duración no sobrepasaba los meses o bien estos tenían varios directores en poco tiempo,²² así que Madero no tuvo el tiempo y la capacidad para crear una prensa que le fuera favorable, a excepción de *Nueva Era*, diario que defendía la causa maderista; por último es necesario mencionar que una de las características de estos diarios fue el uso de la sátira a través de la caricatura, para hacer llegar su mensaje a un grupo mayor de personas, sobre todo aquellas que eran analfabetas, el objetivo era provocar el descontento contra el mandatario²³.

Por otro lado, el trato que se le dio a la prensa durante el huertismo fue diametralmente opuesto, podría decirse que no hubo una verdadera prensa de oposición, aquellas publicaciones que criticaban al régimen tuvieron existencias efímeras o fueron perseguidas y muchos de los diarios antimaderistas estuvieron a favor del ascenso de Huerta, mientras

²⁰ Javier Garciadiego, *Autores, editoriales, instituciones y libros: estudios de historia intelectual*, México, El Colegio de México, 2015, p. 91

²¹ *Ibíd.*, p. 96

²² Antonio Checa Godoy, “La prensa en la Revolución Mexicana, 1910-1920. El auge libertario”, en *Narrativa de la Revolución Mexicana. La Revolución en las artes y en la prensa. [Conferencia de los Encuentros I y II sobre el Ciclo narrativo de la Revolución Mexicana]*, España, Universidad de Sevilla, 1996, pp. 335-347p. 337

²³ Pilar Mandujano Jacobo, “El periodismo humorístico y satírico en la primera etapa de la Revolución Mexicana”, en Laura Navarrete Maya, Blanca Águila Plata (coord.), *La prensa en México: momentos y figuras relevantes (1810-1915)*, Argentina/México, Addison-Wesley Longman, 1998, p.188

que otros como *El Imparcial*, el antiguo bastión porfirista, o *El Independiente* fueron dos de los periódicos que llegaron a un acuerdo con él y se convirtieron en las publicaciones gobiernistas por excelencia. Por último, sólo queda mencionar las particularidades de la prensa en este periodo: “Las principales características de la prensa bajo el régimen huertista fueron su ideología conservadora, su combatividad política, la capacidad intelectual de sus directores y su afán de lucro. En contraste con la anarquía que trae consigo toda la Revolución, esta prensa fue ideológicamente homogénea en todo momento”²⁴.

El punto de quiebre entre la prensa huertista y la carrancista se da en el momento en que el Ejército Constitucionalista entra a la Ciudad de México en agosto de 1914 y se toman las instalaciones de *El Imparcial* para convertirlo en uno de los diarios que iba a ser uno de los bastiones de la prensa carrancista, *El Liberal*.²⁵ Desde estos primeros momentos, Carranza comprendió que debía tener periódicos que apoyaran su causa y que hicieran frente a los otros órganos periodísticos de las facciones contrarias, pues la contienda no sólo se iba a jugar en los campos de batalla, la guerra de papel apenas había comenzado.

Algunos de los diarios adeptos al carrancismo como *El Pueblo* o *El Demócrata*, comenzaron a publicarse en la Ciudad de México y se mudaron con el Primer Jefe cuando éste se instaló en Veracruz, luego regresaron con él a la capital en 1915. *El Pueblo* ha sido considerado como una de las publicaciones más importantes de esa época, desde 1914 y hasta 1919, *La Opinión* y *El Dictamen* fueron diarios publicados en Veracruz, al igual que el semanario *Revista Nacional* que se proclamaba defensor del constitucionalismo y atacaba al clero y los reaccionarios, también se puede mencionar a *La Linterna*, semanario socialista, que utilizó la caricatura para denigrar a villistas y zapatistas. Un caso interesante es el de *La Vanguardia*, editado en Orizaba y cuyos líderes fueron el *Dr. Atl* y José Clemente Orozco, además de que el primero contactó a gran número de artistas para colaborar en el diario, éste tenía un fin claro: “Con el acento puesto en el carácter didáctico, el diario dirigido por *Atl* dedicaba amplios espacios para hacerle propaganda a un ambicioso e interesante proyecto

²⁴ Mandujano, *op cit.*, p. 104

²⁵Francisco Iván Méndez Lara, “¡Vámonos para Veracruz! La prensa carrancista y su proyecto revolucionario: del puerto a la Ciudad de México (noviembre 1914-marzo 1915)”, en *Ulúa*, no. 24, 2014, p. 145

"La Obra Intelectual de la Revolución"²⁶, una serie de folletos y obras para explicar de forma concisa los principios de la Revolución. Otros diarios adeptos a la causa fueron *El Noreste. Periódico revolucionario*, una publicación itinerante que procuraba circular en el área en donde se encontraba el Ejército del Noroeste²⁷ o *El Mexicano*, que apoyaba abiertamente a Obregón.²⁸ El otro bastión del carrancismo fue, sin duda, *El Demócrata*, editado desde 1914 y hasta 1926, a diferencia de otras publicaciones, ésta fue una de las más estables de la época por el tiempo que duró en circulación y porque tuvo muy pocos cambios de directores²⁹, más adelante se mencionarán sus características y por qué fue tan importante. Mención aparte merecen *El Universal* y *Excelsior*, únicos diarios que han sobrevivido hasta nuestros días y, como se observará más adelante, sus respectivas fundaciones significaron un hito para la prensa mexicana.

1.1 El papel de *El Demócrata* en la prensa carrancista

Para entender el papel de la prensa en el carrancismo es necesario agregar un par de elementos más, el primero de ellos es la creación de diarios subsidiados por el gobierno pero que no adquirirían el carácter de oficial, así el Primer Jefe no tenía que asumir el peso por los mensajes políticos que allí se emitiesen, Javier Garcíadiego menciona que *El Demócrata* fue el caso extremo dentro de esta estrategia³⁰. El segundo elemento fue que estos diarios tuvieron un fuerte aparato propagandístico esbozado a partir de un estilo aleccionador para los lectores; buscaban explicar las propuestas de Carranza tanto políticas como sociales con el fin de exponer que él era la única solución posible. Para lograr esto se valieron de la constante burla y deslegitimación de los grupos opositores, por ejemplo, al comparar a los villistas y zapatistas con salvajes, bandoleros, etc., en el caso particular de *El Demócrata*, la

²⁶ Luciano Ramírez Hurtado, "Prensa, Revolución y censura. Artistas, intelectuales y obreros a La Vanguardia de la propaganda política", en *Caleidoscopio*, no. 19, enero-junio 2006, p.98

²⁷ María Teresa Camarillo, "La prensa revolucionaria durante la etapa constitucionalista", en Laura Navarrete Maya, Blanca Aguila Plata (coord.), *La prensa en México: momentos y figuras relevantes (1810-1915)*, Argentina/México, Addison-Wesley Longman, 1998p. 204

²⁸ *Ídem*

²⁹ Rafael Martínez "Rip-Rip" estuvo al frente desde su nacimiento en 1914 y hasta 1918, eso le dio bastante solidez si se compara con otras publicaciones que cambiaban constantemente de director

³⁰ Garcíadiego, *op cit.*, p.109

atención se centró en la descalificación de las huestes villistas, elemento que se verá más adelante.³¹

En este caso es imperativo mencionar que la poesía sobre la Revolución también estuvo implicada en el aparato propagandístico de *El Demócrata*. Para comprender esta relación, primero se tiene que explicar cuál era la idea que este diario tenía sobre el papel de la prensa revolucionaria y cómo esta definición afectó directamente a la poesía.

Ahora bien, la idea del rol que la prensa debía jugar en ese momento se puede describir en las siguientes características:³²

- 1) Escribir bien, sin halagar a los hombres en el poder
- 2) Venerar a los mártires de la patria
- 3) La aparición de “verídica prensa revolucionaria” debía culpar a los traidores como una forma de encontrar la paz.³³
- 4) Cristalizar cualquier movimiento social por medio de la difusión de los elementos por los cuales se luchan.³⁴

Las características arriba mencionadas son bastante claras en la poesía sobre la Revolución, por ejemplo, los poemas alusivos a Carranza fueron muy escasos, de todas las piezas recuperadas en el diario desde el 16 de septiembre de 1914 hasta el 1ero de mayo de 1917 sólo una es exclusiva sobre él y hace referencia a los ideales de justicia e igualdad que él traería,³⁵ sin embargo, en lugar de recurrir al halago directo de los hombres en el poder, se denostó a los enemigos tanto en la poesía (elemento que se tratará en el siguiente capítulo) como en las noticias que se publicaban para hacer ver al Primer Jefe como la única salida viable para la reconstrucción del país.

Sin duda, el elemento más destacable en la poesía recolectada es el referente a los mártires, uno en especial, Francisco I. Madero, debido a que tanto en noticias y sobre todo

³¹ Celia del Palacio, “La prensa carrancista en Veracruz, 1915”, en *Folios*, no. 26, 2011, p. 49

³² “Moralidad periodística”, en *El Demócrata*, 19 de septiembre de 1914, p. 3

³³ “Los científicos y sus lacayos”, en *El Demócrata*, 21 de septiembre de 1914, p. 3

³⁴ “Armas y periódicos”, en *El Demócrata*, 28 de noviembre de 1915, p. 3

³⁵ Julia Febles, “Redención”, en *El Demócrata*, 14 de mayo de 1915, p. 2

en poesía se le alabó bastante a la vez que se denostaba a sus enemigos, sin embargo, este elemento se analizará en el siguiente capítulo.

El último elemento que se refiere a difundir los elementos por los cuales luchaba la facción carrancista se explican de mejor manera en las editoriales que diariamente se publicaban, aunque en los poemas se les dio otra perspectiva, en lugar de explicar los elementos por los cuales se lucha se ensalzaba a todos aquellos que habían luchado ya que lo habían hecho por la Patria:

Ya basta, Pueblo mío,
de humillaciones viles: “Y no inclines
sumiso la rodilla ante nadie,
ni cuelgues la herramienta ni largues
los fusiles
y que el sol de los mártires sobre tu
frente irradie”
No más yugo infamante no más
cadena odiosa:
esa actitud de siervo que mancilla
tu gloria,
arrójala y levanta tu frente victoriosa...
y sé digno de Aquiles, de su honor y su historia!³⁶

Por todo lo anterior se puede afirmar que la poesía fue una extensión de la propaganda carrancista para consolidar la figura del caudillo y popularizar sus ideales revolucionarios, pero esta aseveración se explicará mucho más a fondo en el siguiente capítulo; esto sólo sirve como una conexión para entender el papel de la poesía sobre la Revolución en la llamada “guerra de papel”.

Un ejemplo del uso de la prensa carrancista se puede observar en la cobertura de la Convención de Aguascalientes, los diarios capitalinos subsidiados por el carrancismo, con especial énfasis *El Liberal* y *El Pueblo*, publicaban artículos y crónicas que incitaban a sus lectores a tener serias dudas sobre el comportamiento de la Convención,³⁷ hasta llegar a atacarla directamente como en el caso de *El Liberal*, que incluso comparó a los

³⁶ “¡18 de noviembre! En honor de Aquiles Serdán”, en *El Demócrata*, 18 de noviembre de 1915, p. 3. Edición de la tarde

³⁷ Luciano Ramírez Hurtado, “Revolución, prensa y legitimidad política. El caso de la Convención de Aguascalientes”, en *Caleidoscopio*, no. 9, enero-junio 2001, p. 150

convencionistas con Victoriano Huerta.³⁸ La estrategia del Primer Jefe resultó eficaz, pues, como se verá más adelante, supo crear un argumento homogéneo que contrastaba con los diferencias entre el zapatismo y el villismo:

Cabe señalar, en todo caso, que tras el rompimiento entre Venustiano Carranza y la Convención, en octubre de 1914, sólo quedaba un camino: el de la lucha armada. Sin embargo, de manera simultánea se desarrollaría otro tipo de guerra menos ruidoso, pero no menos efectivo: el de la propaganda ideológica. A la postre, el carrancismo saldría triunfador en ambas estrategias, pues a pesar de las profundas divergencias entre sus integrantes, esta facción mostraría a la opinión pública coherencia y unidad en sus medios propagandísticos de legitimidad política, mientras que el convencionismo hizo patente su mayor grado de heterogeneidad al acusar descuido, falta de unidad y contradicciones en sus principales medios de difusión y de propaganda política.³⁹

Y estos ataques a la Convención se reflejaron en la poesía de *El Demócrata*, no atacó directamente a la Convención por medio de artículos, pero hizo mofa de ellos como se puede ver en este poema:

[...]una estupenda noticia,
de estas tan morrocotudas
que se comentan con risa
que los conspicuos señores
que como locos le gustan,
llamándose delegados
de diferentes partidos
y que dan a su asamblea
la designación sarcástica
de “Convención soberana”
(y que es convención planchista)
abandonaron Toluca,
la tierra de las natillas
y se largaron a El Oro,
la ciudad de las cien minas
para allí seguir haciendo
sus leyes torpes y estúpidas,

³⁸ Francisco Iván Méndez Lara, “¿Una querrela silenciosa? La guerra de papel en el inicio de la lucha de facciones: El caso carrancista (agosto-diciembre 1914)” en *Letras históricas*, no. 10, 2014, p. 129

³⁹ Ramírez “Revolución...”, *op cit.*, p.154

y discutir sus absurdas
y tontas iniciativas.⁴⁰

Por último, queda mencionar cuál fue la situación después de que los carrancistas regresaron triunfantes a la Ciudad de México en agosto de 1915. Como ya se mencionó más arriba, la heterogeneidad de los opositores contrastaba fuertemente con el bloque carrancista que compartía una misma opinión, así que podría mencionarse que el Primer Jefe no tuvo una verdadera prensa de oposición en la capital del país, mientras que el objetivo de los diarios afines era claro: debían mostrar cómo el proyecto revolucionario se estaba cumpliendo al pie de la letra y sin contratiempos,⁴¹ tal como sucedió en el caso de *El Demócrata* que, desde su regreso a la capital del país se dedicó a informar muy puntualmente el avance de las tropas constitucionalistas sobre el villismo y el zapatismo, cada derrota o desertión de alguna de estas dos facciones era anunciada en primera plana.

Otra forma de convencer a los lectores de que el constitucionalismo era la única solución era por medio de las notas en donde se informaba que la hambruna que reinaba en la capital era consecuencia de la estadía de las tropas convencionistas en la capital y que gracias al constitucionalismo esta situación estaba mejorando, a este elemento me referiré en el siguiente capítulo.

Para terminar, el punto de quiebre en la prensa mexicana se dio con la fundación de *El Universal* y *El Excelsior*, en 1916 y 1917, respectivamente, debido a los siguientes puntos

- 1) *El Universal*, fundado por Félix Palavicini se financió gracias a los apoyos monetarios de algunos carrancistas, tenía sus propias instalaciones, además de que su tiraje era de 70 mil unidades y hasta noviembre de 1917 este diario tuvo una línea editorial marcadamente carrancista.⁴²
- 2) *El Excelsior* fundado por Rafael Alducín también tenía sus propias instalaciones; estaba dirigido a la clase media del país, junto con *El Universal* tenían los mayores

⁴⁰ B. Sugo, “¿A dónde van a parar?”, en *El Demócrata*, 25 de agosto de 1915, p. 2

⁴¹ Méndez, “Venustiano Carranza...”, *op cit.*, p. 120

⁴² *Ibíd.*, pp. 127-130

tirajes del país y a diferencia de éste, *El Excelsior* tenía una postura mucho menos radical⁴³

⁴³*Ibid.*, pp. 131-133

Capítulo 2: La poesía sobre la Revolución mexicana en *El Demócrata*

*El Demócrata. Diario constitucionalista*⁴⁴ fue un periódico fundado en septiembre de 1914 por Rafael Martínez “Rip-Rip” quien fue su director general hasta noviembre de 1918. Como ya se dijo, el diario se proclamó como heredero de la publicación con el mismo nombre fundada por Francisco I. Madero en 1905. A diferencia de otros diarios de la época, *El Demócrata* fue mucho más estable, debido a que sus publicaciones muy pocas veces se vieron interrumpidas⁴⁵ y a que su equipo de redacción y dirección se mantuvo durante todo el periodo que analicé⁴⁶. Esto dio como resultado una publicación mucho más homogénea, que supo mantener su línea editorial, misma que se vería reflejada en los poemas.

Rafael Martínez nació en 1881 en la Ciudad de México, fue periodista y colaboró en varias publicaciones como: *El Amigo de la Verdad*, *Correspondencia Agrícola*, *El Monitor Republicano*, *México Nuevo*, *El Diario del Hogar*, *La Patria*, *El Liberal*, *El Pueblo*, *El Constitucional* y *Nueva Era*.⁴⁷ También fue diputado del Congreso Constituyente en 1917 en donde participó en las discusiones del artículo 1ero,⁴⁸ fue simpatizante del movimiento maderista y posteriormente del constitucionalismo. “Rip- Rip” también fue el autor de los siguientes libros: *La Revolución y sus hombres* (1912), *Madero, su vida y su obra* (1914), *Juárez el inmortal* (1925), *Del Palacio Nacional a Tlaxcaltongo* (1931), *Lo que nadie ha dicho del General Porfirio Díaz* (1943) y *Cómo vivió y murió el Padre Miguel Agustín Pro* (1943).⁴⁹ Fue cónsul de México en Barcelona y presidente municipal de San Miguel de Allende en Guanajuato en 1944, murió en 1949.⁵⁰

⁴⁴ Aunque después pasó a llamarse *El Demócrata. Diario constitucionalista de la mañana* o *El Demócrata. Diario libre de la mañana*

⁴⁵ Las emisiones sólo se vieron interrumpidas cuando el equipo se mudó a Veracruz y cuando regresaron a la capital del país

⁴⁶ Desde el 16 de septiembre de 1914 hasta el 1ero de mayo de 1917

⁴⁷ Ricardo Cruz García, *Nueva Era y la prensa en el maderismo. De la caída de Porfirio Díaz a la decena trágica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/ Instituto de Investigaciones Históricas, 2013, p. 275

⁴⁸ Patricia Galeana (coord.) *Diccionario biográfico de los diputados constituyentes de 1917*, México, Secretaría de Cultura, INEHRM, Siglo XXI Editores, 2016, p. 97

⁴⁹ Cruz, *op cit.*, p. 284

⁵⁰ Galeana, *op cit.*, p 97

Otros de los miembros que participaron en *El Demócrata* fueron: Federico de la Colina (director local), Esteban Larrañaga (jefe de redacción), Luis G. Peredo⁵¹ (jefe de información), Tiburcio E. Castro (administrador) y Gilberto Torres (jefe de redacción en la mañana). Cabe destacar que Federico de la Colina y Esteban Larrañaga escribieron dos novelas cortas revolucionarias de las que se hablará en el siguiente capítulo

El periódico nació en la Ciudad de México en septiembre de 1914. Sin embargo, debido a que Carranza no estaba de acuerdo con la Convención, decidió trasladarse a Veracruz y establecer esta ciudad como la nueva capital de la República, de allí que todos los adeptos al carrancismo comenzaran a trasladarse hacia éste lugar, incluyendo a los órganos periodísticos adeptos a la causa como *El Pueblo* y por supuesto *El Demócrata*, este último comenzó su mudanza hacia el puerto en diciembre de ese año⁵²

En cuanto al precio, distribución, equipo editorial y secciones se puede mencionar lo siguiente. En los meses que *El Demócrata* estuvo instalado en la capital y hasta finales del mismo año, su precio era de 3 centavos. Se distribuía en México, Puebla, Monterrey, San Luis Potosí y Piedras Negras. En estas fechas no hay mención sobre el equipo editorial. Suele tener 4 hojas por día sin secciones definidas, más que la referente a la información mundial.

Para 1915, una vez instalados en Veracruz sus redactores, la publicación subió de precio a 5 centavos, su distribución volvió a cambiar y se podía encontrar este diario en Mérida, Tampico, Piedras Negras y Brownsville, Texas. Sigue sin haber una línea editorial y secciones definidas, más que aquella referente a la información mundial y noticias sobre los estados. La publicación contaba con 4 hojas normalmente, aunque publicó ediciones extras con más páginas.

En septiembre de 1915, el equipo de *El Demócrata* regresó a la Ciudad de México. Sus ediciones diarias circularon en San Juan Bautista (actualmente Villahermosa), Monterrey, Eagle Pass, Douglas en Arizona y Puebla. La mudanza a la capital del país también incrementó el precio de la publicación a 10 centavos, debido a que se incorporarían

⁵¹ También destacó en el mundo del cine al dirigir *Santa* en 1918 y *La llaga* en 1919

⁵² Las publicaciones en Veracruz comienzan en febrero de 1915, sin embargo, la Hemeroteca Nacional no conserva los números correspondientes a los meses de diciembre de 1914 y enero de 1915, la Hemeroteca Sebastián Lerdo de Tejada tampoco cuenta con esos números.

más anuncios y nuevos materiales. Suele haber ediciones de la tarde y en un par de ocasiones tuvieron suplementos dominicales dedicados exclusivamente a temas literarios. La publicación comienza a ser más estructurada pues se empiezan a observar más secciones como noticias sobre la capital, los estados, aviso oportuno, etc.

El diario se expande para el año de 1916, al distribuirse en Guadalajara, Monterrey, San Luis Potosí, Toluca y Piedras Negras, además contaba con ediciones en varios estados. En febrero de 1916, comenzó a circular una revista mensual del diario llamada *Alma Latina*, publicada en Nueva York. El 1ero de mayo de 1916, con la toma de posesión de Carranza en la presidencia del país, el diario comienza a llamarse *El Demócrata. Diario Libre de la mañana*, pues se iniciaba una nueva etapa en el periódico en donde defendería la reconstrucción nacional.

Para agosto de ese año, se observa un cambio en el precio, pues su costo se elevó a 30 centavos. Por su filiación constitucionalista *El Demócrata* logró convertirse el 31 de octubre de 1916 en el órgano oficial provisional del Partido Liberal Constitucionalista, cada cierto tiempo se publicaba un boletín relacionado con este partido, y también anuncios para conseguir nuevos miembros.

El diario no tuvo una estructura estable hasta 1916, pero una de las secciones que se mantuvo desde 1914 fue la llamada “Nuestra Información Mundial”, en donde se informaba a los lectores sobre la situación en Europa por la Gran Guerra. También se implementaron secciones relativas a noticias de los estados, información de los teatros y cines, una página dedicada al aviso oportuno, sección editorial, noticias locales (de la Ciudad de México o de Veracruz), etc. Contó con dos dibujantes, Alfredo Flores y A. J. Vargas y el encargado de los fotograbados era J. Zúñiga.

Cabe mencionar que nunca tuvo una sección dedicada a la literatura, aunque, a veces contó con números especiales dominicales en donde se trataban esos temas, sin embargo, no duraban más de un mes y desaparecían, además de que en estos suplementos no aparecían poemas sobre la Revolución, sino composiciones de tipo amoroso, entre otras.

2.1 Presentación de los poemas sobre la Revolución

Antes de comenzar con la presentación de los poemas es necesario hacer una breve aclaración. Si bien el objetivo de este texto no es hablar sobre el uso de la poesía o textos versificados en otras épocas, ya que excede los límites de esta investigación, considero que puede ser pertinente el mencionar brevemente que esto no era ajeno a la vida cotidiana en la capital, como menciona Aurelio de los Reyes. Durante la primera mitad XIX había dos tipos de publicaciones periódicas; las literarias y las políticas y estas últimas eran de mayor circulación debido a su menor precio.⁵³ Y en la segunda mitad del siglo XIX con la República Restaurada, aumentó la producción de diarios en donde Ramón López Velarde, Amado Nervo o Manuel Gutiérrez Nájera se dieron a conocer por primera vez,⁵⁴ es decir la poesía era una constante en los diarios de ese siglo.

Otro posible antecedente se puede encontrar en las hojas volante de la imprenta de Vanegas Arroyo que abarcan una gran cantidad de temas y según Grecia Monroy Sánchez podrían dividirse en tres grandes grupos; fusilamientos, conmemoraciones y personajes

Las primeras son hojas en las que se ofrece la crónica del fusilamiento de diversos personajes durante el periodo de 1896 a 1913. Las hojas del segundo grupo, “conmemoraciones”, conforman un conjunto heterogéneo tanto de textos en prosa que dan noticia de las inauguraciones y conmemoraciones del festejo del Centenario de la Independencia, como de textos en verso que son cantos patrióticos referentes a este mismo evento y a las gestas de los diferentes ejércitos revolucionarios. Finalmente, el tercer grupo se integra de hojas volantes cuya temática tiene como pilar un personaje político.⁵⁵

Es interesante observar que algunas de esas temáticas aparecen en los poemas recopilados, por ejemplo, la poesía de personajes (Madero, Zapata, Carranza) o el hablar de conmemoraciones y diversos eventos como se verá más adelante. Sin embargo, haría falta un

⁵³ Aurelio de los Reyes, *Crónica literaria de la Revolución. (algo de poesía, algo de novela)*, en prensa

⁵⁴ *Idem*

⁵⁵ Grecia Monroy Sánchez, “Literatura, periodismo e historia popular: las hojas volantes histórico políticas de la Imprenta Vanegas Arroyo (1910_1912)”, en *Notable suceso: ensayo sobre impresos populares. El caso de Imprenta Vanegas Arroyo*, Morelia, UNAM/ENES Morelia, 2017, p. 256

estudio más amplio en los diarios que circularon en el porfiriato para observar si había poesía referente a hechos políticos de esa época en las publicaciones; aquí solo quería ejemplificar que este tipo de textos no son algo propio de la Revolución.

Es importante aclarar que muchos de los poemas sobre la Revolución se mezclaban con las noticias de la capital, otros aparecían cuando se llevaba a cabo alguna ceremonia cívica en honor a alguna persona. Los únicos que tuvieron una aparición fija fueron los poemas con temas de la vida cotidiana que aparecían en una sección titulada “Entre col. y col.”.

Por otro lado, se debe aclarar una noción que será recurrente a lo largo del texto y que le dan razón de ser: la poesía. Para conceptualizar me remitiré únicamente a la propia información proporcionada por *El Demócrata*. Si bien, el diario no publicó ningún artículo centrado específicamente en la poesía, se puede ver a lo largo de sus páginas que se tenía una definición muy flexible sobre ella, pues se puede observar mientras se leen los poemas recopilados que los editores del diario consideraban como poesía a todo el material que estuviera versificado, no importando si los autores estaban o no dedicados a las letras. Lo cual indica que la poesía estaba al alcance de todos y no sólo reservada a unos cuantos. Más allá de la calidad de los poemas, éstos muestran de qué manera percibía la gente común la situación que atravesaba el país.

Ahora bien, *El Demócrata* dio gran cabida a la poesía, misma que era de todo tipo, desde amorosa hasta relacionada directamente con algún tema de la Revolución Mexicana, siendo esta la más abundante en sus páginas. El primero de estos poemas fue publicado el 5 de octubre de 1914, titulado *Al ejército constitucionalista* escrito por Félix Martínez Dolz.; en esta composición se resaltan las virtudes de dicha facción que había entrado a la capital un par de meses antes

¡Cuán altivo, cuán fuerte,
cuán glorioso, te ve la Patria en aliento,
de honor y fe, heroicidad y potente,
al derribar el déspota ominoso!⁵⁶

⁵⁶ Félix Martínez Dolz, “Al ejército constitucionalista”, *El Demócrata*, 5 de octubre de 1914, p.3

Sin embargo, como ya se mencionó más arriba, los poemas no tenían una sección literaria fija, por lo que aparecían intercalados en las notas periodísticas que se referían a la situación de México. Cabe resaltar que los poemas no salían de forma diaria, su aparición dependía de las noticias del país o de la capital, es decir que eran circunstanciales, como las composiciones que aparecen en la sección “Entre col. y col.” de la que se hablará en la sección de vida cotidiana. Aunque también es necesario mencionar que algunos de los poemas recolectados fueron escritos especialmente para *El Demócrata*, sobre todo aquellos que estaba dirigidos a algún personaje. Se pueden dilucidar algunas temáticas generales que abarcaron los poemas

Aquellos dedicados a algún personaje importante: Aquí se pueden distinguir los que hacían un loor a personajes como Francisco I. Madero, Jesús o Venustiano Carranza donde se alaban a sus innumerables virtudes. En el caso de Madero se le vio como el gran defensor de la democracia y se recuerda tristemente la forma en que murió, en el caso de Jesús Carranza se le destaca como un hombre fuerte que supo resistir valientemente hasta el final de su vida y en el caso de Venustiano Carranza se le destaca por su notable inteligencia y por ser un digno sucesor de Madero.

Generalmente estos poemas eran parte de alguna ceremonia que conmemoró las muertes de Madero o de Jesús Carranza, así que aparecían dentro de la nota que resumía esos eventos, es decir que eran composiciones que muchas veces declamaban los propios autores en esos actos.

Es necesario mencionar que los poemas alusivos a las virtudes de Carranza fueron desapareciendo de escena en cuanto él fue candidato a la presidencia de México. Incluso cuando toma posesión de la presidencia en mayo de 1917 no hay poesía alusiva, pero eso no excluye que se siguiesen publicando cada vez más notas periodísticas relativas a sus giras por el país.

En el extremo contrario están los poemas en contra de algún personaje. Destacan las composiciones contrarias a Francisco Villa, Emiliano Zapata y Victoriano Huerta. A diferencia de los poemas a favor, estos generalmente eran de corte satírico en donde se hacía mofa de los defectos de estos personajes o se increpaba a aquellos quienes los apoyaban, se

atacaba la crueldad con la que actuaban, los mostraban sedientos de poder y de dinero. Por ejemplo, en la siguiente composición se da una imagen de Villa como un ebrio ordinario y a Zapata se le retrataba como una persona simple

Y colgaron las bocinas, Arango el ebrio
ordinario fue a beber tequila y parras
y el perínclito Emiliano
en un carretón con bueyes se fue
a ver pelear su gallo,
¿No es verdad que esa mancuerna de caudillos espartanos,
hará en México muy pronto triunfar a los reaccionarios?⁵⁷

Una temática bastante amplia son los poemas sobre la vida cotidiana, los cuales permiten observar algunas de las problemáticas más comunes que enfrentaban los capitalinos en 1915, como la hambruna que azotó a la ciudad o críticas sarcásticas que hacía el diario a ciertos temas como se puede observar en el siguiente poema

Llegó a tal grado la cosa que en una
carnicería observar podía la gente de
mañana y a hora fija a un perro chato
que siempre tenía en la cola
prendida, igual que una astabandera la
muy respetable insignia.
Qué, ¿es japonés el perro?
Preguntaba uno
con risa y la respuesta en el acto en
esta forma venía: -No, señor, es de
Irapuato y de muy buena familia, pero
sólo de esta moda ha ido salvando la
vida porque así lo han respetado los
dueños de las taquerías que realizan
barbacoas de procedencia indecisa,
como lleva su patente de notoria
extranjería con él no se han atrevido
pues la bandera lo cuida⁵⁸

En la composición anterior se puede apreciar una crítica velada por parte de *El Demócrata* hacia el trato preferente que supuestamente tenían los extranjeros ante la población mexicana (probablemente en el gobierno de Díaz y Huerta) pues los primeros

⁵⁷ B. Sugo, “Diálogo Telefónico”, *El Demócrata*, 20 de agosto de 1915, p. 2

⁵⁸ A. Tún, “Los abanderados”, *El Demócrata*, 18 de octubre de 1915, p. 3

tendrían un trato ventajoso, sobre todo en el marco de la aplicación de las leyes, cosa que cambió con la llegada del gobierno constitucionalista, quienes tratarían a todos por igual, así lo ilustran otros versos del mismo poema

[...] la autoridad, con buen modo,
ordenó que toda prisa cesara ya
las pantallas de fingida extranjería,
puesto que a todos iguales otorgaba garantías [...]⁵⁹

Por último, están los poemas más difíciles de clasificar, pues dichas composiciones estuvieron dedicadas a entes abstractos como el pueblo o la patria y tratan de dar la visión que este diario carrancista tenía sobre la Revolución

¡Es la Revolución!... La que se inspira
en el lamento que en su torno zumba
y aire de libertad sólo respira.

¡Es la Revolución!... La que derrumba
las barreras de hielo y granito
y abre de la traición la catacumba...

¡Es la Revolución, que lanza un grito
viendo a la Patria que agoniza y arde
y que bañada en la luz de lo infinito,
avanza majestuosa y sin alarde
para enseñar al hato de corderos
cómo se azota el rostro de los cobardes!

Es un grupo de armados caballeros...
¡Sus nobles, pechos el deber inflama
y marchan, desnudando los aceros,
a luchar por su Dios y por su dama!
¡Es su dios, el derecho soberano;
y su dueño, la Patria que les llama!⁶⁰

En el poema anterior se pueden observar que para este diario la Revolución se nutre de la libertad (“y aire de libertad sólo respira), la Revolución recuerda la traición de Huerta hacia Madero (“y abre de la traición la catacumba...). Pero, sobre todo, la Revolución son los constitucionalistas (un grupo de armados caballeros) que luchan por el derecho soberano

⁵⁹ *Idem*

⁶⁰ Aureliano Ramos, “En horas trágicas”, *El Demócrata*, 22 de febrero de 1916, p. 3

y por la Patria que a pesar de estar herida, enseña al pueblo que no debe haber perdón a los cobardes (para enseñar al hato de corderos cómo se azota el rostro de los cobardes)

Otra característica importante es que *El Demócrata* permitió que el lenguaje fuera sumamente explícito, pues como se percibe en la poesía que recopilé, no hay una referencia indirecta a la Revolución, al contrario, se pueden observar nombres, lugares y/o acontecimientos específicos, por ejemplo, en *Vamos a tomarnos una copita* publicada el 29 de septiembre de 1915 se habla de las duras condiciones que vivieron los capitalinos durante la hambruna de 1915. En este orden de ideas, también se puede notar que durante el período de agosto de 1915 a diciembre de 1915 abundó una poesía de corte satírico cuyo principal objetivo era atacar a las figuras de Zapata y Villa.

Hoy, ya renace la calma
y todo se normaliza
y la gente a su trabajo
con ahínco se dedica
los que milagrosamente
pudieron salvar la vida,
sanando de aquellos males
que les causó el hambre crítica
poco a poco van saliendo
de sus hogares, en fila,
con el rostro macilento
y con el paso tardío,
semejantes a unas momias
que abandonaron sus criptas⁶¹.

Un elemento que también se puede notar en algunos de los poemas es la manera en que circularon, pues fueron recitados en alguna ceremonia luctuosa o en alguna manifestación en honor a Venustiano Carranza o Francisco I. Madero. Lo cual nos vuelve a indicar que la poesía estaba al alcance de todos y sobre todo que era parte habitual en este tipo de actos y que probablemente los sectores que acudían a este tipo de eventos estaban

⁶¹ A. Tún, “Vamos a tomarnos una copita”, *El Demócrata*, 29 de septiembre de 1915, p.3

acostumbrados a escucharlo. Un ejemplo de esto es la pieza titulada “¿Por qué sucumben los buenos?” declamada ante la tumba de Madero en una manifestación organizada para conmemorar el tercer año de su asesinato; otro elemento interesante de esta pieza es que su composición no estuvo a cargo de alguien dedicado a las letras, sino de un ciudadano común, la señorita Dolores Sotomayor, que quiso rendir un homenaje a este personaje⁶².

Es necesario mencionar que, en menor medida, algunos de los poemas recolectados fueron escritos por literatos como Marcelino Dávalos o incluso José Santos Chocano. Este último tiene una composición alabando a Álvaro Obregón⁶³, el poeta peruano había estado en México y estaba a favor de la causa carrancista, ya le había dedicado varias piezas al Primer Jefe y durante 1914 tuvieron varias reuniones juntos, Santos Chocano era un propagandista de la causa carrancista y por ello recibía apoyo monetario por parte de esta facción⁶⁴, así que no es de extrañar que encontrara un poema alabando a uno de los hombres de Carranza

Después de conocer las particularidades más importantes de los poemas es pertinente mencionar la cantidad de composiciones publicadas desde septiembre de 1914 hasta mayo de 1917 y a partir de ello esbozar lo siguiente: En el periodo delimitado se encuentran un total de 173 composiciones entre poemas, cuentos y novelas, de estos 55 son poemas sobre la Revolución y 7 son novelas cortas revolucionarias, es decir que el 35.8% de la producción literaria de *El Demócrata* estuvo relacionada con algún tema alusivo a la Revolución⁶⁵ siendo 1915 el mayor sobre este tópico.

Como se puede apreciar, la cantidad de poemas sobre la Revolución publicados por año es realmente poca a excepción de 1915, año decisivo para el constitucionalismo, pues al producirse la escisión entre convencionistas y constitucionalistas, estos últimos tenían que cimentar su posición en su regreso a la Ciudad de México, de allí que no es extraño que la sección titulada “entre col. y col.” que trató temas de la vida cotidiana se haya publicado

⁶² Dolores Sotomayor, “¿Por qué sucumben los buenos?”, *El Demócrata*, 26 de febrero de 1916

⁶³ José Santos Chocano, “Epitalámica”, *El Demócrata*, 5 de octubre de 1914, p.3

⁶⁴ Pablo Yankelevich, “Vendedor de palabras. José Santos Chocano y la Revolución mexicana”, en *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales*, N°. 4, 2014, pp. 9-10

⁶⁵ En el Anexo 2 de esta investigación hay una lista detallada del título y fecha de cada composición publicada

justo en los meses siguientes a la entrada de las tropas de Carranza a la capital del país, pues como se verá más adelante, por medio de estos poemas se trató de convencer al lector de que todos los problemas que vivía la ciudad, desde la falta de moneda circulante hasta la hambruna se debía a los villistas y zapatistas

A pesar de ciertas coyunturas, por ejemplo, al momento de darse el cambio de la moneda al billete infalsificable o con la escasez de papel que había en la ciudad, ambos en 1916, el diario se siguió publicando de forma continua, lo cual muestra su solidez.

2.2 Poemas de la vida cotidiana

El objetivo de esta sección es mostrar brevemente cómo era la vida en la capital del país durante 1915, utilizando como fuente principal a los poemas de vida cotidiana, también pretendo mostrar que la poesía es una fuente para la historia, dejando de lado su calidad literaria.

Estas composiciones, como ya se mencionó más arriba, tenían una sección fija, titulada “entre col. y col.”. Tuvieron una temporalidad bien definida, de agosto a noviembre de 1915, y un objetivo muy claro: “La nota cómica, el episodio ridículo, no faltan ni en los momentos más solemnes y patéticos de la vida. No carecerá, pues de material esta sección, cuya frivolidad nunca será tanta que no deje lugar a una saludable enseñanza”.⁶⁶

La cita anterior es una muestra del tono en que se manejaron los poemas, pues imperaba un tono satírico y, como se indicó arriba, los autores buscaban dar una lección a sus lectores sobre cuál sería la mejor manera de proceder en alguna situación, por ejemplo, con la falsificación de cartones. También es necesario aclarar que todas estas composiciones (tanto las analizadas como las que no) fueron escritas por dos seudónimos, A. Tún y B. Sugo. De quienes no encontré mayor información; ambos tienen nombres relacionados a peces (atún y besugo), su estilo al escribir era muy similar pues ambos manejan un tono mordaz con humor, son muy observadores al momento de registrar ciertos hechos cotidianos (elemento que se observará más adelante) y son bastante críticos con los capitalinos, reprochándoles su actitud frente a la ocupación de las tropas villistas y zapatistas.

⁶⁶ “Entre col. y col.”, *El Demócrata*, 14 de agosto de 1915, p. 3

Probablemente fueron miembros del equipo editorial de *El Demócrata* y utilizaban sus seudónimos para escribir de forma mucho más sarcástica

Es interesante resaltar la temporalidad en la que fueron publicadas estas composiciones, como se verá más adelante, 1915 fue un año bastante turbulento para la vida de los capitalinos, en ese sentido, los poemas reflejan de forma muy clara esta situación, de allí que sean una fuente privilegiada para conocer la vida cotidiana de la capital. Sin embargo, la situación de ese año no se dio de la noche a la mañana, hay varios factores anteriores que ayudaron a configurar el panorama de 1915, pues a partir de estos hechos se pueden apreciar varias consecuencias que terminaron siendo factores importantes en la crisis de ese año.

2.2.1 Inestabilidad

Se podría mencionar que el inicio de la crisis en la Ciudad de México se percibe desde la entrada de Madero a la capital en junio de 1911, pues esto se tradujo en un relajamiento de las normas que imperaban en la ciudad. Por ejemplo, las condiciones de salud en la capital a partir de ese año decrecieron mucho, cuya consecuencia fue el aumento en los casos de tifo y otras enfermedades.⁶⁷

Posteriormente se puede apreciar que la Ciudad de México sufre otro golpe durante la Decena Trágica, pues podría mencionarse que fue el momento en que la violencia de la Revolución irrumpe en la capital, durante esta etapa la capital del país vivió la destrucción de la ciudad y el cambio en las condiciones de vida.

Sin embargo, el punto de quiebre se marca con la constante entrada de los ejércitos de distintas facciones a la Ciudad de México. Comenzando con las tropas de Álvaro Obregón y Pablo González en agosto de 1914, después de la firma de los tratados de Teoloyucan, en donde las fuerzas federales capitularon y entregaban la ciudad, éste fue uno de los primeros cambios para la capital del país pues significó la salida de 8000 federales y más de 200 gendarmes,⁶⁸ lo que dejaba a una ciudad desprotegida. Otro cambio importante fue la introducción de un nuevo papel moneda conocido como “coloraditos” en emisiones de 5, 10

⁶⁷ América Molina del Villar, “El tifo en la ciudad de México en tiempos de la Revolución Mexicana, 1913-1916.”, en *Historia Mexicana*, v. 64, n. 3, p. 1165

⁶⁸ Beatriz A. Almanza Huesca. “La Entrada De Los Ejércitos Revolucionarios a La Ciudad De México (1913-1915).” *Revista Mexicana De Sociología*, vol. 56, no. 3, 1994, pp. 159.

y 20 centavos⁶⁹, motivo de alarma entre la población que no contaba con estos nuevos billetes y como se mostrará más adelante, la situación surgida a raíz de los constantes cambios en la moneda fue una pieza importante para la crisis en 1915. Sin embargo, la vida de los capitalinos se ve sacudida con la entrada de las tropas villistas y zapatistas, el 6 diciembre de 1914;⁷⁰ los zapatistas ocuparon la Ciudad de México hasta agosto de 1915, suceso que será retomado en los poemas como una forma de criticar duramente a los habitantes de la ciudad por su actitud pasiva frente a los hechos de los que fueron partícipes y fueron calificados de oportunistas al dejar de apoyar a Villa y Zapata cuando los carrancistas iban a tomar nuevamente la ciudad

¿Dónde está aquel furibundo
que apretaba como cuña
y que daba por una ña
de Villa, todo el oro del mundo?

¿Dónde tanto monigote
o insignificante rata
que guardaba de Zapata
una cerda de bigote?

¿Y aquellos que hicieron fila
para ver la fiera mirada
de su mancuerna abierta
de Pancho el cruel y el Atila?

¿Dónde están que no los miro?
¿Dónde están? ¿Ya se perdieron?
¿Se esfumaron? ¿Se murieron?
¿Se volvieron un suspiro?
¿Ya perdieron la esperanza?⁷¹

Pero los capitalinos no se mantuvieron pasivos frente a la situación que estaban viviendo pues como se verá a continuación, la situación en la ciudad era tan compleja que es imposible que sus habitantes se quedaran esperando una solución

Es claro que ciertos grupos populares urbanos, con un papel destacadísimo de las mujeres, pasaron a la acción directa, en un intento por controlar sus propias condiciones de

⁶⁹ *Ibíd.*, p.160

⁷⁰ Alfonso Taracena, *La Verdadera Revolución Mexicana (1912-1914)*, México, Editorial Porrúa, Tercera Edición, 2008, p. 551

⁷¹ B. Sugo, “¿Dónde están?” en *El Demócrata*, 16 de agosto de 1915, p.3

vida. Se perfilan además patrones, modos de hacer en aquellos meses de furia: concentraciones de cientos y miles de personas en calles de alta actividad comercial; protestas y griterías en sitios de alto valor político o simbólico, como el cuartel general o el edificio de sesiones de los convencionistas; acoso y saqueo de comercios, bodegas, molinos de granos, casas de empeño; vigilancia de estaciones de ferrocarril y edificios públicos.⁷²

Una de las consecuencias más importantes que quiero resaltar con la entrada de las tropas zapatistas y villistas es la inestable situación económica en la que se vieron envueltos los habitantes de la capital. Como se mencionó más arriba, antes de la ocupación de los convencionistas, en la ciudad se manejaba el papel moneda⁷³ conocido como “coloraditos” pequeños billetes de cartón emitidos por el Primer Jefe. Esta situación cambió cuando los comerciantes comenzaron a rechazar estos billetes por temor a que Carranza no regresaría a la capital, al abandonarla por la llegada de los convencionista en noviembre de 1914, lo cual ocasionó un aumento en los precios de los artículos de primera necesidad⁷⁴, aunado a esto con la entrada de la División del Norte, se comenzaron a aceptar los billetes de color blanco coloquialmente conocidos como “sábanas” y “dos caritas”, llamados así por el tamaño y porque tenían el retrato de Madero y Abraham González, emitidos por el gobierno de Chihuahua⁷⁵.

2.2.2 Circulación de moneda

Todo lo anterior sirve como preámbulo para entender la fragilidad económica de los habitantes de la capital, pues con el regreso de las tropas carrancistas se cambió este papel moneda por los llamados “cartones”, considerado como moneda fraccionaria y como su nombre lo indica eran pequeños billetes de cartoncillo satinado que contaban con una contraseña especial para distinguirlos y evitar su falsificación, esta emisión impresa en Veracruz contaba con precios de 5, 10 y 20 centavos, estos últimos de circulación forzosa⁷⁶. Ahora bien, el principal problema que sufrieron los capitalinos es que a pesar de todo había

⁷² Ariel Rodríguez Kuri, "La guerra y la ciudad." en *Historia Del Desasosiego: La Revolución En La Ciudad De México, 1911-1922*, 141-78. México, Colegio De México, 2010, p. 132

⁷³ Es necesario aclarar que en este texto sólo me abocaré al papel moneda, ya que este es el que aparece retratado constantemente en los poemas, mientras que la moneda en metálico está ausente

⁷⁴ Francisco Ramírez Plancarte, *La Ciudad de México durante la Revolución constitucionalista*, México Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2016 p.312

⁷⁵ *Ibíd.*, p.337

⁷⁶ “Ha sido lanzada a la circulación, en Ver., nueva emisión de “cartones””, *El Demócrata*, 20 de agosto de 1915, p. 1

falsificados, lo que terminaba en un acaparamiento por parte de los comerciantes, etc, subiendo el precio de los alimentos, además de que estos billetes no eran aceptados en todos lados por los motivos anteriormente citados

Y con ellos perjudica no sólo a los
timadores, a esos cacos insolentes
reyes de los mostradores, sino a los
muchos que aquí sin disfrutar
canonjía, luchamos como unos
negros por el pan de cada día.

¿Que tiene usted diez cartones?
Dondequiera los recusan, y aunque
sean de los más buenos, de ser falsos los acusan.

Y aunque de hambre sienta uno
terrible retortijones, sin “pipirinear” se
queda si en la bolsa trae cartones⁷⁷

De ahí que la falsificación de “cartones” sea un factor clave en la crisis de 1915. Para paliar esta problemática se tomaron diferentes acciones, por ejemplo, *El Demócrata* anunciaba con gran satisfacción las detenciones de grupos de falsificadores, los cuales contaban con los materiales necesarios para hacer los billetes,⁷⁸ otra medida que tomó el gobierno fue reabrir la Casa de Moneda para que ésta sacara de circulación la mayor cantidad de “cartones” falsificados⁷⁹, sin embargo se había dejado fuera de la ecuación otro problema que afectaba la calidad de vida de los habitantes de la Ciudad de México, los “coyotes”, término usado para designar a los acaparadores de “cartones” y de dólares. Individuos que, según la retórica carrancista, conseguían mayor ganancia cuando villistas y zapatistas ocuparon la capital, al comprar dólares para luego venderlos a la gente que saliera del país, lo que incrementaba el precio del mismo, haciendo que otros productos fueran más caros.

Estos “coyotes” eran considerados los responsables de la escasez de cambio en la ciudad, ya que ellos compraban los cartones (no importando si fueran falsos o no) y los

⁷⁷ B. Sugo, “Los cartones”, *El Demócrata*, 21 de agosto de 1915, tomo II, no. 261, p. 3

⁷⁸ “En la calle de Mellado, colonia Valle Gómez, fue descubierta por la policía una fábrica de cartones”, *El Demócrata*, 17 de octubre de 1915, p.1

⁷⁹ “La Casa de Moneda reanudó hoy sus labores”, *El Demócrata*, 23 de agosto de 1915, p.1

revendían de un 5 a un 8% más caro de su valor original.⁸⁰ Lo cual indica que las transacciones para comprar productos de primera necesidad, ya de por sí escasos, era sumamente difícil debido a que no había papel moneda que sustentara la compra que se estaba haciendo⁸¹ y los pocos que estaban en venta tenían precios elevados debido a los “coyotes”, de allí que se les considerara a éstos como enemigos del constitucionalismo,⁸² elemento que sería retratado de forma satírica en varios poemas, ya que *El Demócrata* consideraba que estos individuos debían sufrir castigos ejemplares por las acciones que cometían

Ya están libres los “coyotes”
de la ex-culta ex-capital
que merecen mil azotes,
porque, buenos timadores
causan aquí gran mal.

[...]

Que lo tengan veinte días
sufriendo pena negra,
comiendo memelas frías
y que duerma noche a noche
escuchando un tololoche
y abrazando a su suegra.⁸³

En esta misma composición, se puede observar también el rechazo que el diario tenía a la Convención de Aguascalientes, pues consideraba que un castigo merecido a los “coyotes” era enviarlos a la Convención, quizá haciendo alusión que los que debatían allí eran igual de timadores que estos delincuentes. “Y a todo aquel que reincida en su indigna profesión que se le mande en seguida, aunque le parezca poco como delegado loco a la jaula-convención”.⁸⁴

⁸⁰ “Por los resquebrajaderos de la avaricia de varios comerciantes, nuestra moneda fraccionaria está desapareciendo”, *El Demócrata*, 26 de marzo de 1915, p. 1 y 4.

⁸¹ La entrada de alimentos a la Ciudad de México era bastante reducida por que los vagones que se utilizaban para transportar esa comida servían para movilizar a las tropas.

⁸² *Idem.*

⁸³ B. Sugo, “La libertad de los coyotes”, en *El Demócrata*, 14 de agosto de 1915, p. 3

⁸⁴ *Idem*

Ahora bien, el encarecimiento de los productos también se puede entender a partir de los siguientes elementos: en la capital se registró la entrada de un mayor número de personas desde la entrada triunfal de Madero tanto de soldados como de población civil. Sin embargo, esta situación se acrecentó desde 1914, en donde se puede observar cómo arribó un mayor número de población. Esto tuvo dos grandes consecuencias: mayor consumo de víveres y menor cuidado en las condiciones sanitarias de la ciudad, cosa que ya se venía dando desde la llegada de Madero al poder en junio de 1911. Al desglosar cada una se comprende de mejor manera el impacto de la crisis en 1915.

2.2.3 Abasto

Primero hablaré sobre los víveres, éstos escaseaban por culpa de los “coyotes” y por falta de transportes para llevarlos de otras zonas del país a la capital, ya que se debe recordar que los trenes de carga se utilizaban para movilizar a los soldados de diferentes facciones. Todo lo anterior trae como resultado que para 1915 la falta de alimentos se empieza a resentir en la Ciudad de México.

La falsificación de los billetes y la entrada de más tropas a la ciudad trajo como consecuencia el aumento en el precio de todos los productos de primera necesidad y que las clases menesterosas no tuvieran acceso a comprarlos

Quisieran que ahora la carne
que la clase adinerada
es la única que “manduca”,
a real el kilo costara,
que las velas de estearina
que el comercio vende cara
fueran grandes como cirios
y lo menos que alumbraran
quinientas horas cada uno;
que se adquirieran las papas
(que en México siempre sobran
por los pillos y propalados,
el comercio y los coyotes)
en los puestos y en las plazas
a veinte por un centavo.⁸⁵

⁸⁵ B. Sugo, “Los neutros capitalinos”, *El Demócrata*, 23 de agosto de 1915, p. 3

El gobierno constitucionalista tuvo que tomar medidas para paliar la situación en el aumento de los precios, sobre todo en el caso del pan, ya que la Beneficencia Pública adquiriría sacos de harina para distribuir a las panaderías de la capital para que cada pieza de 70 gramos costara 10 centavos y evitar que los dependientes vendieran un pan de menor peso o mayor precio, se debía marcar cada pieza con una banderita especificando que era hecho con harina proporcionada por la Beneficencia.⁸⁶

La situación llegó a tal grado que al igual que con los falsificadores de billetes, las autoridades de la Ciudad de México también se disponían a buscar a aquellos que no vendieran el pan al precio estipulado, cerrar las panaderías y capturar a los dueños que fabricaran y vendieran pan de dudosa procedencia; varias notas de esa índole se pueden encontrar en *El Demócrata*

Los mencionados propietarios, pero muy particularmente el de la panadería situada en Cartagena, aprovechándose de la circunstancia de escasear los tranvías eléctricos, [...] expendieron la mañana de hoy unas pequeñísimas piezas de pan, que no es pan, al precio de diez centavos, elaboradas malísimamente y con algo que no debe ser harina, ni con algo que se le parezca. Este abuso causó muy desagradable impresión en el público, y habiendo tenido conocimiento del hecho las autoridades de aquella población, procedieron, según sabemos, a cerrar las panaderías, siendo capturados algunos de los propietarios [...]⁸⁷

2.2.4 El hambre

A pesar de las medidas tomadas, el hambre siguió imperando en la ciudad y sus habitantes tuvieron que recurrir a diferentes medidas para saciar su apetito, tal y como se retrata en el poema *Vamos a tomarnos una copita*

Cuando entraron de pasada
los señores zapatistas
y, en un santiamén dejaron
poco menos que una camisa
a todo bicho viviente
que en esta ciudad habita
comenzó toda la gente
a enfermar de la barriga,
debido a que hierbas sólo

⁸⁶ “La Beneficencia Pública espera el arribo de cinco mil sacos de harina”, *El Demócrata*, 20 de agosto de 1915, p. 1

⁸⁷ “En Tacubaya fueron cerradas varias panaderías y capturados algunos de sus dueños”, *El Demócrata*, 25 de septiembre de 1915, p. 1

con mil trabajos comía,
recogida en las acequias
y cargada de inmundicias⁸⁸

Este fragmento es particularmente interesante por dos razones, la primera de ellas, se observa en los primeros versos de la composición pues se ciñe a la línea editorial del periódico al culpar a los zapatistas de los problemas causados en la ciudad, en este caso el autor, A. Tún, culpa directamente al Ejército Libertador del Sur de haber saqueado la ciudad hasta dejarla sin alimentos.

El segundo elemento a resaltar es cómo los capitalinos tuvieron que alimentarse de lo poco que encontrasen en las calles, desde buscar entre los matorrales algún hierbajo que pudiesen comer, hasta hurgar en la basura con la esperanza de encontrar desperdicios de comida o algún animal en estado de descomposición que pudieran ingerir,⁸⁹ con esa precaria e insalubre alimentación, la consecuencia fue que muchos de ellos enfermaran gravemente

La gente empezó a enfermarse
de eso que llaman bulimia;
a otros les vino gastritis
y otros más disentería.
En fin, que la pobre gente,
por ser de suyo enfermiza,
llegó a convertir la urbe
en una inmensa enfermería.⁹⁰

No se cuenta con una cifra estimada de la cantidad de muertos a causa del hambre en 1915, algunos datos mencionan que pueden ser de 200 a 1000.⁹¹ Por ello, la situación generada por la hambruna se aprecia constantemente en los poemas y notas periodísticas de *El Demócrata*.

⁸⁸ A. Tún, "Vamos a tomarnos una copita", *El Demócrata*, 29 de septiembre, p. 3

⁸⁹ Francisco Ramírez Plancarte, *La Ciudad de México durante la Revolución constitucionalista*, México, Secretaría de Cultura, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Autoridad del Centro Histórico de la Ciudad de México, 2016, p. 442

⁹⁰ A. Tún, "Vamos a tomarnos una copita", *El Demócrata*, 29 de septiembre, , p. 3

⁹¹ Ariel Rodríguez Kuri, "Mil novecientos quince." en *Historia Del Desasosiego: La Revolución En La Ciudad De México, 1911-1922*, 141-78. México, Colegio De México, 2010, p. 142

Los neutros capitalinos
prosélitos de la panza,
no anhelan las libertades
que esperan a nuestra Patria,
lo que ellos quieren ansiosos
es que haya pronto una baja,
en el fideo y en el garbanzo,
el pambazo y otras “chácharas”
con que llenar la barriga,
pues no les importa nada,
que volvieran los tiranos
si el pipirín abarata.⁹²

Además del testimonio que nos ofrecen estos versos sobre el hambre, también se observa la constante crítica a los capitalinos, mayoritariamente a través de la poesía, porque consideraba que no estaban a la altura de la Revolución y que sólo buscaban soluciones inmediatas en lugar de luchar por la Patria, porque no tenían un bando definido, etc.

2.2.5 Salubridad

Por otro lado, para entender la crisis de 1915, se encuentra la falta de cuidado en las condiciones sanitarias de la ciudad que, aunado a la falta de víveres, trae como resultado otro gran problema para los habitantes de la capital: la disentería y el tifo.

Como ya se mencionó anteriormente, la capital del país no tenía las mejores condiciones de higiene desde que Madero entró a la ciudad, sin embargo, esta situación se acrecentó con la llegada de las tropas del Ejército Libertador del Sur, tal como lo menciona Ramírez Plancarte

Hacia ya días, desde que los zapatistas cortaran el caudal de agua potable y el ayuntamiento abandonara el servicio de limpia, que las porteras y vecinos volcaban a media calle sus botes de basura, formando grandes montículos que cuando no se les incineraba, lo que producía molesta humareda, eran desparramadas por los ociosos o por los chicos traviesos, presentando calles y plazuelas un desolador aspecto de incuria e inmundicia.⁹³

⁹² B. Sugo, “Los neutros capitalinos”, *El Demócrata*, 23 de agosto de 1915, p. 3

⁹³ Ramírez Plancarte, *Op cit.*, pp. 300-301

Esta imagen de una ciudad repleta de basura fue una constante durante los años de 1914 y 1915, lo cual significó un foco de enfermedades para los habitantes, quienes de por sí ya contaban con una salud precaria debido a la falta de alimentos.

Hubo varias enfermedades que afectaron a los capitalinos durante el año de 1915. Una de ellas, la hidrohemia, estrechamente relacionada con la hambruna y la ingesta de alimentos y hierbas en condiciones insalubres como las verdolagas, quintoniles, acelgas o nopales. Esta enfermedad reportada por Everardo Landa se caracterizaba por la aparición de edemas derivados de una constante acumulación de líquido en las piernas

Los médicos consignaron que casi todos los enfermos tenían grandes cantidades de líquido en el vientre, que no tardó en ser globoso. Con un estado general muy afectado, los pacientes se sentían muy mal, acusaban debilidad extrema y astenia, y, según señalaba Landa, tenían una acusada palidez, tanto en los tegumentos como en las conjuntivas. Los antecedentes recabados coincidían en que en los meses anteriores habían comido poco y las más de las veces su alimentación se había limitado a quintoniles, quelites, nopales, acelgas, verdolagas, malvas y espináceas. No se disponía de material adecuado para llevar a cabo exámenes de laboratorio, por lo que sólo se pudieron hacer algunos exámenes de orina, los cuales reportaron una ausencia total de albúmina; sin poder contabilizar los eritrocitos, la sangre se veía descolorida y «acuosa». En las autopsias practicadas por Ernesto Ulrich se encontró, además de líquido en todas las cavidades, que la sangre era acuosa, que las vísceras también estaban sumamente pálidas y que en el interior del estómago frecuentemente había raíces, hojas y hasta cortezas de árbol.⁹⁴

Para concluir, se puede mencionar que, con la publicación de estos poemas y notas relativos a la situación del hambre, alza de precios, enfermedades, etc *El Demócrata* quería dar a entender dos cosas: La primera de ellas que la crisis en la ciudad la provocó la entrada de las tropas de Villa y Zapata; de allí se desprende una crítica a los capitalinos y su actitud moderada para con ellos pues, a su juicio, no hicieron nada para defenderse y apoyar a los constitucionalistas. La segunda consecuencia es que la situación se resolvió, o al menos se resolvió en parte, gracias a la llegada de los constitucionalistas a la capital, ya que fueron ellos los que implementaron medidas para calmar la crisis, así lo expresó el Gobernador del Distrito Federal, general César López de Lara, en una entrevista que publicó *El Demócrata*: “De nuestra entrada a la fecha ha mejorado notablemente la situación de la ciudad, pues en

⁹⁴ Carlos Viesca-Treviño, “Las enfermedades del hambre: México, 1915”, en *Gaceta Médica de México*, 2016, p. 261

un principio se tenía la pena de recoger diariamente a varios muertos de inanición, lo que ahora ha desaparecido completamente”.⁹⁵

2.3 Personajes

Varias poesías construyen héroes, mártires y enemigos con las imágenes de Francisco I. Madero, Venustiano y Jesús Carranza, Francisco Villa y Emiliano Zapata.

2.3.1 Venustiano Carranza

Comenzaré con las tres piezas dedicadas a Venustiano Carranza: “Salve Patria” de Antonio Carrasco, “Redención” de Julia Febles y “Versos de un obrero” de Francisco García.

La primera composición, “Salve Patria” aparece en primera plana, Antonio Carrasco deja claro ser un “Homenaje de adhesión y respeto”⁹⁶ hacia Venustiano Carranza. Al leerla se percibe que su autor se dirige a la Patria diciéndole que sólo Carranza podrá salvarla, lo cual se puede notar en la última estrofa

¡Salve oh México, divina
floración de eterno mayo,
donde repercute el rayo
entre follajes de encina
donde la tromba marina
sobre los campos avanza
y se presenta en bonanza
al humilde labrador!...
¡Patria, tu libertador
es Venustiano Carranza!⁹⁷

Además de la evidente alabanza a Carranza a lo largo del poema, esta pieza también se adhiere a las ideas que *El Demócrata* tiene de Villa y Zapata, pues su autor denosta a estos dos caudillos en dos estrofas,

Esa caterva infamante,
compuesta de forajidos

⁹⁵ “Desde que las fuerzas constitucionalistas entraron a la ciudad, el problema de alimentación se ha resuelto con éxito”, en *El Demócrata*, 26 de septiembre de 1915, p. 1

⁹⁶ Antonio Carrasco, “Salve, Patria”, *El Demócrata*, 14 de febrero de 1915, p.3

⁹⁷ *Idem*

y exhonrada por bandidos
jamás se verá triunfante
lleva un dualismo ignorante
famélico de alabanza,
en quién cifra su esperanza:
más la victoria, veloz,
repercutirá la voz
de Venustiano Carranza.⁹⁸

En esta estrofa se puede observar la manera en que Carrasco concibe a Zapata y a Villa como un “dualismo ignorante” y que las tropas de ambos las componen forajidos y bandidos, de allí que sea inviable que alguno de ellos pueda triunfar, dejando como única solución a Carranza quien obtendrá la victoria.

En la segunda estrofa, el autor justifica la lucha armada, pues considera que la alianza de Villa y Zapata quiere acabar con la vida de la Patria y que el único capaz de hacerles frente y además impartir justicia es Carranza

Tú no debes olvidar
que esta lucha fratricida
es para aumentar la vida
de que te quieren privar
Villa y Zapata, ese par
de sicarios, cuya alianza
forma la hórrida balanza
en que pesará su suerte
la mano pródiga y fuerte
de Venustiano Carranza.⁹⁹

La segunda pieza, titulada “Redención” de Julia D. Febles sobresale por varios motivos. El primero es que su autor es una poetisa de Yucatán, que vivió durante toda su vida allí (1870-1940) y que colaboró en diarios locales, además de que en su tiempo se le consideraba una de las grandes poetisas de América. Se conoce una recopilación de su obra titulada *Poesías* que fue publicada en 1900.¹⁰⁰ Sin embargo, desconozco si la composición que se observara más adelante fue pedida por *El Demócrata* o si ella la mandó al diario.

⁹⁸ *Idem*

⁹⁹ *Idem*

¹⁰⁰ Rubén Reyes Ramírez (intro, selección, notas), *Los vuelos de la rosa. Antología*, Yucatán, Instituto de Cultura de Yucatán, Universidad Tecnológica Metropolitana, 2005, p. 73

El segundo elemento a resaltar es que en este poema se relata brevemente desde la caída de Porfirio Díaz hasta la promulgación del Plan de Guadalupe y cada elemento está encadenado de tal manera que el fin de ellos es el triunfo de Carranza. En este sentido se encuentra primero la figura de Madero, que le da nueva vida a la democracia del país después de que vivió durante tanto tiempo bajo el yugo de Díaz

Él fue el gran rebaño,
la chispa prendida,
grito de supremo
dolor nacional;
fue el resurgimiento
de la Democracia
¡Madero elevóse
sobre un pedestal!¹⁰¹

Luego, la figura de Madero se convierte en la de un mártir, que muere traicionado por Victoriano Huerta y de esta forma el crimen se transforma en la génesis de los constitucionalistas, elemento que aparece plasmado también en el plan de Guadalupe.¹⁰²

Al gozar en vida
su sangre preciosa
sobre el patrio suelo
vertió su caudal
y al riesgo sagrado
brotó por millares
el brillante ejército
Constitucional.¹⁰³

La última parte del poema es ya una alabanza explícita al Primer Jefe, en este caso, Febles resalta los elementos constitutivos de Carranza, y por ende del constitucionalismo: Libertad, Justicia e Igualdad

Carranza es un faro
derrama a torrentes
la luz majestuosa

¹⁰¹ Julia Febles, “Redención”, *El Demócrata*, 14 de mayo de 1915, p. 2

¹⁰² Jesús Silva Herzog, *Breve Historia de la Revolución Mexicana. La etapa constitucionalista y la lucha de facciones*, México, FCE, 2012, p.51

¹⁰³ Julia Febles, “Redención”, *El Demócrata*, *op cit.*

de la Libertad
y que luz escribe
en diáfano cielo
dos palabras santas:
¡Justicia! ¡Igualdad!¹⁰⁴

Por último, el tercer poema, “Versos de un obrero” de Francisco García, tiene varios elementos de interés: El primero de ellos, es que se tiene consignada la forma en la cual circuló la composición, pues fue recitada por su autor en una manifestación en honor a Carranza frente a Palacio Nacional, organizada por los empleados del Gobierno del Distrito Federal para apoyar la postulación de Carranza a la presidencia,¹⁰⁵ se realizó el 3 de noviembre de 1916,¹⁰⁶ y apareció en *El Demócrata* tres días después. Entre los asistentes estuvieron más de dos mil obreros de “La Colmena” de San Pedro Atzacapatzaltengo, Estado de México¹⁰⁷ que se congregaron en el Hemiciclo a Juárez junto con obreros provenientes de Mixcoac, San Ángel, Tacuba, Iztapalapa y Xochimilco, juntos recorrieron la Avenida Francisco I. Madero y llegaron a Palacio Nacional en donde Carranza esperaba junto con su Estado Mayor¹⁰⁸.

Es necesario mencionar que esta no fue la única composición recitada en un evento multitudinario. Como se verá más adelante, gran parte de las piezas dedicadas a Madero también fueron declamadas en este tipo de eventos. Ese elemento indica que la circulación de algunos poemas no sólo se reservaba al propio diario si no que llegaban a muchas más personas pues se declamaban en público, lo cual indica que los poemas eran usuales. El segundo elemento es el autor, un electricista del Hospital Militar, lo que indica que la poesía para *El Demócrata* no sólo estaba reservada a los literatos, sino que era un ámbito abierto para que más personas pudiesen escribir para el diario. También es importante mencionar el oficio del autor de esta composición pues los electricistas tuvieron una relación tensa con el

¹⁰⁴ *Idem*

¹⁰⁵ “Delirante, el pueblo expresa su soberana voluntad: Desea que el sr. Carranza ocupe la presidencia del país, *El Demócrata*, 4 de noviembre de 1916 p. 1 y 6

¹⁰⁶ Francisco García, “Versos de un obrero” *El Demócrata*, 6 de noviembre de 1916, p.5

¹⁰⁷ “Numerosos obreros asistirán a la manifestación de hoy”, *El Demócrata*, 3 de noviembre 1916 p. 1

¹⁰⁸ “Delirante, el pueblo expresa su soberana voluntad: Desea que el sr. Carranza ocupe la presidencia del país, *El Demócrata*, 4 de noviembre de 1916 p. 1 y 6

carrancismo, de hecho, el Sindicato Mexicano de Electricistas fue el único que no se adhirió a la causa carrancista¹⁰⁹

Este poema, al igual que el anterior, comienza hablando sobre las injusticias que se vivían en el Porfiriato: “Constitución y ley, todo era vano; la Justicia durmiendo en las orgías: en la ignorancia del Pueblo Mexicano [...]”¹¹⁰ y cómo Madero llegó a salvar el país de esa tiranía aclamado por el pueblo, aquí nuevamente se repite la figura de Madero como mártir al morir traicionado por Huerta

El premio para el héroe fue el martirio...
al recuerdo la cólera despierta,
en medio de la pena y el delirio;
traidores Mondragón, Orozco y Huerta
y el sobrino fatal de don Porfirio¹¹¹

El poema culmina con una lisonja a Carranza pero que se hace de forma indirecta al alabar las ideas contenidas en el Plan de Guadalupe

Su Plan de Guadalupe es a conciencia,
la igualdad para todos como norma;
su lema principal, la Independencia,
para mostrar al mundo la existencia
de las sagradas leyes de Reforma.
Es grande su valor, también sus hechos;
lo confirman a la par, todas las hadas,
lo negarán acaso los despechos;
pero, a la santa voz de los derechos,
no la puede empañar frases de judas¹¹²

Es necesario anotar que dentro del Plan de Guadalupe original no se menciona nada de lo contenido en las estrofas arribas citadas, los puntos más importantes del plan era desconocer a Huerta, al Poder Legislativo y Judicial y a los gobernadores partidarios de Huerta, así como declarar a Venustiano Carranza como Primer Jefe del recién nacido ejército

¹⁰⁹ Luis Alfonso Castillo Farjat, “Fuerza obrera y poder estratégico en la Revolución Mexicana: el caso del Sindicato Mexicano de Electricistas” en III Simposio Internacional de Historia de la electrificación, México, 2015, p. 3, disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/iii-mexico/CastilloFarjat.pdf>, consultado por última vez el 14 de octubre de 2021

¹¹⁰ Francisco García, “Versos de un obrero” *El Demócrata*, 6 de noviembre de 1916, p.5

¹¹¹ *Idem*

¹¹² *Idem*

Constitucionalista.¹¹³ Pero en las adiciones hechas en 1914, en el artículo 2º se menciona que se expedirán leyes y reformas para garantizar la igualdad entre todos los mexicanos así como la emisión de disposiciones para hacer cumplir las leyes de Reforma.¹¹⁴

Termino el apartado con las siguientes observaciones respecto a la construcción de la figura del Primer Jefe en *El Demócrata*;

- 1) La figura de Carranza se construye por medio del denuesto a sus enemigos, al presentar a Villa y Zapata como ignorantes, forajidos o bandidos y a Huerta con las constantes alusiones a su traición a Madero. Por lo que se da a entender con estos tres poemas que el Primer Jefe posee cualidades opuestas a estos personajes, de allí que sólo él pueda salvar a México de la lucha en la que vive.
- 2) A Carranza no se le alaba su persona, sino sus ideas, sobre todo las contenidas en el Plan de Guadalupe, pues en dos de los tres poemas se menciona a este documento como la piedra angular de las ideas del constitucionalismo.
- 3) Carranza es la culminación de lo que en un primer momento inició Madero truncado por la traición de Huerta, incluso se le menciona como aquel que va a vengar la muerte de Madero en dos de los tres poemas, en este fragmento: “[..] por eso apareció noble y tranquila, en la bendita tierra de Coahuila, ¡La vengadora sombra de Carranza!”¹¹⁵ y en este otro: “ya ves a la lid se lanza decapitando al traidor el acero redentor de Venustiano Carranza”¹¹⁶.
- 4) El hecho es que la falta de poesías acerca de este personaje se vio compensada con las numerosas notas y varias entrevistas que se publicaron en torno a Venustiano Carranza.

2.3.2 Francisco I. Madero

Las composiciones dedicadas a Madero son cinco, a saber: “Al inmortal demócrata” de M. Uruñuela, “Ante el apóstol” de Esteban Larrañaga, “En horas trágicas” de Aureliano Ramos, “¿Por qué sucumben los buenos?” de Dolores Sotomayor y “El maestro y el

¹¹³ Herzog, *op cit.*, p. 51-53

¹¹⁴ Herzog, *op cit.*, p.221

¹¹⁵ Francisco García Versos de un obrero” *El Demócrata*, 6 de noviembre de 1916, p.5

¹¹⁶ Antonio Carrasco, “Salve patria”, *El Demócrata*, 14 de febrero de 1915, p.3

discípulo” de Juan B. Salgado. Sin duda alguna, Madero es el personaje al que más poesía se le dedica en los tres años revisados. Hay que recordar que Rafael Martínez fundó *El Demócrata* como un heredero del diario con el mismo nombre que había creado Madero en 1905; también es necesario anotar que “Rip-Rip” era un maderista declarado, así que no es extraño que Madero aparezca tantas veces en los poemas.

La primera pieza titulada “Al inmortal demócrata” de M. Uruñuela narra cómo el asesinato de Madero es algo que iba a pasar pues es natural que siempre le suceda eso a todos los héroes y cómo esto agiganta la figura del personaje pues lo hace inmortal “ Y para que su paso por el mundo fuese indeleble, próspero, fecundo, cortó el hilo fugaz de su destino el alevé puñal de un asesino”¹¹⁷.

Para el autor, la muerte de Madero sirvió para que la gente se levantara en armas buscando vengar la traición de Victoriano Huerta

Pero su sangre generosa y brava
que un volcán la tormentosa lava
que en ira y en dolor los corazones
inflamó y sublevó cien legiones.
Y de hogar en hogar, de puerta en puerta
fue visto con horror el indio Huerta;
¡No se rompen cadenas ni redimen
los pueblos por el dolo por el crimen!¹¹⁸

Por último, un elemento que va a ser recurrente es que Madero va a ser retratado como mártir¹¹⁹, cuyas lecciones van a seguir presentes a pesar de su asesinato

¡Mártir y apóstol!, tu sagrado rito
triunfó de la acechanza del maldito
Fieles e inalterables son las greyes
que sabrán realizar tus sabias leyes
y el augusto pendón que alzó tu
mano flota ya sobre el pueblo mexicano.

¹¹⁷ M. Uruñuela, “Al Inmortal demócrata”, *El Demócrata*, tomo 1, 9 de noviembre de 1914, p.3

¹¹⁸ *Idem*

¹¹⁹ Más adelante será explicado dicho concepto

Tu prédica sublime, tus ideas
florecieron por fin, ¡Bendito seas!¹²⁰

La siguiente pieza es “Ante el apóstol”, su autor es Esteban Larrañaga, quien fue parte del equipo editorial de *El Demócrata*, además de que escribió una novela para el mismo diario. En este poema se enaltece la muerte de Madero, pues, aunque fue un hecho vil y cruel perpetrado por traidores, también significó su ascenso al panteón de héroes nacionales

Seres viles te vendieron;
manos crueles te inmolaron
no supieron los que así te traicionaban
que tu muerte era, para ellos, maldición,
para tu gloria ¡Una escala!...

[...] Y es tu sangre
confundida y derramada
con la sangre de un Hidalgo,
de un Morelos y de un Juárez
la que luce en una franja
-con gran orgullo patrio-
la bandera mexicana¹²¹

El tercer poema escrito por Dolores Sotomayor, se titula “¿Por qué sucumben los buenos?”, declamada en una manifestación luctuosa en honor a Madero y Pino Suárez organizada por el gobierno del Distrito Federal, el club “Lealtad” y los empleados de la Oficina Impresora¹²². El evento comenzó en la mañana del 23 de febrero de 1916 en Palacio Nacional en donde se congregaron los organizadores, así como obreros de diferentes comisiones, la afluencia fue tal que también ocuparon la Avenida Francisco I. Madero. El club femenino “Lealtad” fue el encargado de colocar una placa conmemorativa en la intendencia de Palacio Nacional, posteriormente, Rafael Martínez “Rip-Rip”, director de *El*

¹²⁰ *Idem*

¹²¹ Esteban Larrañaga, “Ante el apóstol”, *El Demócrata*, 22 de febrero de 1915, p.3

¹²² “El pueblo, a quien supieron dar libertad los señores D. Francisco I. Madero y D. José María Pino Suárez, rindió su homenaje a estos”, *El Demócrata*, Tomo III, no. 442, 23 de febrero de 1916, p.1 y 5

Demócrata, pronunció un discurso en el que mencionó que el asesinato de Pino Suárez y Madero fue una forma de volver inmortales a dichos personajes.¹²³

Después de estos dos actos, los manifestantes se trasladaron al Panteón Francés, algunos en carro como el equipo de *El Demócrata* y otros más a pie. En dicho lugar, el diario colocó ocho ofrendas florales en honor a Madero, a las 11 am comenzó la ceremonia, fue aquí donde Dolores Sotomayor declamó su poema y Rafael Martínez pronunció otro discurso mencionando que gracias al triunfo de la Revolución se puede apreciar la gloria de Madero¹²⁴. Después los manifestantes se dirigieron al Panteón Español en donde reposaban los restos de Pino Suárez, también hubo piezas oratorias en su honor. El día terminó con una ceremonia en el teatro Arbeu, en donde Antonio Becerra y Castro, Aureliano Ramos y Alfonso Cravioto pronunciaron cada quien una pieza oratoria en honor a Madero y Pino Suárez¹²⁵

Lo anterior indica que la poesía circulaba de forma regular sobre todo en eventos masivos, por lo que era algo común para quienes asistían a esa clase de ceremonias, además de que Dolores Sotomayor no se dedicaba a las letras lo que también indica que la poesía no estaba reservada sólo a los literatos.

Este poema, a diferencia de los anteriores, tiene un lenguaje con muchas más metáforas, aquí no se encuentran referencias a hechos más concretos pero lo que sí se puede notar es la alabanza clara hacia Madero, sobre todo sus ideales tan puros y que al morir por ellos, lo terminan por convertir en un mártir

¿Qué importa que al golpe caiga
de la traición, si al momento,
ungido por el martirio,
entra de la Gloria al templo?

Si salvó, dando su vida,
su ideal y sus anhelos
y tiene la gratitud
y el cariño de los buenos.

¡Eso nos dice esta tumba
que está guardando los restos

¹²³ *Idem*

¹²⁴ *Idem*

¹²⁵ *Idem*

del Cristo de estas edades,
de nuestro Inmortal Madero!

Como blancas son las flores
que están en su tumba cubriendo,
blanca, nívea fue su alma,
y puros sus pensamientos¹²⁶.

El último poema dedicado a Madero se titula “El maestro y el discípulo” y fue escrito en prosa por Juan B. Delgado. Al igual que las anteriores composiciones, esta pieza también fue declamada en una ceremonia para conmemorar la muerte de Madero el 23 de febrero de 1917. El evento lo organizó por el club “Lealtad” y *El Demócrata* y comenzó a las 9 en Palacio Nacional en donde ya estaban reunidas varias agrupaciones obreras y clubes políticos. Los manifestantes desfilaron por el Palacio Municipal hacia la Avenida Francisco I. Madero y de allí por la Avenida Juárez hasta Bucareli para llegar al Panteón Francés en donde comenzó la ceremonia,¹²⁷ después de que todos los asistentes se congregaran en el lugar. Cabe mencionar que en la ceremonia estuvo presente el embajador de los Estados Unidos, Henry P. Fletcher, quien depositó una corona de rosas blancas en la tumba de Madero¹²⁸.

El poema de Delgado fue declamado después de que Ramón Coy, representante del Partido Racionalista Republicano, Heriberto Barrón, director de *El Pueblo* y Rafael Martínez “Rip-“Rip” pronunciaran cada uno su discurso. Esta pieza cuenta la travesía de Francisco I. Madero y de José María Pino Suárez desde que realizaban giras por todo el país dando a conocer sus ideas hasta el asesinato de ambos.

En esta composición podemos apreciar un par de características interesantes, la primera es que el autor resalta la estrecha amistad de estos personajes

Él [Pino Suárez] era el predilecto de su Señor; él era su más dulce compañía, su timbre de más prez; bajo su nómada tienda, tras las luengas jornadas, sobre el hombro querido reclinaba la sien. Y esas dos almas eran una sola; se unían en fusión tan secreta, tan misteriosa, que palpitaban unísonas con un temblor divino incendiando sus alas en el Sol de la Fe.¹²⁹

¹²⁶ Dolores Sotomayor, “¿Por qué sucumben los buenos?”, *El Demócrata*, 26 de febrero de 1916, p.3

¹²⁷ “Fue una apoteosis la manifestación en loor de los Mártires de la Usurpación”, *El Demócrata*, 23 de febrero de 1917, p.1 y 3

¹²⁸ *Idem*

¹²⁹ Juan B. Delgado, “El maestro y el discípulo”, *El Demócrata*, 23 de febrero de 1917, p. 3

Este poema, también se ciñe a la línea editorial del diario, al considerar a Carranza como el heredero directo de los ideales de Madero, y será él quien venga la muerte del mártir y no sólo con la espada también con las leyes y la justicia

No temas: en las sierras agrestes de Coahuila quedó el hombre de hierro, con la espada y la ley: él con toda justicia vengará nuestras muertes y alzará la cosecha del grano que sembró. Él es alto y es fuerte y es sano y austero; con el mal no transige su castiza hidalguéz; que aumentó su experiencia desde la noche trágica en que la Hidra tricápita no cesa de morder.¹³⁰

El último elemento, que se repite a lo largo de todos los poemas es la condición de mártir de Madero, pues como se puede observar, su trágica muerte es el punto de partida de la lucha del constitucionalismo, por lo que este personaje termina por volverse inmortal a los ojos el autor: “En las avaras tumbas que guardan los despojos de los augustos Mártires, plantaremos un laurel; esas dos existencias segadas por el crimen han nacido a la gloria para no perecer”¹³¹

Concluyo este apartado con las siguientes observaciones:

- 1) El personaje de Madero se construye a través de la alabanza directa y explícita a su persona, sobre todo a sus ideas que, aunque fueron causantes de su muerte, le valieron la inmortalidad.
- 2) A pesar de ser un hecho trágico, la muerte de Madero fue necesaria para el nacimiento del constitucionalismo y por ende se alzó la figura de Carranza, de allí que se considera a este personaje como el heredero directo de las ideas de Madero. Lo cual va muy a la par con la línea editorial de *El Demócrata* que se consideraba heredero del periódico con el mismo nombre fundado por Madero.
- 3) El elemento que más repite es la condición de mártir del personaje, por lo que vale la pena explicar un poco más dicho concepto.

El martirio se puede considerar como la serie de sufrimientos, tormentos o muerte de alguien a causa de su religión y su fallecimiento es visto como un sacrificio que permite dar

¹³⁰ *Idem*

¹³¹ *Idem*

muestra de su inquebrantable fe. En el caso específico de la tradición católica, se puede entender lo siguiente:

El martirio es el supremo testimonio de la verdad de la fe; designa un testimonio que llega hasta la muerte. El mártir da testimonio de Cristo, muerto y resucitado, al cual está unido por la caridad. Da testimonio de la verdad de la fe y de la doctrina cristiana. Soporta la muerte mediante un acto de fortaleza.¹³².

Es decir, para los católicos un mártir es aquel que da la vida por Cristo y sus enseñanzas con la certeza de que al morir será aceptado en el reino de los cielos, a partir de su muerte, el mártir ha servido a los Evangelios, invitando a otros católicos a seguir firmes en sus creencias y a defenderlas hasta la muerte.

Aplicando lo anterior al caso de Madero se puede observar que entra en la categoría de mártir pues según los poemas dedicados a él, Madero da la vida por un ideal, la democracia, y su martirio (en este caso su asesinato) es la muestra de que la gente debe seguir defendiendo esa idea, lo cual se confirma porque en estas mismas composiciones siempre se marca a la muerte de este personaje como la génesis del constitucionalismo quienes serán los encargados de defender a la democracia

2.3.3 Jesús Carranza

Por su parte, a Jesús Carranza se le dedicaron cuatro poemas, a saber, “Jesús Carranza” de José I. Novelo, “Jesús Carranza” de Aureliano Ramos, “Sol de Gloria” de Cecilia Zadí y “Jesús Carranza” de Marcelino Dávalos. Una de las razones por las que este personaje tuvo tanta difusión en *El Demócrata*, fue, en primera por ser hermano de Venustiano Carranza y la otra por la manera que murió, hecho prisionero y después fusilado sin piedad

Al llegar al distrito de Villa Alta, recibieron informe de que Santibáñez había asesinado a Jesús Carranza, a su hijo y a su sobrino (jóvenes ambos de dieciocho años), el día 11 de enero de 1915, en la rancharía de Xambau, situada a 12 kilómetros de Tepantlali (Santa María Tepantlali), por el rumbo de Juquila a (San Juan Juquila Mixes). La investigación confirmó la veracidad de estos trágicos informes. Los cadáveres quedaron abandonados durante varios días, hasta que los piadosos indios de la sierra —los mixes— les dieron

¹³²“Catecismo de la Iglesia Católica”, en http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p3s2c2a8_sp.html , consultado por última vez el 14 de junio de 2020

sepultura. Estaban irreconocibles, medio comidos por los zopilotes. Sin embargo, los restos fueron identificados por la estatura y por los objetos encontrados cerca de ellos: una gorra militar sin escudo, una tabaquera, un nombramiento de teniente de infantería expedido a nombre de Peraldí, y algunas prendas de ropa que llevaban las iniciales de las víctimas. Los cadáveres fueron llevados a la ciudad de Oaxaca, y luego transportados a Veracruz.¹³³

La primera composición “Jesús Carranza” de José I. Novelo, periodista y escritor, director de *El Pueblo*, que, junto a *El Demócrata*, fueron los principales diarios carrancistas de la época, Novelo también fue designado como Oficial Mayor de la Secretaría de Gobernación por parte de Carranza.¹³⁴ Este poema fue publicado en febrero de 1915 y volvió a aparecer al año siguiente, declamado por primera vez el 14 de febrero de 1915 en la inhumación de los restos de Jesús Carranza. Los restos se encontraban en la Comandancia Militar en Veracruz y fueron trasladados hasta el Cementerio General, donde acudieron el Primer Jefe y sus secretarios de Estado, así como diversos carros fúnebres y empleados a pie. En el cementerio, Luis Sánchez Pontón, Alfonso Cravioto y Alfonso Sántibañez pronunciaron cada quien un discurso, José I. Novelo fue el único que declamó una poesía¹³⁵.

Toda la composición alaba la valentía con la que murió Jesús Carranza quien, a pesar de todo lo que vivió en sus últimos momentos, murió con la cabeza en alto, lo que lo convierte en un héroe que incita a los demás a seguir luchando para cumplir con los ideales de la Revolución

Cumplamos pues, nuestra misión de Gloria
y, henchida el alma de viril aliento
digamos, como canto de victoria:
“Si alguno cae, lo reemplazan cientos”
¡Cumplamos pues, nuestra misión de Gloria!¹³⁶

El segundo poema también titulado “Jesús Carranza” lo escribió Aureliano Ramos, miembro del equipo editorial de *El Demócrata* y quien además escribió una novela para el diario. Esta composición, fue recitada por el propio autor en el teatro Arbeu en una velada

¹³³ Stanley Ross, “La muerte de Jesús Carranza, en *Historia Mexicana*, vol. 7, no. 1, julio-septiembre de 1957, p.32

¹³⁴ “El escritor José Inés Novelo fue designado oficial mayor de la secretaría de gobernación”, recuperado de https://constitucion1917.gob.mx/es/Constitucion1917/11_sep , consultado por última vez el 16 de junio de 2020

¹³⁵ “Hoy por la mañana fueron sepultados los restos de los mártires sacrificados por la traición en San Jerónimo, Oax.”*El Demócrata*, 14 de febrero de 1915, p.1

¹³⁶ José I. Novelo, “Jesús Carranza”, *El Demócrata*, 14 de febrero de 1915, p.1

fúnebre para conmemorar el primer año del asesinato del hermano de Carranza.¹³⁷ Sin embargo en la nota publicada el 10 de febrero de 1916 donde se cubrió dicho evento no hay mención a la poesía de Ramos, sólo se consigna que a la velada acudieron varios secretarios de Estado y que se contó con la participación de Marcelino Dávalos declamando un discurso, así como una pieza musical a cargo de Carlos Castro¹³⁸.

A pesar de ser un poema más largo que el anterior, no distan mucho en sus características, se alaba la valentía del personaje, se rememoran sus últimos momentos, en los que pensó en esposa y en la Patria, según el autor y en este caso se agrega que, de haber muerto en combate y no fusilado, seguramente su muerte hubiese estado cubierta de gloria

Si él hubiera caído como un tiempo soñara,
dando vida por vida,
sin temor, cara a cara,
él hubiera reído... ¡Que era un bravo león!
Pero cayó, rodeado de otras
víctimas nobles sin poder defenderse
como caen los robles al herirlos el rayo cuando llega el turbión.
Él cayó con un gesto de desdén,
sin un grito con los ojos clavados en el cielo infinito
y pensando en la Patria y soñando en su amor:
en la esposa adorada que allá lejos,
muy lejos,
ignoraba que el héroe caía envuelto en reflejos
¡En los suaves reflejos de su gloria y su honor!¹³⁹

El tercer poema, “Sol de Gloria”, lo declamó su autora Cecilia Zadí en una velada en honor de este personaje, en el Bucarelli Hall organizada por la Brigada Belisario Domínguez¹⁴⁰ y sigue la misma fórmula que los dos poemas anteriores, (otro tanto ocurre con el último poema titulado “Sobre Jesús Carranza”, de Marcelino Dávalos), dicha pieza también fue recitada en una velada fúnebre en honor al personaje.¹⁴¹ También es necesario mencionar que esta pieza, “Sol de Gloria”, lo escribió una autora dedicada a las letras, Cecilia

¹³⁷ “Aureliano Ramos, Jesús Carranza” *El Demócrata*, 13 de enero de 1916, p. 6

¹³⁸ “Velada en la ciudad de Querétaro en memoria de don Jesús Carranza”, *El Demócrata*, 11 de enero de 1916, p.1 y 3

¹³⁹ “Aureliano Ramos, Jesús Carranza” *El Demócrata*, 13 de enero de 1916, p. 6

¹⁴⁰ Cecilia Zadí, “Sol de gloria”, *El Demócrata*, 24 de enero de 1916, p. 5

¹⁴¹ Marcelino Dávalos, “Sobre Jesús Carranza”, *El Demócrata*, 15 de enero de 1917, p 3

Zadí, seudónimo de Haydeé Escobar de Félix Díaz, célebre poetisa de Sinaloa que destacó por su poesía patriótica¹⁴², además solía escribir para *El Pueblo*, escritos que destacaron por su gran labor literaria y su participación política

Las columnas que Cecilia Zadí difundió por este medio trataban temas sobre la situación política del país, la Revolución, el constitucionalismo, el pueblo, el deber patriótico; además emitía su postura sobre personajes, mostrando gran inclinación hacia Carranza, incluso aprovechaba sus publicaciones para invitar a la población a unirse a su movimiento.¹⁴³

Esta velada la organizó *El Demócrata* y se realizó en el teatro Colón, con la asistencia de Álvaro Obregón, Pablo González, Benjamín Hill, entre otros. En dicho evento se improvisó un pequeño escenario con una efigie de Jesús Carranza de fondo, en la ceremonia participó la Orquesta Sinfónica Nacional. Rafael Martínez “Rip-Rip” pronunció un discurso en el que mencionó la importancia de recordar a los hombres que hicieron posible el triunfo de la Revolución, posteriormente declamó el poema de Marcelino Dávalos que mandó expresamente a *El Demócrata* ya que él no pudo asistir por encontrarse en Querétaro en el Congreso Constituyente.¹⁴⁴

Es necesario mencionar que de todos los autores que escribieron poemas para *El Demócrata*, Dávalos es el más conocido, fue literato y abogado, cuyas obras de teatro escritas en prosa, trataron diversos temas referentes a lo mexicano como *Anguilas y estrellas*, *Lo viejo o Jardines trágicos*.¹⁴⁵

Para cerrar este apartado, se presentan las particularidades de la construcción del personaje de Jesús Carranza:

- 1) En los poemas que se le dedicaron hay un elemento que siempre se destaca: su valentía y coraje para enfrentar la muerte. Con estas composiciones lo que se buscaba era crear un mártir de la Revolución, las constantes narrativas de su

¹⁴² Miguel Angel Soto “Zadí es pionera en varias cosas”, en *El debate de Culiacán*, 22 de noviembre de 2019, recuperado de <https://www.pressreader.com/mexico/el-debate-de-culiacan/20191122/282441350932465>, consultado por última vez el 15 de octubre de 2021

¹⁴³ Cinthia Guadalupe Jorquera Núñez, “Imaginario Femenino en Culiacán, 1900-1920”, Tesis de Maestría en Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2020, p. 111

¹⁴⁴ “Rememórese el sacrificio del gral. D. Jesús Carranza muerto en defensa de los derechos del pueblo”, *El Demócrata*, 15 de enero de 1917, p.1

¹⁴⁵ Jesús Romero Flores, *Historia del Congreso Constituyente 1916-1917*, México, SEP, IJ-UNAM e INEHRM, 2014, pp. 79 y 80.

muerte es una forma de mantener viva la memoria de ese personaje, pues cada año, los directivos del diario organizaban veladas luctuosas en honor al hermano de Venustiano Carranza

- 2) A diferencia de los otros personajes, las composiciones dedicadas a Jesús Carranza estuvieron a cargo de gente dedicada a las letras o el periodismo.

2.4 Poemas a la Revolución

El objetivo de este apartado es comentar brevemente las poesías dedicadas a la Revolución con la intención de entender cuál era la idea que *El Demócrata* tenía sobre el movimiento armado. En este punto es necesario recordar la separación que hice dentro de los poemas publicados por este diario

- 1) Poemas de la Revolución: Caracterizados por usar muy pocas metáforas y sobre todo por ser más explícitos en cuanto a sucesos o personajes se refiere
- 2) Poemas a la Revolución: Composiciones cargadas de metáforas, suelen narrar de forma épica el movimiento armado, son menos explícitas al momento de mencionar hechos o personajes y suelen hablar de entes abstractos como la Patria, el pueblo o la Libertad.

También es necesario apuntar que los poemas a la Revolución son bastante más escasos, ya que sólo hay siete publicados entre 1914 y 1916. La primera composición de este tipo, “Musa Revolucionaria” el diario la publicó el 12 de octubre de 1914, escrita por Federico de la Colina (director local del diario). A pesar de su corta extensión, esta pieza tiene elementos a resaltar, mostrados a continuación

Como cuadriga airosa que adelanta,
batiendo el aire las revueltas crines
la turba redimida se agiganta
y entona la canción de los motines...¹⁴⁶

En la cita, se observa un concepto que será una constante dentro de estas composiciones, es decir, considerar que la Revolución fue hecha por el pueblo y que al

¹⁴⁶ Federico de la Colina “Musa Revolucionaria (A Rebato)”, *El Demócrata*, 12 de octubre de 1914, p.3

momento de levantarse en armas es cuando muestra su verdadera fuerza que había permanecido escondida. Aquí es necesario anotar que la noción que maneja sobre el concepto de pueblo es sumamente ambigua, pero puede ayudar que dentro de la misma composición hay elementos que sirven para definirla un poco mejor: “El taimado burgués, huye y se espanta, presintiendo el fin de sus festines”¹⁴⁷. Por lo anterior se puede decir que para *El Demócrata* los burgueses no fueron parte de ese pueblo que se levantó en armas, al contrario, eran parte de aquellos sectores privilegiados durante el porfiriato, por lo que se podría decir, que para el periódico, el pueblo que hizo la Revolución fueron aquellos sectores populares que se levantaron contra Porfirio Díaz.

La siguiente composición se titula *Por los leales*, de Cecilia Zadí, publicada el 21 de mayo de 1915 y en la que la Patria castigará a quien traicionó al país, (que en este caso podría referirse al asesinato de Madero por parte de Huerta)

Viajo, muy abajo como el profundo abismo
en que ellos sepultaron su honor y su civismo,
arrojará la patria su maldición austera
al hombre de los transfuegos
que manchó su bandera¹⁴⁸

El otro concepto importante, es que la autora también menciona que la Historia inmortalizará a los héroes que han luchado con valor: “respira la Historia con rasgos inmortales los nombres y los hechos de los soldados leales”¹⁴⁹ La mención a estos elementos es importante debido a que es una constante en los poemas publicados en *El Demócrata*, tal como se constató en el apartado anterior, pues para este diario, la Historia se ha encargado de inmortalizar a Madero (en este caso el estandarte de la Revolución), mientras que a los traidores, como Huerta o incluso Zapata y Villa, recibirán su merecido castigo pues no han ayudado a la Patria.

La siguiente pieza, *La agonía del héroe*, de Ramel publicada el 18 de junio de 1915, también es de corta extensión, sin embargo, da un elemento importante para entender cuál era el motivo por el que los constitucionalistas luchaban

¹⁴⁷ *Idem*

¹⁴⁸ Cecilia Zadí, “Por los leales”, *El Demócrata*, 21 de mayo de 1915, p.2

¹⁴⁹ *Idem*

Y moriré...llorando a la Querida
a la violada por el monstruo infesto
que no podrá igualar su infame gesto
con el gesto rebelde de mi vida...
¡Libertad, Libertad...me voy sin verte!
¡Libertad, Libertad...hasta la muerte!¹⁵⁰

Lo que se puede extraer de la cita anterior es que la Revolución es libertad (puede ser de un país libre de tiranos o de enemigos) y que los carrancistas muertos en combate no llegaron a ver cumplido su cometido.

El siguiente poema, *México triunfal*, de Manuel Caballero “al saberse la fausta nueva del próximo reconocimiento panamericano del Gob. Constitucionalista”¹⁵¹ y publicado el 13 de octubre de 1915. Como su nombre lo indica, en esta composición, ya se habla de una victoria por la entrada de Pablo González a la Ciudad de México el 6 de agosto del mismo año, y por lo tanto un final de la Revolución con los siguientes versos

¡Aleluya, cantores vibrantes
salterios y trompas, cantad aleluya!
¡Salid de las tumbas, patriotas gigantes
trajeron la nueva los cobres pujantes
ya México aclamó victoria que es suya!¹⁵²

Aquí se observa que para la facción carrancista la Revolución había terminado con el triunfo de Carranza, lo cual encaja perfectamente con la línea editorial del diario, además de que este elemento se repetirá en las siguientes composiciones.

Otro aspecto a resaltar, es nuevamente la participación del pueblo como actor principal de la gesta revolucionaria: “Homérica pugna la Patria ha luchado, el pueblo ha vertido su sangre a torrentes”¹⁵³, pues fue el pueblo quien se levantó en armas y dió su vida para defender a la Patria, no sólo de la traición de Huerta sino de la amenaza de Villa y Zapata, sus principales enemigos, según el diario.

El siguiente poema, es el que más elementos brinda para comprender la idea de Revolución que *El Demócrata* manejaba; esta pieza fue escrita especialmente para el diario

¹⁵⁰ Ramel, “La libertad del héroe”, *El Demócrata*, 18 de junio de 1915, p.2

¹⁵¹ Manuel Caballero, “México triunfal”, *El Demócrata*, 13 de octubre de 1915, p. 3

¹⁵² *Idem*

¹⁵³ *Idem*

por Timoteo Trejo, titulada *¡Salve, Pueblo!*, y publicada el 1ero de enero de 1916. En la siguiente estrofa hay varios puntos a resaltar:

No, no encuentro en nuestra historia argumento más grandioso,
ni más lleno de heroísmo que ese lapso portentoso
de cinco años en que el pueblo se agrandó como un coloso...¹⁵⁴

El primer punto es el relativo a la duración de la Revolución para el diario, es decir el período que va, con toda seguridad, del 20 de noviembre de 1910 al 5 de agosto de 1915 con el regreso de los carrancistas a la capital del país. Este lapso coincide totalmente con la visión del diario, pues a partir de 1916, las notas relativas a los enfrentamientos con las tropas villistas y zapatistas dejaron de ser constantes al igual que los poemas de y a la Revolución, dando paso a más composiciones de carácter romántico. El segundo elemento a resaltar, es la constante que siguen estas piezas en donde muestran que frente a la lucha armada, el pueblo que se levantó en armas se engrandeció para luchar por su Patria y sus ideales.

Posteriormente, el autor hace un repaso de los aspectos que considera más importantes dentro de la Revolución, es decir la llegada de Madero a la presidencia: “Una vez así triunfante, con su olímpica bravura y hundida y derrumbada la insolente Dictadura, a su Apóstol dióle la Prima Magistratura”¹⁵⁵ y la caída de Huerta: “Y fue estéril y fue inútil la arrogancia del tirano, porque el pueblo enardecido, con su empuje soberano, derrocó la usurpación vergonzosa del villano”¹⁵⁶

El poema termina con una última alabanza al pueblo, así como con la certeza de que se avecina para la nación un período de paz y justicia

¡Pueblo, salve, salve pueblo, ya que esta fecha hermosa
abismados por tu gloria todos miran que se incita
a la luz de la diaborra rutilante y luminosa
el reinado fecundísimo de la Paz y la Justicia!¹⁵⁷

¹⁵⁴ Timoteo Trejo, “Salve, Pueblo”, *El Demócrata*, 1ero de enero de 1916, p.4 (Suplemento de año nuevo)

¹⁵⁵ *Idem*

¹⁵⁶ *Idem*

¹⁵⁷ *Idem*

Para terminar con este apartado, se presentan los rasgos más generales del concepto de Revolución en *El Demócrata*

- 1) La Revolución fue hecha por el pueblo, no por los burgueses pues **estos** eran sectores privilegiados.
- 2) El conflicto duró cinco años (1910-1915), terminando con el regreso de los carrancistas a la Ciudad de México en 1915.
- 3) Se luchaba por la Libertad, la Justicia y la Paz.

Capítulo 3: Las novelas de la Revolución mexicana en *El Demócrata*

Además de la poesía recolectada en *El Demócrata* también encontré con siete “novelas de propaganda revolucionaria”¹⁵⁸ publicadas de mayo hasta octubre de 1915, *Magda*, *Hasta salvar una vida*, *Los de Arriba*, *Penas que redimen*, *Valle Nacional*, *Hasta el Fondo* y *El quinto...no matarás*. Lo que pretendo hacer en este capítulo es mostrar el argumento de cada una, dar sus características más sobresalientes, posteriormente hacer una breve comparación con los poemas y finalmente saber si éstas coinciden o no con la definición canónica que se tiene de la Novela de la Revolución Mexicana, de la que se hablará más adelante.

Todas ellas se publicaban en una entrega y su extensión varió de 1 a 4 hojas del diario. También debo aclarar que no las consideré dentro de otro género literario, como el cuento, porque los propios autores y editores de *El Demócrata* las consideraron novelas.

Ahora bien, el resumen argumental de las novelas es importante porque no haré un análisis exhaustivo de cada una a causa de la complejidad que esto significaría, por lo que este capítulo tiene dos objetivos:

- 1) Dar a conocer que antes de *Los de abajo* hubo otras novelas de la Revolución mexicana, escritas durante la lucha armada lo que les confiere una serie de rasgos especiales frente a otras obras de este mismo tipo.
- 2) Sentar un precedente para que estas novelas puedan ser analizadas a profundidad en un futuro.

También es importante mencionar que voy a tomar a estas obras sólo como fuentes históricas, debido a que no cuento con los elementos para hacer un análisis literario más a fondo.

¹⁵⁸ Esteban Larrañaga, “Magda”, *El Demócrata*, 30 de mayo de 1915, p. 1

3.1 *Magda*

Magda fue la primera novela sobre la Revolución para *El Demócrata*, escrita por Esteban Larrañaga, miembro del equipo editorial del diario y publicada el 30 mayo de 1915.

La primera se sitúa en la Ciudad de México en 1914. Los protagonistas de esta historia son Enrique Olmos y Magda, una pareja de enamorados que está a punto de formalizar su compromiso en un baile celebrado por los padres de ella, sin embargo, en un momento de la fiesta, Roberto, el mejor amigo de Enrique, se ve envuelto en una riña con Vásquez, un militar presuntamente involucrado en los sucesos de la decena trágica. Debido a este altercado, él a manera de venganza, utiliza sus influencias para culpar a Enrique de crímenes que no cometió por lo que éste tiene que huir para no ser encarcelado. Pocas semanas después de este acontecimiento la madre de Magda obliga a su hija a casarse con Vásquez, que también la pretendía, debido a que su padre ha contraído demasiadas deudas.

La segunda parte se sitúa en el puerto de Veracruz a finales de 1914 justo en el momento en el que Vásquez está siendo juzgado por un Consejo de Guerra por dos crímenes; el primero de ellos es haber participado en la decena trágica apoyando a Huerta y el segundo haber calumniado a Enrique. Pero es el propio Enrique quien lo salva afirmando frente a dicho Consejo que todos los cargos que se le imputan al acusado son falsos por lo que éste queda en libertad. Pocos días después de este hecho, Roberto hace las gestiones necesarias para reunir nuevamente a los enamorados, sin embargo, Magda menciona en más de una ocasión a la imposibilidad de entablar una relación con Enrique pues ella sigue casada y huir con él sería una afrenta a su honra, pero tampoco quiere seguir en un matrimonio sumamente infeliz con Vásquez. Con un panorama tan sombrío ella prefiere suicidarse frente a su amado para no perpetuar su sufrimiento. Y un momento antes de que esto ocurra, Roberto llega muy apresurado a comunicarles la noticia que salvará sus vidas; la publicación de la Ley del Divorcio. La obra termina con la siguiente frase:

- ¿En dónde estamos?
- En la cumbre- respondió Enrique
- ¿En la cumbre?...

-Si Magda, virgen mía, en la cumbre; tu y yo en la cumbre del amor: la República en la cumbre de la libertad.¹⁵⁹

Los elementos más importantes dentro de esta novela son los siguientes:

- 1) La crítica velada hacia los militares huertistas, en este caso representados por Vásquez que hace uso de sus influencias para difamar a un inocente
- 2) El uso de esta novela para dar a conocer a más gente sobre la ley del divorcio, la cual fue promulgada el 29 de diciembre de 1914 y que mencionaba que después de tres años un matrimonio podía disolverse debido a razones irreconciliables¹⁶⁰
- 3) Alabanza a las leyes carrancistas
- 4) La Revolución está presente, es un proceso que afecta a los protagonistas, pues son sus consecuencias sociales lo que más ayuda a los protagonistas.

3.2 Hasta salvar una vida

Novela publicada el 6 de junio de 1915 y escrita por Rafael A. Romo. A diferencia de las otras, esta se encuentra narrada en primera persona y consta de un prefacio por demás interesante, debido a que al principio de la obra el autor hace una reflexión sobre las complicaciones que trae el escribir una novela. También menciona que las obras encargadas por *El Demócrata* son “una forma nueva entre nosotros para la divulgación de los principios de una Revolución social como la que llevamos a cabo los que hemos amado a nuestra patria y a nuestro pueblo”¹⁶¹. Por último, hace referencia a dos aspectos sumamente importantes, el primero de ellos es que estas obras tienen contienen rasgos autobiográficos y el segundo es que admite que quizá por falta de práctica estas obras no resistan un análisis literario.

Ambientada a finales del siglo XIX en una hacienda en San Juan de los Llanos, Puebla. El protagonista llega a este lugar para convertirse en el maestro particular de los hijos de un hacendado sumamente rico y tiránico que tiene a sus peones sumidos en la ignorancia. Poco tiempo después se celebra una corrida de toros en donde el profesor es invitado a

¹⁵⁹ Esteban Larrañaga, “Magda”, en el *Demócrata*, 30 de mayo de 1915, p.3

¹⁶⁰ Oscar Cruz Barney, “Anexos. Ley Sobre el Divorcio”, *Derecho privado y Revolución mexicana*, México UNAM/IIJ, p. 166-168

¹⁶¹ Rafael A. Romo, “Hasta salvar una vida”, en *El Demócrata*, 6 de junio de 1915, p.1

participar. Durante ese evento, el autor utiliza esta oportunidad para hacer pequeñas metáforas sobre el pueblo y la Revolución

Por chiripa acerté el lazo como ellos han ganado un hecho de armas. Los charros, mi camarilla me animaron a montar a la bestia, más potente que yo, y a la que jamás hubiera podido dominar. Me la mantuvieron quieta unos de entre ellos como lo hicieran los “científicos” acerrojan al pueblo y otros afirmaban en mis talones las espuelas, instrumentos de tortura como lo puede ser una “ley fuga” yo me creí triunfar pero en cuanto la bestia hizo un impulso para levantarse, los que la detenían se apostaron y yo no pude mantenerme en un sitio como no se sostiene ningún tirano cuando el pueblo se yergue para arrojarlo.¹⁶²

Al final del evento, el profesor resulta herido y la única persona que se ofrece a cuidarlo es el porquero. El profesor se sorprende al darse cuenta que el porquero es un hombre sumamente culto y se extraña de que viva en tan malas condiciones con su hija en un pequeño jacal; para disipar dudas, el porquero decide contarle su historia. Hacía catorce años era un eminente médico respetado por todos, de pronto una misteriosa enfermedad se cernió sobre la ciudad causando gran mortandad, él fue uno de los médicos que se dio a la tarea de descubrir la cura a ese mal, lo cual logró después de grandes esfuerzos, sin embargo, al dar a conocer sus resultados frente a sus colegas pasó lo que más temía, su esposa sucumbió a la enfermedad, por lo que, consumido por la culpa, el médico tomó a su pequeña hija y decidió alejarse de la sociedad hasta que tuviera la oportunidad de salvar una vida.

Después de ese momento se empezó a desarrollar una amistad entre ambos personajes. En estas constantes visitas, el profesor ve a la hija del médico enseñándole a leer a un joven indígena, peón de la hacienda. Tiempo después, un dueño de otra finca le solicitó diez peones al amo, entre los que se encontraba el joven indígena, llamado Francisco Lucas, sin embargo, fue firme y no quiso irse de allí sin la mujer a la que amaba. Debido a este suceso el peón fue castigado cruelmente por oponerse, pero logró escapar con su amada semanas después. El amo entonces monta en cólera y quiere castigar al porquero y a su hija ya que los considera directamente culpables por la huida, pero el profesor se interpone y entonces los tres son expulsados de la hacienda, el médico se siente feliz porque logró su cometido, a través de la educación salvó una vida de la completa ignorancia. Como forma de

¹⁶² Romo, *op cit.*, p. 2

epílogo, años después el profesor se encuentra dentro de una multitud que admira un desfile de los revolucionarios y allí observa a Francisco portando el grado de Mayor.

Esta novela tiene varios elementos a resaltar

- 1) Mostrar a la educación como un elemento revolucionario. Gracias a ellas, las personas pueden escapar de las garras de la ignorancia y labrarse un mejor futuro. De no haber sido por la educación, Francisco no hubiera sido revolucionario, es decir la Revolución permitió la movilidad social
- 2) Al situarse a finales del siglo XIX se puede observar una clara crítica a las haciendas en el porfiriato y al trato cruel que los hacendados daban a sus peones, tanto por los castigos físicos como por la ignorancia en la que los tenían sumidos.
- 3) A diferencia de las otras novelas presentadas, en ésta se nota un uso constante de metáforas para glorificar y engrandecer al pueblo.
- 4) El punto más importante de esta obra es que su autor admite que el escribir novelas para propagar los principios de la Revolución es algo nuevo para ellos y que por lo mismo sus obras no tienen la mejor calidad literaria.

3.3 *Los de arriba*

Publicada el 4 de julio de 1915 y escrita por Esteban Larrañaga, otro miembro editorial de *El Demócrata*, también fue el autor de un par de los poemas recopilados y de la novela *Magda*, analizada previamente.

Es importante resaltar que esta novela no es una respuesta a *Los de Abajo* de Mariano Azuela, aunque sus títulos puedan sonar antagónicos, la obra de Larrañaga se publicó unos meses antes, mientras que la obra de Azuela vio la luz a partir del 27 de octubre de 1915 en el diario *El paso del Norte*¹⁶³.

Esta novela se encuentra dividida en dos partes. La primera transcurre en el año de 1895 en la Ciudad de México, aquí se presenta al protagonista, Carlos, un obrero a punto de comprometerse con Herminia, la hija de un importante magistrado debido a que ella está embarazada. De camino a casa de su futura prometida, Carlos pasa por un club y en medio

¹⁶³ Mariano Azuela, *Los de Abajo*, Ed. Crítica Jorge Ruffinelli, México, SEP. 1988, p.173

de la charla se entera de que el magistrado ha sido sumamente corrupto porque ha utilizado sus influencias para hacerse pasar por el padre de Herminia y así administrar y robar su fortuna hasta que ella sea mayor de edad. El protagonista no puede creer eso, debido a que piensa que todos los servidores públicos son honrados, así que abandona furioso el club. Sin embargo, ya en casa, el magistrado lo trata muy mal y prohíbe que Herminia se case con él debido a que es un simple obrero. En su ira, Carlos le menciona que sabe lo corrupto que es y debido a eso lo corre. Un día después, el Magistrado vuelve a usar sus influencias para acusar a Carlos de un delito que no cometió, por lo que lo mandan apresar y posteriormente lo enrolan obligatoriamente a un batallón que va a Sonora.

La segunda parte se encuentra ambientada en 1913 en Coahuila después de una batalla entre huertistas y constitucionalistas, cuando un par de soldados carrancistas encuentran a un joven federal, Jorge, gravemente herido; al interrogarlo se enteran que tuvo que entrar al ejército sólo por haber sido parte del Colegio Militar y deciden trasladarlo al campamento para tratarlo junto a los demás heridos, en el campamento.

Es aquí cuando se revela que el coronel es Carlos, ya que él sirvió durante cinco años al Ejército, posteriormente abrió un pequeño taller y cuando se enteró que Madero se levantó en armas decidió hacer lo mismo y en poco tiempo se le otorgó el grado de Mayor. Y fue bajo las órdenes de Carranza donde el protagonista ascendió a grado de coronel después de una batalla. Carlos se interesa particularmente por el estado de salud de Jorge, después de varios días Carlos descubre por equivocación los diarios de Jorge. Allí se entera que este joven moribundo es su hijo, que su madre fue apartada de la sociedad durante el embarazo y el magistrado les hizo creer a todos que su supuesta hija había muerto, así pudo quedarse con toda la fortuna y cuando nació Jorge, le quitó al niño y se lo dio a la doncella de Herminia quien había servido a la familia durante toda su vida. Debido a esto Herminia murió, mientras que el Magistrado huyó a Europa cuando inició la Revolución. Y a pesar de todos los esfuerzos por salvarlo el joven muere y antes de ello le pide a su padre que salve tantas Herminias y Jorges como pueda¹⁶⁴.

¹⁶⁴ Esteban Larrañaga, “Los de arriba”, *El Demócrata*, 4 de julio de 1915, pp. 1-2

Puntos a resaltar

- 1) Al ser una obra ambientada en su primera parte a finales del siglo XIX, se puede observar una crítica a las clases altas en el porfiriato, se les representa como avaras, mezquinas y sobre todo por la forma en que utilizan sus influencias para adquirir privilegios. Y posteriormente una burla a ese mismo sector que huyó al inicio de la Revolución.
- 2) La Revolución sirvió para unir a un padre y a su hijo, para que el primero pudiera darse cuenta de todo el daño que hicieron las élites durante el porfiriato y tomar cartas en el asunto, sin embargo.

3.4 Hasta el fondo

Obra publicada el 18 de julio de 1915 y escrita por Federico de la Colina, director local en la Ciudad de México de *El Demócrata* y autor de varios de los poemas recopilados.

El protagonista, Luciano, se encuentra en un viaje en tren rumbo a Cuautla, una ciudad aquejada por los grandes caciques que habían despojado de sus tierras a los indígenas del lugar. Luciano venía a propagar las nuevas ideas regeneradoras maderistas, contando con la ayuda de varios jóvenes del lugar, incluido Pablo Torres Burgos (que en la novela se menciona por ser la primera víctima del zapatismo) fundando un pequeño periódico para dar más difusión a sus ideas. Poco tiempo después fue invitado a una fiesta por parte del presidente municipal con la intención de convencerlo para que dejara sus ideas revolucionarias, cosa a la que él no accedió. En esa reunión también conoció a Luisa, prometida de Enrique, uno de los jóvenes más ricos del lugar, de la que se enamoró perdidamente y cuyo sentimiento fue recíproco, aunque Luciano tuviera una prometida en México.

Algunos meses después Pablo Escandón se convirtió en el gobernador de Morelos pero no quiso apresar a Luciano y lo dejó seguir esparciendo sus ideas revolucionarias por medio de su periódico, pero buscando alguna forma de mandarlo apresar por alguna pequeña falta que cometiera. En ese mismo momento, Enrique se sentía sumamente celoso porque sabía perfectamente que Luisa lo engañaba, así que un día alentado por sus conocidos decidió seguir a la pareja y al encontrarlos juntos, Enrique le disparó a Luciano, sin embargo, el

impacto no lo mató, de todas formas, el novio se sintió sumamente conmocionado por lo que hizo y huyó hacia la capital del país. Debido a ese suceso, los caciques le piden al gobernador que mande apresar a Luciano por conductas inmorales, aunque es liberado justo en el momento en el que, en Puebla, Aquiles Serdán se levantaba en armas, por lo que Luciano siguió propagando ideas en su pequeño periódico pero esta vez sí fue encarcelado por sus actividades revolucionarias.

Después de eso, hay un salto en el tiempo a 1912 en la Ciudad de México en donde el lector se entera que Luciano sigue en la actividad periodística apoyando muy de cerca a Madero con quien tiene un trato personal. En Chapultepec, se encuentra con Luisa, sin embargo, el breve encuentro acaba muy mal porque él se siente demasiado culpable debido a que su ex prometida falleció de tristeza al enterarse que había sido apresado, así que prefiere no volver a tener trato con ella.

Hay otro salto más en el tiempo ahora a 1914, en esta ocasión Luciano se trasladó hacia Veracruz para seguir de cerca a Carranza con su pequeño periódico, así que cuando éste regresa triunfante a México en 1915, Luciano aprovecha para regresar con su mamá y su hermana y seguir con su actividad periodística desde la capital. Al final, en un paseo nocturno, Luciano alcanza a observar a una pareja en un parque y se da cuenta que se trata de Luisa y Enrique que regresaron, a pesar de que ambos habían sucumbido a los vicios, el amor los redimió.

Puntos a resaltar

- 1) En esta novela se puede observar que Luciano representa el ideal de lo que debía ser un revolucionario ideologizado, un individuo que pone a la Revolución y sus ideas sobre todas las cosas.
- 2) La lucha armada no se representa, tampoco hay alusión directa a algún hecho en específico, pero las acciones y el desarrollo de los personajes se desenvuelven gracias a la Revolución

3.5 Penas que redimen

El autor Jesús R. Oros es uno de los redactores del diario. La obra fue publicada dos veces en *El Demócrata* la primera vez el 20 de junio de 1915 cuando el diario se encontraba

en Veracruz y el 5 de septiembre del mismo año cuando las instalaciones ya se encontraban en la capital del país. Se encuentra situada en la Ciudad de México en junio de 1910, sus protagonistas, Juan y Lasa son un matrimonio feliz que se interesa por la causa maderista, esto lleva a Juan a ser sumamente popular en de los clubs antireleccionistas. Sin embargo, estas mismas ideas les granjean el rechazo de la gran mayoría de sus conocidos y vecinos, quienes los tratan con desprecio y les niegan cosas tan básicas como venderles comida y productos de primera necesidad. A pesar de sus desgracias, la pareja se mantiene unida, hasta que a principios de noviembre, un conducto secreto solicita a Juan que se traslade inmediatamente a la ciudad de Puebla, debido a la urgencia de la solicitud, la pareja no tiene tiempo para despedirse y Lasa al no tener noticias de su marido cae sumamente enferma al grado de tener que ser internada en el hospital.

Después el lector se entera que Juan logró unirse a Madero y participar activamente en las batallas que se desarrollaron al norte del país, su valor fue tal que luchó codo a codo con Pascual Orozco y el propio Madero fue quien lo ascendió a Teniente Coronel. Su éxito fue envidiado por un oficial que le tendió una trampa para que a Juan lo acusaran de traición y lo fusilaran.

El plan fue ejecutado, pero por una cuestión de suerte, Juan no murió al momento de su fusilamiento, sin embargo, sabe que hasta que no hable directamente con Madero sólo podrá viajar de forma incógnita. No lo logró porque sus amigos en la capital jamás contestaron sus cartas, así que tuvo que seguir esperando. Hay un salto en el tiempo a 1913 en donde Juan se entera de la muerte de Madero, con esa fatal noticia, él decide unirse a las fuerzas de Carranza, quien lucha por los principios de la Revolución. Pasó dos años en la guerra, hasta que en agosto de 1915, vuelve a regresar a la ciudad, en donde su caso es personalmente atendido por el Primer Jefe quien, además de absolverlo, le otorga el grado de coronel.

Una vez en la Capital, decide buscar a Lasa, quien estaba al cuidado de su mejor amigo, Marcos, pues ella se quedó sin casa debido por su larga estancia en el hospital, el reencuentro entre ambos supuso el final de sus sufrimientos

[...] y a los pocos momentos se estrechaban en un mudo y emocionante abrazo, aquellos dos seres a quienes la Revolución había hecho sufrir tanto, pero a quien esa misma

Revolución majestuosamente justiciera, rehabilitaba para que reanudaran la vida feliz que habían disfrutado en años anteriores.¹⁶⁵

Al final, el gobierno constitucionalista, siguiendo su programa de justicia agraria¹⁶⁶ le devuelve a Juan unas tierras que habían sido propiedad de su padre pero que le habían sido arrebatadas de forma ilegal durante el gobierno de Porfirio Díaz. Esta obra finaliza con una reflexión por parte de la pareja en donde se dan cuenta que valió la pena todo el sufrimiento que ambos pasaron, pues todas las turbulencias por las que pasó el país fueron un paso necesario para que al fin pudiera entrar en un estado de paz y prosperidad.

Puntos a resaltar

- 1) Esta novela es la única del grupo en donde se observa un tinte triunfalista frente a la Revolución y se le ve como un proceso finalizado.
- 2) Otra característica es que la alabanza hacia Carranza es bastante notoria al final de la obra, fue gracias a él que Juan pudo ser absuelto, gracias a sus políticas recuperó las tierras de su padre y sobre todo pudo reencontrarse con Lasa.

3.6 Valle Nacional

Fue publicada el 12 de septiembre de 1915 y escrita por René F. Barquinel. Esta novela está situada en una pequeña ranchería llamada Cañitas cerca de Toluca, administrada por el avaro don Chon. Y es que en ese lugar se instalará brevemente una pequeña comitiva de autoridades estatales, en donde figuraba un coronel y un supuesto licenciando mucho más avaro y oportunista de apellido Ramírez, el encargado de organizar todos los detalles, sobre todo un baile en donde el coronel intenta aprovecharse de María, una joven muchacha hija de Pedro, dueño de una pequeña parcela en Cañitas.

Unos días después, un español llega a Cañitas y convence a la mayoría de los hombres a base de engaños a que trabajen en el ferrocarril que se construye de Tenango a Toluca. Emocionados con la idea de un futuro mejor, Pedro y Juanillo, su hijo, deciden irse, dejando a María, su madre y su abuela en la ranchería. Pero en realidad, ellos fueron llevados a la

¹⁶⁵ Jesús R. Oros, "Penas que redimen", *El Demócrata*, 5 de septiembre de 1915, p.2

¹⁶⁶ *Idem*

Ciudad de México y de allí trasladados a una enorme plantación de tabaco en Valle Nacional donde recibieron un trato casi de esclavos. Hartos por esta situación, padre e hijo intentan escapar, sin embargo, son descubiertos y debido a ello fueron acreedores a terribles castigos, Pedro no pudo soportar tantos maltratos y murió.

Poco tiempo después, la oportunidad de Juanillo para escapar llegó, debido a que la Revolución estalló y los caciques huyeron despavoridos por temor a ser fusilados por los revolucionarios, Juanillo aprovechó esa oportunidad para huir y regresar a Cañitas. Allí se enteró que su madre y su abuela murieron, que su hermana fue raptada por el coronel y que fue dejada en libertad sólo porque se encontraba embarazada y mientras todo eso sucedía, don Chon y Ramírez se habían apoderado de todas las tierras de la rancharía y que don Chon murió porque al huir hacia la capital fue confundido con un peón y los federales lo fusilaron. Debido a eso, Juanillo decide unirse a la Revolución, pero poco tiempo después vio que Ramírez había asesinado al coronel que violó a su hermana para hacerse pasar por revolucionario e incluso se fue a Toluca para convencer a todos que ahora era coronel y que había sido de los primeros en levantarse en armas, asqueado de todo eso decide volver a Cañitas.¹⁶⁷

Puntos importantes

- 1) Esta novela destaca por mostrar al final un cierto tono desencantado de la Revolución, llena de oportunistas como Ramírez y de violencia, elemento que mostraré más adelante.
- 2) Nuevamente se observa una crítica a las condiciones de vida y laborales que tenían los peones en las grandes haciendas y cómo estas llevaron a la muerte de muchas personas.
- 3) El título de esta novela hace referencia a que parte de la historia está situada en Valle Nacional, una de las plantaciones con las condiciones más brutales durante el porfiriato según John Kenneth Turner:

No hay supervivientes de Valle Nacional no hay verdaderos supervivientes -me contó un ingeniero del Gobierno que está a cargo de algunas mejoras en ciertos puertos-. De vez en cuando, sale alguno del Valle y va más allá de El Hule. Con paso torpe y mendigando

¹⁶⁷ Rene F. Barniquel, “Valle Nacional”, en *El Demócrata*, 12 de septiembre de 1915, pp.7-8

hace el pesado camino hasta Córdoba; pero nunca vuelve a su punto de origen. Esas gentes salen del Valle como cadáveres vivientes, avanzan un corto trecho y caen¹⁶⁸.

3.7 *El Quinto... No matarás*

Publicada el 17 de octubre de 1915 y escrita por Adolfo A. Méndez, la novela no se sitúa en algún lugar, pero la obra comienza con la noticia de la muerte de Madero, 1913, allí Gervasio, el boticario del pueblo y que además es maderista, incita a Miguelín, el sacristán, a dejar la parroquia para unirse a la Revolución. Miguelín se siente confundido porque no sabe qué hacer y además no entiende cómo alguien asesinó a Madero, si era un presidente bueno. Después de un par de semanas, el pueblo se entera que Gervasio fue apresado y fusilado por el Capitán Jiménez debido a sus ideales; ese hecho consternó tanto a Miguelín que decidió al fin irse de la parroquia para levantarse en armas.

Meses después, Miguelín, ya convertido en un revolucionario, regresa y libera al pueblo del capitán Jiménez y sus hombres, cuando Miguelín está a punto de fusilarlo, el cura que lo había criado le pide que los perdone apelando al mandamiento de no matarás, pues con más muertes solo se crean más revolucionarios y la violencia no termina, pero Miguelín le contesta lo siguiente.

He seguido los consejos de usted, señor cura, y siempre quiero hacer obras buenas, siempre quiero ser para mis semejantes; quiero el bien para todos, aun a costa de mi vida y por eso me fui a la guerra. ¿Se acuerda de don Gervasio? Era hombre bueno, asesinarlo fue un crimen, un prejuicio para la Patria que necesita de esos hombres buenos para que la salven. Los chacales como ese “jefe” y sus hijos son la causa, señor cura, de nuestras desgracias¹⁶⁹

Después de lo anterior, al cura solo le queda aceptar la muerte de Jiménez y sus secuaces porque esto beneficiará al pueblo.

Puntos a resaltar

- 1) En esta novela se puede observar cómo el autor hace una crítica al clero por ser demasiado “tibio”, por oponerse al fusilamiento de los enemigos de la Patria.
- 2) En esta novela se puede observar una alabanza directa a Madero

¹⁶⁸ John Kennet Turner, *México Bárbaro*, México, Biblioteca del Político INEP AC, S/A, p. 28

¹⁶⁹ Adolfo A. Méndez “El quinto... no mataras” en *El Demócrata*, 17 de octubre de 1915, p. 3

3.8 Comparación con los poemas

Las novelas y los poemas recopilados por *El Demócrata* son una pequeña muestra de cómo se escribe en la Revolución desde dos ángulos. Por un lado, están los poemas que, como se vio en el capítulo pasado, eran muy directos al momento de nombrar situaciones o personajes, no escatimaban en alabar a ciertos personajes como Madero o, en menor medida a Carranza, no utilizaban demasiadas metáforas, a partir de algunos poemas se puede entender el concepto que tenía *El Demócrata* de la Revolución y lo más importante, tenían un tinte triunfalista, un proceso que había empezado con Madero y terminado con Carranza. Es decir, por medio de los poemas, la Revolución se vive como una victoria, a sabiendas de que hay muchas cosas por mejorar, pero con la convicción de que el Primer Jefe es el líder que México necesita.

Por otro lado, se encuentran las novelas. Aquí es muy importante mencionar que a excepción de *Valle Nacional* y *El quinto... No matarás*, todas fueron escritas y publicadas cuando Carranza todavía se encontraba en Veracruz. Fueron momentos convulsos para los carrancistas pues la capital seguía tomada por los zapatistas y villistas y no había una certeza de lo que pasaría pues la situación no favorecía a alguien en concreto. A primera vista se podría pensar que las novelas no tienen un tinte triunfalista tan marcado porque no se habla de la Revolución con tantos detalles, sin embargo, es gracias a este proceso que casi todas las novelas tienen un final feliz, fue la Revolución el catalizador para que las acciones y los personajes se desarrollaran.

También se puede observar que en *Hasta salvar una vida*, *Los de Arriba* y *Valle Nacional*, los autores prefieren tomar distancia de la Revolución, es decir que sus obras se sitúan al final del porfiriato o en los albores del movimiento armado, ya sea a finales del siglo XIX o muy cerca de 1910 y sus desenlaces los podemos encontrar en las primeras fases de la Revolución. En el caso de *Valle Nacional* es después del levantamiento de noviembre de 1910, en *Los de arriba* es en algún punto de 1913 después de la decena trágica y en *Hasta Salvar una vida* el final bien podría estar situado desde 1911 hasta 1915.

Por otro lado, en *Magda*, *Hasta el fondo* y *El quinto...no matarás*, se puede observar que sus autores quisieron acercarse un poco más a la fecha actual, pues cada una de ellas se sitúa en un punto más avanzado de la contienda, *Magda* comienza en 1914, *Hasta el fondo*

hace saltos en el tiempo desde 1910 y *El quinto...no matarás* da inicio poco después de la muerte de Madero.. La única que se atreve a situarse en el año en el que fue creada es *Hasta el fondo*, pues su desenlace se sitúa justo en 1915 después de que Carranza regresa a la capital.

Por último, es necesario apuntar que a pesar de sus diferencias, tanto las novelas como los poemas están inscritas dentro de un mismo contexto y que comparten una carga ideológica, es decir el carrancismo, lo que les confiere mayor cohesión. Ambas tienen un tono triunfalista pero su forma de expresarlo es diferente, en los poemas aparece la alabanza a la Revolución de forma directa, en las novelas, ésta es presentada como el motor para que los personajes logren sus objetivos.

3.9 ¿Novelas de la Revolución?

En este último apartado explicaré brevemente cómo estas novelas se insertan dentro de la definición canónica de lo que es considerado como “novela de la Revolución”. A pesar de que hay una extensa literatura sobre este tema, decidí utilizar la definición más extendida, la enunciada por Antonio Castro Leal en el prólogo de *La novela de la Revolución mexicana*: “[...] inspiradas en las acciones militares y populares, así como en los cambios políticos y sociales que trajeron consigo los diversos movimientos (pacíficos y violentos) de la Revolución [...]”.¹⁷⁰

Como mencioné más arriba, estas obras fueron escritas durante el período más complicado de la Revolución por lo que los autores tuvieron que hacer uso de sus habilidades para lograr articular un discurso entendible para el público y como bien menciona Rafael A. Romo, era una forma nueva para que la gente comprendiera los principios de la Revolución, de allí que sus obras no sean tan brillantes como otras dentro del mismo género como *Los de abajo*, de Mariano Azuela o *El águila y la serpiente*, de Martín Luis Guzmán, etc. porque era un momento sumamente incierto y cualquier cosa que se plasmara podría tomar un significado completamente diferente dependiendo de hacia qué lado se inclinara la balanza.

La principal forma para darme cuenta que estas obras se asocian a este género es que cada una de ellas trata de mostrar las vicisitudes que surgen entre alguna pareja o alguna

¹⁷⁰Antonio Castro Leal “Introducción”, en *La novela de la Revolución mexicana*, México, Aguilar/Secretaría de Educación Pública, 1998, p. 17

familia y de qué forma el movimiento armado o los hechos previos afectan; de allí que haya que explicarlo brevemente por cada caso

- 1) En *Magda*, una pareja puede vivir y ser feliz gracias a un cambio social emanado de la Revolución (La ley del divorcio).
- 2) En *Hasta salvar una vida* es la educación la que puede generar mejores condiciones de vida para la gente que vivía en completa ignorancia durante el porfiriato.
- 3) En *Los de arriba*, el cambio social es el más evidente, en este caso, las elites corruptas del porfiriato huyen espantadas con los clamores de la Revolución, también se puede ver como este proceso fue el causante de unir a un padre y su hijo.
- 4) *Hasta el fondo* es la muestra perfecta de que los ideales revolucionarios pueden pervivir durante muchos años e incluso son más fuertes que algún amor pasajero.
- 5) *El quinto... no matarás* es el ejemplo de cómo un hecho violento, en este caso la muerte de Madero, puede llevar a una persona común a alzarse en armas para defender lo que piensa que es correcto.
- 6) *Penas que redimen* es la obra en donde la Revolución está más presente, porque el conflicto armado es el que directamente separa a la pareja y ese mismo conflicto es la razón por la que vuelven a estar juntos. Además de que, a diferencia de las demás, se observa a la Revolución como un proceso terminado.
- 7) *Valle nacional* es el caso más ambiguo de todas porque hay un cierto aire sardónico al final de la novela. Lo que sí se puede asegurar es que el movimiento armado trajo libertad a los peones que vivían en condiciones de esclavitud.

Todo lo anterior es una muestra de que la lucha armada trastocó a todos los estratos de la sociedad, desde los humildes peones representados en *Hasta salvar una vida* hasta las élites corruptas de *Los de arriba*. Pero todas ellas no se pueden englobar dentro de alguno de los tipos que enumera Castro Leal, autobiográfica, episódica, épica o nacionalista.¹⁷¹ Si bien, quizá todas tienen ciertos rasgos autobiográficos como menciona Romo, tampoco quiere decir que todas ellas reflejen las vivencias de los autores, un elemento muy complicado de dilucidar debido a la imposibilidad de rastrear la biografía de cada uno de ellos.

¹⁷¹ Castro Leal, *op cit.*, pp. 25-30

Por último, me gustaría detenerme muy brevemente en el caso de *Valle Nacional*, al final de la novela el autor, Rene Barniquel, quien, por el tono que le dio, pareciera dar más bien una visión desencantada de la Revolución, como lo plasmaría después Mariano Azuela en *Los de abajo*

Juanillo regresó a su jacal al lado de la hermana y a cultivar la tierra que su padre había labrado y a pesar de su rudeza comprendía que la vida es mejor sin caciques, sin negreros sin autoridades que explotaban y sin canallas que violaban a las vírgenes indefensas y repetía para sí mismo el final de un discurso que había oído en Maravatío: Bendita sea la Revolución¹⁷²

Aquí se puede observar algo interesante, Barniquel podría dar a entender que, la Revolución no trajo el cambio que tanto claman los poemas de *El Demócrata*, al contrario, después de la violencia y la muerte las cosas quedaron como al principio, ya que al comienzo de la obra se menciona que tanto Juanillo como su familia vivían en un ambiente como el que se menciona en la anterior cita, con sus propias tierras, sin caciques y sin abusos. ¿entonces cuál fue el cambio? La violencia y la devastación que trajo el inicio de la Revolución, ya que ellos perdieron sus tierras, su hermana fue violada y su madre y abuela murieron al no poder soportar todo lo anterior, por lo que no hubo algo realmente bueno para celebrar.

Para concluir este capítulo se pueden apuntar los siguientes elementos

- 1) Las novelas y los poemas de *El Demócrata* tienen una forma muy diferente de comprender cómo sucedió la Revolución y los cambios que ésta trajo, no sólo por los aspectos ya mencionados anteriormente sino porque que las novelas tienen una mayor extensión y pueden ahondar en temáticas más amplias que los poemas.
- 2) En este primer breve análisis se puede afirmar que las novelas entran en el canon establecido por Castro Leal, sin embargo, al haber sido escritas en el año más convulso de la Revolución tienen características que las hacen diferentes a otras obras.

¹⁷² Rene F. Barniquel, “Valle Nacional”, en *El Demócrata*, 12 de septiembre de 1915, p. 8

Conclusiones

Después de haber concluido esta investigación puedo mencionar los siguientes puntos. El primero de ellos es que el estudio de la prensa durante la Revolución mexicana es un campo que aún tiene mucho que ofrecer. Es sorprendente que a pesar de que *El Demócrata* fue uno de los diarios más importantes del carrancismo, no haya tantas investigaciones sobre la publicación por lo que esta tesina contribuye en dicho rubro. Al haber revisado este diario desde 1914 hasta 1917 puedo asegurar que hay una gran cantidad de material en donde los investigadores pueden ahondar, los poemas y las novelas son sólo la punta del iceberg.

También puedo asegurar con toda certeza que la poesía emanada de *El Demócrata* (y de otros diarios) puede y debe ser usada como una fuente para el estudio de la Revolución Mexicana, tal como constaté en el capítulo 2, pues a partir de ellos pude construir una narrativa sobre cómo los poemas plasmaron la vida cotidiana de los capitalinos durante uno de los momentos más complicados en la lucha armada. La poesía me permitió observar de qué forma el diario colabora en la fijación de rasgos de los principales caudillos de la gesta armada. Y también cómo el diario concibió la idea de lo que fue la Revolución. Y, sobre todo, mostrar que la poesía era parte de la vida de los capitalinos, ya que era un elemento que no faltaba en las conmemoraciones solemnes, además de que no estuvo cerrada solamente a los literatos como Marcelino Dávalos o Julia Feblas. También debo mencionar que la totalidad de los poemas no fueron analizados debido a su gran cantidad (55), eso habría excedido por mucho esta investigación. Agrego también que aquellos que nos dedicamos al estudio de la Revolución Mexicana a través de sus expresiones artísticas o populares, como el corrido, debemos volcarnos hacia los diarios porque allí se encuentra una mina de oro que aguarda a ser descubierta.

Otro punto a mencionar es que el tema de las novelas de la Revolución mexicana aún es sumamente fértil y mi contribución a este rubro no fue menor ya que logré traer a la luz siete novelas sobre la Revolución mexicana que hasta la fecha no habían aparecido en otros estudios. Quizá no las analicé a profundidad debido a las limitaciones de la investigación, pero sí puse sobre la mesa sus puntos más importantes para demostrar que incluso dentro de una misma publicación pudieron convivir dos expresiones con la misma visión sobre el mismo proceso armado.

Bibliografía

Hemerografía

El Demócrata. Diario constitucionalista

Bibliografía

Almanza Huesca, Beatriz A., “La Entrada De Los Ejércitos Revolucionarios a La Ciudad De México (1913-1915).” *Revista Mexicana De Sociología*, vol. 56, no. 3, 1994, pp. 151-172.

Azuela, Mariano, *Los de Abajo*, Ed. Crítica Jorge Ruffinelli, México, SEP. 1988, pp.306

Barthes, Roland, *El grado cero de la escritura*, Argentina, Siglo XXI Editores, 2011, 176 p.

Castillo Farjat, Luis Alfonso “Fuerza obrera y poder estratégico en la Revolución Mexicana: el caso del Sindicato Mexicano de Electricistas” en III Simposio Internacional de Historia de la electrificación, México, 2015, pp. 16, disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/iii-mexico/CastilloFarjat.pdf> , consultado por última vez el 14 de octubre de 2021

Castro Leal, Antonio, “Introducción”, en *La novela de la Revolución mexicana*, México, Aguilar/ Secretaría de Educación Pública, 1998, pp. 17-30.

Checa Godoy, Antonio, “La prensa en la Revolución Mexicana, 1910-1920. El auge libertario”, en *Narrativa de la Revolución Mexicana. La Revolución en las artes y en la prensa. [Conferencia de los Encuentros I y II sobre el Ciclo narrativo de la Revolución Mexicana]*, España, Universidad de Sevilla, 1996, pp. 335-347

Covo, Jacqueline, “La prensa en la historiografía mexicana: problemas y perspectivas”, en *Historia Mexicana*, Vol. 42, No. 3, México e Hispanoamérica. Una reflexión historiográfica en el Quinto Centenario. II, Ene. - Mar., 1993, pp. 689-710

Cruz Barney, Oscar “Anexos. Ley Sobre el Divorcio”, *Derecho privado y Revolución mexicana*, México UNAM/IIJ, pp. 166-168

- Cruz, García Ricardo, *Nueva Era y la prensa en el maderismo. De la caída de Porfirio Díaz a la decena trágica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/ Instituto de Investigaciones Históricas, 2013, pp. 322
- Cuesta, Jorge, *Antología de la poesía mexicana moderna*, México, F.C.E, S.E.P, 1985, pp. 247
- De los Reyes GarcíaRojas, Aurelio *Crónica literaria de la Revolución. (algo de poesía, algo de novela)*, en prensa
- Estrada, Genaro, “Poetas nuevos de México”, en *Obras completas. Poesía, narrativa crítica*, ed. Luis Mario Schneider, México, F.C.E, 1983, pp. 303-310.
- Galeana, Patricia (coord.) *Diccionario biográfico de los diputados constituyentes de 1917*, México, Secretaría de Cultura, INEHRM, Siglo XXI Editores, 2016, 204 p.
- Garciadiego, Javier, *La Revolución mexicana: crónicas, documentos, planos y testimonios*, ed., introd. y notas Javier Garciadiego, México, UNAM, Coordinación de Humanidades, 2003, 408 p.
- _____, *Autores, editoriales, instituciones y libros: estudios de historia intelectual*, México, El Colegio de México, 2015, 407 p.
- Gilly, Adolfo, *La Revolución interrumpida*, México, Ediciones Era, 1994, 374 p.
- Helguera, Luis Ignacio, selección y estudio preliminar, *Antología del poema en prosa en México*, México, F.C.E, 479 p.
- Herzog Silva, Jesús, *Breve historia de la Revolución Mexicana. Los antecedentes y la etapa maderista*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, 401 p.
- _____, *Breve historia de la Revolución Mexicana. La etapa constitucionalista y la lucha de facciones*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, 387 p.
- Jorquera Núñez, Cinthia Guadalupe “Imaginario Femenino en Culiacán, 1900-1920”, Tesis de Maestría en Historia, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2020, 209 p.
- Katz, Friedrich, *La guerra secreta en México: Europa, Estados Unidos y la Revolución Mexicana*, 2ª. ed., trad. Isabel Fraier, México, Era, 1998, 744 p.

- Kayser, Wolfgang, *Interpretación y Análisis de la obra literaria*, Madrid, Editorial Gredos, 1954, 750 p.
- Kennet Turner, John, *México Bárbaro*, México, Biblioteca del Político INEP AC, S/A, 150 p.
- Knight, Alan, *La Revolución mexicana. Del porfirismo al nuevo régimen constitucionalista*, México. F.C.E., 2010, 1405 p.
- Martínez, José Luis, “Tareas para la historia literaria de Mexico”, en *Historia Mexicana*, Vol. 2, No. 3 Ene. - Mar., 1953, pp. 353-370.
- Mayer, Leticia, “El proceso de recuperación simbólica de cuatro héroes de la Revolución través de la prensa nacional”, en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de MÉXICO Vol. 45, No. 2, Rituales cívicos Oct. - Dic., 1995, pp. 353-381.
- Méndez Lara, Francisco Iván, “¡Vámonos para Veracruz! La prensa carrancista y su proyecto revolucionario: del puerto a la Ciudad de México (noviembre 1914-marzo 1915)”, en *Ulúa*, no. 24, 2014, pp. 145-170.
- _____, “Venustiano Carranza y la prensa. Un panorama periodístico, 1913-1919”, en *Caleidoscopio*, no. 35-36 (número doble), 2016/2017, pp. 103-143.
- Meyer, Jean, *La Revolución mexicana*, trad. Héctor Pérez-Rincón G, México, Tusquets, 2004, 339 p.
- Molina del Villar, América, “El tifo en la ciudad de México en tiempos de la Revolución Mexicana, 1913-1916”, en *Historia Mexicana*, v. 64, n. 3, pp.1163-1247
- Monroy Sánchez, Grecia “Literatura, periodismo e historia popular: las hojas volantes histórico políticas de la Imprenta Vanegas Arroyo (1910-1912)”, en *Notable suceso: ensayo sobre impresos populares. El caso de Imprenta Vanegas Arroyo*, Morelia, UNAM/ENES Morelia, 2017, pp. 255-275
- Monsiváis, Carlos, intro., selección y notas, *Poesía mexicana II. 1915-1979*, México, Promexa Editores, 1979, 527 p.

- Navarrete Maya, Laura, Águila Plata, Blanca (coord.), *La prensa en México: momentos y figuras relevantes (1810-1915)*, Argentina/México, Addison-Wesley Longman, 1998, 211 p.
- Palacio, Celia del, "La prensa carrancista en Veracruz, 1915", en *Folios*, no. 26, 2011, pp.39-63
- Parra, Yolanda de la, "La primera guerra mundial y la prensa mexicana", en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Álvaro Matute (editor), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, v. 10, 1986, recuperado de <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc10/128.html> , consultado por última vez el 21/nov/2018
- Ramírez Hurtado, Luciano, "Prensa, Revolución y censura. Artistas, intelectuales y obreros a La Vanguardia de la propaganda política", en *Caleidoscopio*, no. 19, enero-junio 2006, pp. 89-115
- Ramírez Plancarte, Francisco, *La Ciudad de México durante la Revolución constitucionalista*, México Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2016 668 p.
- Reed, Torres Luis, María del Carmen Ruiz Castañeda, *El periodismo en México, 500 años de su historia*, México, EDAMEX, Lotería Nacional, 1995, 373 p.
- Reyes Ramírez, Rubén, (intro, selección, notas), *Los vuelos de la rosa. Antología*, Yucatán, Instituto de Cultura de Yucatán, Universidad Tecnológica Metropolitana, 2005, 248 p.
- Rodríguez Kuri, Ariel "Mil novecientos quince." en *Historia Del Desasosiego: La Revolución En La Ciudad De México, 1911-1922*,. México, Colegio De México, 2010, p. 141-178
- _____ "La guerra y la ciudad." en *Historia Del Desasosiego: La Revolución En La Ciudad De México, 1911-1922*, 141-78. México, Colegio De México, 2010, pp. 99-140

- Ross, Stanley R., “La muerte de Jesús Carranza, en *Historia mexicana*, vol. 7, no. 1, julio-septiembre de 1957, pp. 20-44
- Ross, Stanley Robert, “El historiador y el periodismo mexicano” en *Historia Mexicana*, Vol. 14, No. 3 ene. - Mar., 1965, pp. 347-382
- Sánchez, Prado Ignacio M., “Vanguardia y campo literario: La Revolución Mexicana como apertura estética”, en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Año 33, No. 66 (2007), pp. 187-206 Stowel Ernest E., “More Mexican Writers and Pseudonyms” en, *Hispanic Review*, Vol. 11, No. 2 Abr., 1943, pp. 164-174
- Soto, Miguel Angel, “Zadí es pionera en varias cosas”, en *El debate de Culiacán*, 22 de noviembre de 2019, recuperado de <https://www.pressreader.com/mexico/el-debate-de-culiacan/20191122/282441350932465>, consultado por última vez el 15 de octubre de 2021
- Taracena, Alfonso, *La verdadera Revolución Mexicana (1912-1914)*, México, Porrúa (Sepan cuantos...), 1991, 566 p.
- _____, *La verdadera Revolución Mexicana (1915-1917)*, México, Porrúa (Sepan cuantos...), 1992, 428 p.
- Viesca-Treviño, Carlos “Las enfermedades del hambre: México, 1915”, en *Gaceta Médica de México*, 2016, pp. 259-263
- Warner, Ralph E, “Mexican Pseudonyms and Initials”, en *Hispanic Review*, Vol. 13, No. 4 Oct., 1945, pp. 324-335
- Yankelevich, Pablo, “Vendedor De Palabras. José Santos Chocano y La Revolución Mexicana”, en *Desacatos. Revista De Ciencias Sociales*, n.º 4 (julio), 2014 pp. 131-160.
- Zaid, Gabriel, presentación, comp. y notas, *Omnibús de poesía mexicana*, México, Siglo XXI editores, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2012, 692 p.

Anexo 1: Transcripción de poemas aparecidos en *El Demócrata* desde septiembre de 1914 hasta mayo de 1917

5 de octubre de 1914

Al ejército constitucionalista

Autor: Félix Martínez Dolz

Noble y audaz, activo y valeroso
combatiste con épico ardimiento,
sin desmayos tu juvenil aliento,
sin terror en lid tregua y reposo
¡Cuán altivo, cuán fuerte,
cuán glorioso, te ve la Patria en aliento,
de honor y fe, heroicidad y potente,
al derribar el déspota ominoso!
Pues al triunfar en la sangrienta liza,
magnífico

5 de octubre de 1914

El año de 1913

Autor: Félix Martínez Dolz

Año de adversidades y tormentos,
año falta para la Patria mía,
ya estás en tu misérrima agonía,
acaben ya tus últimos momentos.
Año de horrores y combates
cruentos, de cuartelazo y traición
impía, de odiosa y de infecunda
tiranía, de espectáculos tristes y
sangrientos; año cubierto de tiniebla
impura, de terror de inhumano
despotismo, de asolación y tétrica
pavura, deja a la Patria con su fe y
civismo
y entre fragor de tempestad
oscuro, húndete, oh mounstro en el
profundo abismo

5 de octubre de 1914

Epitalámica

Autor: José Santos Chocano

(Al señor general Álvaro Obregón)

La libertad es bella como el amor.
La espada de la justicia luce con un
casto fulgor, que es como la sonrisa
de la mujer amada, o como la mirada
del héroe vencedor.
Capitán, cuando dejes de tu cinto colgada
la espada
que hoy esgrimes en épico fragor,
te llegará la hora por siglos suspirada
de que se abra a tus lauros una rosa
de amor por entre la humareda
del combate, tus ojos ven hoy un rostro
bello que entre sus labios rojos
te brinda atrayente promesa de una flor.
Cuando la paz del triunfo disipe
la humareda para guiar tus pasos entre
el fruto de la seda la marcha
del Thanhauser resuena mejor

12 de octubre de 1914

Musa Revolucionaria (A Rebato)

Autor: Federico de la Colina

Como cuadriga airosa que adelanta,
batiendo el aire las revueltas crines
la turba redimida se agiganta
y entona la canción de los motines...
Y ante la gleba hostil que se levanta
formando barricadas de adoquines
el taimado burgués, huye
y se espanta presintiendo el fin de sus
festines!

Y nosotros, en tanto, sin más dudas,
gritaremos al paria que no avanza;
¡No pienses que es estéril tu pujanza,
ni por temor la redención eludir,

si eres hombre, anima tu esperanza,
si eres un redentor, busca tu judas.

09 de noviembre de 1914

Al inmortal demócrata

Autor: M. Uruñuela

¿Qué misterio arcano
lleva siempre a los héroes de la mano?

No hay varón excelso cuya vida
vaya al aplauso y al amor unida
que no pague el dolor negro tributo:
¡Como si fuera luto
obligado galardón de aquellas
glorias que brillan
con fulgor de estrellas!

Sol cuya luz cegó a la muchedumbre
y encendió el patriotismo con su lumbré:
profeta y escritor, mago y guerrero,
al pie el insigne, el inmortal Madero.

Y para que su paso por el mundo
fuese indeleble, próspero, fecundo,
cortó el hilo fugaz de su destino
el aleve puñal de un asesino.

Pero su sangre generosa y brava
que un volcán la tormentosa lava
que en ira y en dolor los corazones
inflamó y sublevó cien legiones.

Y de hogar en hogar, de puerta en puerta
fue visto con horror el indio Huerta;
¡No se rompen cadenas ni redimen
los pueblos por el dolo por el crimen!

Estéril fue su infamia y su perfidia,
vano el torpe rencor, vana su envidia,
pues la sangre del mártir derramada
fue apoteosis, albor y llamarada.

De uno al otro confín de nuestro suelo
tornóse en ira nuestro amargo duelo
y con furor, con saña, con coraje,
vengar supimos el sangriento ultraje.

Mártir y apóstol, tu sagrado rito
triunfó de la acechanza del maldito

Fieles e inalterables son las greyes
que sabrán realizar tus sabias leyes
y el agosto pendón que alzó tu mano
flota ya sobre el pueblo mexicano.

Tu prédica sublime, tus ideas
florecieron por fin, ¡Bendito seas!

**14 de febrero de 1915 (repetido el 11 de
enero de 1916)**

Jesús Carranza

Autor: José I. Novelo

Nadie decir podrá que fue vencido
ni que en la brega doblegó su brazo
ni que la muerte te encontró rendido...

Sólo pudo caer pero en lazo...
¡Nadie decir podrá que fue vencido!

Así es dichosa la contraria suerte;
ser invencible en las contiendas
rudas y ser preciso para hallar la muerte
un monstruo más que parezca a Judas...
¡Así es dichosa la contraria muerte!

Así la tumba se convierte en ara
cuando a una vida el honor cincela
sigue una muerte, como el sol, preclara
que deja firme y fulgurante estela...
¡Así la tumba se convierte en ara!

Cuánta grandeza ante el sepulcro helado;
grandeza en el despojo redivivo;
grandeza en el Hermano desolado
indomeñable, en su dolor altivo...
¡Cuánta grandeza ante el sepulcro helado!

Aquí sellemos el solemne pacto
que el patio honor, que nuestro honor
reclama;

aquí, do arremolínase el compacto
tropel que Gloria y Libertad ama...
¡Aquí sellemos el solemne pacto!

“No cejar en la pugna enardecida
hasta vencer en mil combates fieros,
a la innoble Reacción liberticida
y ser en la contienda los primeros...
¡No cejar en la pugna enardecida!”

Nos mira Europa, nos observa América
y Juárez pide con el ceño adusto
Gracos y Morelos de esta lid homérica
en reconquista del Derecho augusto...
¡Nos mira Europa, nos observa América!

Cumplamos pues, nuestra misión de
Gloria
y, henchida el alma de viril aliento
digamos, como canto de victoria:
“Si alguno cae, lo reemplazan cientos”
¡Cumplamos pues, nuestra misión de
Gloria!

14 de febrero de 1915

Salve, Patria

Autor: Antonio Carrasco

(Para el eximio demócrata C. Venustiano
Carranza. Homenaje de adhesión y
respeto)

¡Salve oh México,
bendita cuna de la abnegación,
donde cada corazón
en ardimiento palpita;
donde la luz infinita
de los astros se abalanza
sobre el mar de la enseñanza,
para esculpir en la historia
con lampos de oro la gloria
de Venustiano Carranza!

¡Salve, jardín resplandeciente
de perenne primavera,
de tu águila altanera,
se dirige a la serpiente
del alevismo imponente
que abusó de la confianza
del Mártir Jesús Carranza
y lo llevó al sacrificio!...
¡Patria, este maleficio
clama ¡Venganza! ¡Venganza!

Esa caterva infamante,
compuesta de forajidos
y exhonrada por bandidos
jamás se verá triunfante

lleva un dualismo ignorante
famélico de alabanza,
en quién cifra su esperanza:
más la victoria, veloz
repercutirá la voz
de Venustiano Carranza.

Con tu gran munificencia,
aunque también tienes hijos
partidarios de los rijos
por personal conveniencia,
enseñas la augusta ciencia
de combatir la acechanza
“ya ves a la lid se lanza
decapitando al traidor
el acero redentor
de Venustiano Carranza”.

Tú no debes olvidar
que esta lucha fratricida
es para aumentar la vida
de que te quieren privar
Villa y Zapata, ese par
de sicarios, cuya alianza
forma la horrida balanza
en que pesará su suerte
la mano pródiga y fuerte
de Venustiano Carranza.

Ya son pocos los traidores
que pululan en tu seno,
pues el áspid es veneno
causa propios sinsabores;
no deshojará más flores
del “científico” la danza,
ya perderá la esperanza
de aniquilar algún día,
la sacra filantropía
de Venustiano Carranza.

De Huerta, el usurpador,
ya se esfumaron sus huellas
y la luz de tus estrellas
alumbra con más ardor;
en el verbo admonitor
de tu patriótica usanza
tan sólo a escuchar se alcanza:
¡Gloria, hosanna al pundonor;

a la honradez y al valor
de Venustiano Carranza!

¡Salve oh México, divina
floración de eterno mayo,
donde repercute el rayo
entre follajes de encina
donde la tromba marina
sobre los campos avanza
y se presenta en bonanza
al humilde labrador!...

¡Patria, tu libertador
es Venustiano Carranza!

22 de febrero de 1915

Ante el apóstol

Autor: Esteban Larrañaga

En tu tumba hay luz, hay mucha luz en tu
alma;
porque vive fuerte y grande y al flotar
cabe el sepulcro
besa al mundo y besa al cielo; tiene
puestas sus dos alas
de tal modo, que con una escuda al
pueblo
y con otra Dios lo enlaza.

En tu tumba, se respira la pureza de las
viejas
libertades por mil héroes conquistadas
y el aroma de las flores que la gratitud te
trae
con sonrisas y con lágrimas...
No es tu fosa, noche es día,
no es el ayer, sino el mañana!.

Seres viles te vendieron;
manos crueles te inmolaron
no supieron los que así te traicionaban
que tu muerte era, para ellos,
maldición, para tu gloria
¡Una escala!...

Esa tierra que te envuelve
es la aureola, por mil siglos,
de un apóstol y una causa
Y es tu sangre

confundida y derramada
con la sangre de un Hidalgo,
de un Morelos y de un Juárez
la que luce en una franja
-con gran orgullo patrio-
la bandera mexicana.

14 de mayo de 1915

Redención

Autora: Julia D. Febles (viuda de
Palumeque)

Plan de Guadalupe
redención de parias
¡Que feliz me siento
cuando pienso en ti!
¡Bendito el cerebro
donde germinaste
y bendita el alma
que te llevo en sí!

Mucho tiempo, el noble
pueblo mexicano
gimió bajo el yugo
de enfermo opresor;
más surgió un apóstol
el mártir Madero
que se irguió arrogante
frente al Dictador.
Él fue el gran rebaño,
la chispa prendida,
grito de supremo
dolor nacional;
fue el resurgimiento
de la Democracia
¡Madero elevóse
sobre un pedestal!

Cierto que del mártir
la pera existencia
cortó el asesino
con puñal traidor
pero ¡Cuán fecunda
su sangre bendita
que nombre y que hermoso
su inmensa labor!

Al gozar en vida
su sangre preciosa
sobre el patrio suelo
vertió su caudal
y al riesgo sagrado
brotó por millares
el brillante ejército
Constitucional.

Mirad las legiones
del valiente Ejército
legítimo orgullo
de Nuestra Nación
contemplad los rostros
risueños o graves
donde resplandece
su gran corazón.

Es rauda pelea,
son una avalancha
son olas de fuego
y de mar
y sólo reposan
cuando en la alta cumbre
se (ilegible) bandera
miran con tremolar.

Carranza es la vida
de esas mil legiones
que amorosas fijan
la mirada en él,
él es quien enciende
en sagrado fuego,
Carranza es la patria
del soldado fiel.

Carranza es un faro
derrama a torrentes
la luz majestuosa
de la Libertad
y que luz escribe
en diáfano cielo
dos palabras santas:
¡Justicia! ¡Igualdad!

Carranza abre al niño
las puertas del aula,
del paria hace un hombre
salva a la mujer

y para a los viles
para los cobardes
Carranza es cautiverio
Carranza es pudor

Plan de Guadalupe
redención de Parias
¡Que feliz me siento
Cuando pienso en ti!
¡Loor al apóstol
y al mártir Madero!

¡Loor a Carranza
que te llevo en si!

5 de mayo de 1915

Fruta del tiempo: ¡¡La verdad!!

Autor: El indio

-Doña Sixta: ¿será cierto
que el señor don Pancho Villa,
tiróse una plancha padre
en Celaya y va de juída?

-Ah! Qué caray, ña Tomasa:
¡no se lo creo ai por vida!
Si don Pancho es muy valiente,
como todos los villistas!
¿Pues no recordaste, mi alma,
de aquellos lejanos días,
que a don Mugiay don Berton,
los mandó palotra vida
¿Y no recordaste mi alma
que el mismo Panchito Villa
se comió a un (ielgible) crudo,
un carnero, una gallina,
al uno con todo y pelos
al otro con todo y tripas,
y a la infeliz voladora
en caldo y salsa amarilla?

Y ¿cómo pasaste (ilegible)
que corriera como ardilla
un señor que se ha (ilegible)
tan estupenda (ilegible)

¡No lo crea, doña Tomasa
Yo creo que el que va de juida

es el jefe que maneja
a las juerzas carrancistas
¿Pues no ha vistousté el papel
en que escriben los (ilegible)
y que en rétalos muy grandes
publicaron las noticias?
Allí sí que está lo bueno:
¡corrieron los carrancistas!
Si todavía van los pobres
corriendo tras los villistas:
Con el miedo que llevaban
-porque iba delante Villa-
iban exigiéndose el parque
de aquellas valientes filas
y hay tieneusté ña Tomasa,
que esos tontos carrancistas,
se agarraron los fusiles
las bombas de dinamita:
los caballos, los cañones,
las banderas y las jatas
que galoneaban los trajes
de los soldados de don Pancho
y el valiente de don Pancho,
corriendo en primera fila,
y haciendo correr muy juerte
a los pobres carrancistas
¡Ah que bien lo han explicado
esos diablos de curitas!
Allí sí, doña Tomasa,
está la cosa bien dicha!
Y luego vierasté, mialma,
lo que dicen en seguida
que después de correr tanto
los constitucionalistas
pusieron a ver muy tristes
al señor don Pancho Villa,
y hasta entonces conocieron
los tontos, que iba de juida.
Y entre el miedo y el espanto
de tanta fusilería
agarraron muchas gentes,
pero muchas, re muchísimas;
no le puedo decir cuántas
porque no sé jegráfía
y eso no dicen los curas
cuando escriben las noticias,

-¿Y por qué no dicen eso
los padrecitos, ña Sixtia?
Pues porqués juerte pecado
decir lo que escandaliza.
Pero vierasté, mi alma,
que arruinada les dio Villa
a esos pobres soldadillos
de las juerzas carrancistas....
Les dejó treinta cañones;
un millón de “dinamitas”,
como eran “ametrallonas”
y mil caballos con sillas.
De cartucho no jué tanto,
pos si se cuenta por horas,
resultan cinco millones
con balanza corridita.
Y unos cuantos trenes viejos
en quiba la artillería
que le mandaba don Augelus
jefe de la cuadrilla.
También le dejo unos cuantos
soldados con sus mochilas,
y otros cuantos treintas treintas
y otras cuantas carabinas;
pero no jueron muchas
ni tan pocas que se diga:
son ocho mil soldadotes
y cinco mil armas chicas.
Ya verasté qué arruinada
llevaron los carrancistas
y más cuando iban los pobres
corriendo como de juida.
Se agarraron todito eso
y van corriendo todavía
detrás del señor don Pancho
y del resto de sus filas;
y los pobres celayenos
que iban a hacerse ceniza
con los vómitos de fuego
de los cañones villistas,
están temblando, temblando,
y muriéndose de risa,
de ver cómo va Obregón
corriendo detrás de Villa.
Viazté el periódico mialma,
el que escriben los curitas;

allí verasté lo bueno:
¡esas sí que son noticias!

21 de mayo de 1915

Por los leales

Autora: Cecilia Zadí

¡Arriba, muy arriba como en un alta
cumbre,
donde perenne brilla como gloriosa
lumbre
respira la Historia con rasgos inmortales
los nombres y los hechos de los soldados
leales!

Viajo, muy abajo como el profundo
abismo
en que ellos sepultaron su honor y su
civismo,
arrojará la patria su maldición austera
al hombre de los transfuegos
que mancho su bandera.

De la ambición y el crimen vergonzosos
frutos,
en bacanal celebran lacayos disolutos;
mientras corre la sangre de guerreros
valientes
y nos llaman salvajes las extranjeras
gentes
¡Más, ay de los traidores cuando el león
despierte
y en sus entrañas clave la zarpa noble y
fuerte!

18 de junio de 1915

La agonía del héroe

Autor: Ramel

Me matareis...tal vez sin que la vea:
me matareis... tal vez sin contemplarla
prestándome la gloria de legarla.

Y si cerráis mis ojos con la tea
de esa Verdad que me dejo soñarla
tendré la dicha aún de señala
al Hombre Nuevo que se diga: Sea!

Y moriré...llorando a la Querida
a la violada por el mounstro infesto que
no podrá igualar su infame gesto con el
gesto rebelde de mi vida...
¡Libertad, Libertad...me voy sin verte!
¡Libertad, Libertad...hasta la muerte!

14 de agosto de 1915

La libertad de los coyotes

Autor: B. Sugo

Ya están libres los “coyotes”
de la ex-culta ex-capital
que merecen mil azotes,
porque, buenos timadores
causan aquí gran mal.

De color de chapopote
la conciencia les dio Dios
y no se halla ni un “coyote”
que ante la ley se haga pato
y que robe al mentecato
con una ambición atroz.

Si no me hubieran investido
de gobernador civil,
viviría muy divertido
pues echaría una cazuela
con hijos, madre y abuela
de “coyotes” un “quimil”.

Publican un decreto
para que a todo “coyote”
así sea rubio o sea prieto
se le corten las orejas

se le rasuren las cejas
y se le queme el bigote.

Que se le muelan las uñas
la lengua se le perfore,
que use herradas las pezuñas
y una enorme calabaza
del tamaño de una casa
en la boca se les atore.

Que lo tengan veinte días
sufriendo pena negra,
comiendo memelas frías
y que duerma noche a noche escuchando
un tololoche
y abrazando a su suegra.

Y a todo aquel que reincida
en su indigna profesión
que se le mande en seguida
aunque le parezca poco
como delegado loco
a la jaula-convención.

15 de agosto de 1915

¿Dónde están?

Autor: B. Sugo

¿Dónde están? ¿Por do se han ido los
fervientes partidarios
que pusieron incensarios
al zapatista partido?

¿Dónde están? ¿Por do se han ido
los prosélitos acérrimos,
los políticos pulquérrimos
que al gran Villa han defendido?

¿Dónde están aquellos “vivas”
a Zapata el Napoleón collón
y a Pancho Villa el (ilegible)
de batallas decisivas?

¡Se han perdido! ... ¡No los hallo!
¡No sigo sus discursos fieros!
¡Sus discursos callejeros
en que fulminaba el rayo!

Ya no chistan; ya no “jablan”
a sus ídolos olvidan,
sus pechos fuego no anidan
y discusiones no entablan.

Ya no ensalzan a sus leones,
Napoleones Bonaparte,
que su música a otra parte
van a tocar... correlones .

¿Dónde están aquellas chicas
de la brigada marcial
vulgo “Defensa Social”
de... cotorras y pericas?

¿Dónde están los que alfombraban
de flores el boulevard
por ver a Villa pasar
y a los que lo acompañaron?

¿Dónde está aquel furibundo
que apretaba como cuña
y que daba por una uña
de Villa, todo el oro del mundo?

¿Dónde tanto monigote
o insignificante rata
que guardaba Zapata
una cerda de bigote?

¿Y aquellos que hicieron fila
para ver la fiera mirada
de su mancuerna abierta
de Pancho el cruel y el Atila?

¿Dónde están que no los miro?
¿Dónde están? ¿Ya se perdieron?
¿Se esfumaron? ¿Se murieron?
¿Se volvieron un suspiro?

¿Ya perdieron la esperanza?

17 de agosto de 1915

Moros con tranchetes

Autor: B. Sugo

-Si don Anselmo, es seguro
que nuestros “primos” ya vienen:
las noticias que yo tengo
son todas de buena fuente.

Traen como ochocientos buques
bien artillados potentes
que con un solo disparo
acabarán en un brete
con la República entera.
Según leí en “El Pelele”
el diario más prestigiado
y que es el que más se vende,
los gringos traen quinientos
aeroplanos que la muerte
sembrarán en donde pasen.
Y de infantería vienen
como diez millones de hombres,
y aunque mentira parece
en caballos de ocho patas
que dos grandes alas tienen
y traen la cola en el cuello,
furibundos y valientes
veremos cien mil dragones
que, amigo, puede usted creerme,
usan grandes lanzas
con las que derribar pueden
el muro de la gran China
o el que la gana les pegue.
Tomarán en un minuto
la ciudad. Usted comprende
que la cosa está que arde;
el peligro es inminente
si los yanquis desembarcan,
México desaparece.
-Yo sé más: desembarcaron
antes de anoche; Rosete,
usando un telescopio
al que le faltan los lentes
de las Torres de San Pablo,
donde subió con Réndeles,
pude distinguir Tampico
y vio un millar de mocetes
desembarcar cien cañones
de un alcance tan potente
que disparando en Chihuahua
llega el tiro hasta Albacete...
-Pero, ¿acordarán los yanquis
(que con Alemania pueden
terminar a carambazo)
en nuestro país meterse?...

-Pues hay que estar prevenidos
por si acaso se ofreciere...
Yo le juro que me como
cien gringos en escabeche

Y así hay mil conversaciones
y tantas suposiciones.
Rumores aquí y allá
cuando en efecto no hay “naa”
¡Calma señores!... ¡Cálmese
y no sigan alarmando!
porque no hay por qué asustarse.
Señores, no estén mirando
con el ánimo en un brete,
todos moros con tranchetes.

20 de agosto de 1915

Diálogo telefónico

Autor: B. Sugo

-Tin...tin...tin...¿quién habla?
-Pancho Villa, alias Arango el famoso.
¿Y yo, con quién?
-Con el merito Emiliano. ¿Cómo le va?
¿Qué milagro?
-Pos aquí, dándole al pulque
y preparando este gallo que va a pelear
en Jojutla y que causará un escándalo.
Es un “giro” con patas blancas que un
coronel en un rancho se avanzó.
Seguramente que con él todo lo ganó.
Y usted, ¿qué cuenta de nuevo?
-Pos nada. Vamos ganando. Muchos
triumfos, mil victorias, nuestros ejércitos
bravos se llenan de orgullo y gloria cada
vez que hay carambazon.
-Nosotros ídem del Henzo. Estará usted
enterado de que allá en México hicimos
una defensa: don Pancho, que a Napoleón
Buenaparte hubieran dejado enano.
-Pos mi general, me han dicho que jué
todo lo contrario, que sus valientes
caudillos corrían cual si fueran galgos,
que aventaban las cananas, que dejaban
los caballos y huían cual locos furiosos al

oír los metrallazos.

-La capital evacuamos para rejonzar las juerzas. En cambio, a mí me han contado lo que me parece raro, siendo usted el león del Norte, el general más gallardo que hacer polvo al mundo puede con un solo cañonazo.

- La culpa la tiene Fierro por no haberse puesto chango. Resultó un fierro de cobre que no vale ni un centavo.

- Pos a mí, don Ginovevo me descompuso el tinglado, porque el maldito ha corrido como alma que lleva el diablo.

- Pero ya nos repondremos.

-Tengo cien mil riaccionarios, con hartoro y mucha plata y perfectamente armados.

-¡Yo creo que son puras papas!

-Con ellos, don Emiliano, y sus aguerridas tropas llenas de bravos muchachos, que cuando no corren, vuelan verá usted qué golpe damos. ¿Qué va a usted a tomar?

-Tequila...

-Hablo de plazas, ¡caracho!

-Pos tomaré las que quera, ya sabe que yo tomando me pinto solo.

-Lo entiendo.

-Le mando cien aeroplanos con noventa fusiles y quinientos caballos.

-Y cuando triunfe la causa, dígame cómo quedamos.

-Pos yo seré el Presidente y usted será el Secretario de la Guerra; ¿eso le cuadra?

-Si es que no me cuadra el hueso pos ponemos a Montaña.

-Bueno, general, me pelo... Pronto le daré un abrazo.

-Pos usted también reciba uno muy requeapretado.

Y colgaron las bocinas, Arango el ebrio ordinario fue a beber tequila y parras y el perínclito Emiliano en un carretón con bueyes se fue a ver pelear su gallo, ¿No es verdad que esa mancuerna de caudillos

espartanos, hará en México muy pronto triunfar a los reaccionarios?

21 de agosto de 1915

Los cartones

Autor: B. Sugo

La verdad ya no se aguantan tantas falsificaciones como aquí vienen haciendo con transitorios cartones.

Que Juan o Pedro tenía un empleo particular, y que por “haches” o “erres” en él lo hicieron cesar, como se queda en la chilla y empeña hasta los calzones, en seguida da en el clavo: a falsificar cartones.

Y con ellos perjudica no solo a los timadores, a esos cacos insolentes reyes de los mostradores, sino a los muchos que aquí sin disfrutar canonjía, luchamos como unos negros por el pan de cada día.

¿Qué tiene usted diez cartones? Dondequiera los recusan, y aunque sean de los más buenos, de ser falsos los acusan.

Y aunque de hambre sienta uno terrible retortijones, sin “pipirinear” se queda si en la bolsa trae cartones.

Urge matar esa industria, que sea enérgico el gobierno, pues los falsificadores nos tienen en un infierno.

¿Qué falsificar cartones es negocio que produce y da tan poco trabajo, que eso a muchos les seduce?

Ninguno podrá negarlo, pero los que han encontrado en hacerlos un negocio que muchos han explotado, piensan que hay otras maneras de ganarse los fideos, y no haciendo esos cartones tan mal hechos y tan feos.

Ya que en la culta metrópoli hay
tantos peleles, pedírseles puede
que no sean falsos los papeles.

La receta es bien sencilla y de pronta
aplicación para todo aquel que tome
esa sucia profesión, así cual se hizo
con Mesa, que ya pagó con su vida
un delito que el gobierno muy
necesario es que impida.

Se toman cinco fusiles, sean de tipo
nuevo o viejo, y al que haga de esos
cartones se tira duro y parejo.

Y aunque esto duele, contrista y
causa preocupaciones, con ello
queda resuelto el caso de los cartones

23 de agosto de 1915

Los neutros capitalinos

Autor: B. Sugo

Los neutros capitalinos
que a “Milianono” proclamaban,
el general más valiente
y el salvador de la Patria,
que al paso de Pancho Villa
y su criminal comparsa
lanzaban “vivas” y “hurras”
quisieron que en unos días
México se vuelva Jauja.

Creen que es problema sencillo
que el pavoroso fantasma
del hambre, como decía
el idiota de Soto y Gama,
desaparezca de un soplo
cual “quítame allí esas pajas”.
Quisieran que ahora la carne
que la clase adinerada
es la única que “manduca”,
a real el kilo costara,
que las velas de estearina
que el comercio vende cara
fueran grandes como cirios
y lo menos que alumbraran
quinientas horas casa uno;

que se adquirieran las papas
(que en México siempre sobran
por los pillos y propalados,
el comercio y los coyotes)
en los puestos y en las plazas
a veinte por un centavo.
Todo porque están aquí
las valientes y abnegadas
tropas que han hecho papilla
a los leones de Zapata
y a las panteras de Arango
que han huido a las montañas.

Los neutros capitalinos
prosélitos de la panza,
no anhelan las libertades
que esperan a nuestra Patria,
lo que ellos quieren ansiosos
es que haya pronto una baja,
en el fideo y en el garbanzo
el pambazo y otras “chácharas”
conque llenar la barriga,
pues no les importa nada,
que volvieran los tiranos
si el pipirin abarata.
Si se encuentran en la calle
a uno que lleve cananas,
y que tenga aún en el rostro
las huellas de la campaña,
en lugar de interrogarlo
sobre sus hechos de armas,
dónde hay maíz le preguntan
y en dónde no vende caras
la manteca y las cebollas.

Y nada justo es, ¡Caramba!
que mientras valerosos soldados
en la campaña
riegan de sangre los campos
por engrandecer a la Patria
para devolverle al pueblo
su libertad arrebatada
los neutros capitalinos
acojan noticas falsas,
propalen torpes rumores
que a timoratos alarman,

y les preocupe tan sólo
el problema de la panza.

Si no tienen los tamaños
para empuñar alguna arma,
sí cuando escuchan algún tiro
se esconden como ratas,
no hagan política turbia
ni busquen las once varas
de la camisa y esperen
que todo baje en la plaza,
sin exigir torpemente
que en unas cuantas semanas
esta ciudad veleidosa,
esta ciudad reaccionaria
de neutros y timoratos,
de hombres sin sangre y sin alma,
que ven todo indiferentes,
que a cualquier partido saltan
sin importarles un bledo que se
convierta en Jauja.

25 de agosto de 1915

¿A dónde van a parar?

Autor: desconocido

El *Demócrata* nos dio
en extra que fue vendida
cual si fuera pan caliente,
de ese grande que fabrica
la R. Beneficencia
y que en las panaderías
cobran con tipo de oro
en los teatros y los tranvías,
en las calles y en las plazas
una estupenda noticia,
de estas tan morrocotudas
que se comentan con risa
que los conspicuos señores
que como locos le gustan,
llamándose delegados
de diferentes partidos
y que dan a su asamblea
la designación sarcástica
de “Convención soberana”
(y que es convención planchista)
abandonaron Toluca,

la tierra de las natillas
y se largaron a El Oro,
la ciudad de las cien minas
para allí seguir haciendo
sus leyes torpes y estúpidas,
y discutir sus absurdas
y tontas iniciativas.

¿Por qué siendo tan potentes,
y tan fuertes como afirman,
en vez de acercarse a México
muchas leguas se retiran?
Es porque los “soberanos”
sienten carne de gallina,
en cuanto huelen que alguna
fuerza de los legalistas
que han de darles lo que deben
les anda tras de la pista.

Es tiempo que consideren
su misión en la vida
y que en llamarse “gobierno”
ni un momento más insistan
(renglón ilegible)
Convención, no cabe duda
que cuando alguno les diga
que va a tomarse la plaza,
como prudente medida
pasen a Tarandacuo
a Candureo u otra villa,
donde no hay ni cuatro gatos,
a seguir con su manía
de hacer leyes y decretos
que sólo tendrán cabida
en excusados y sitios
que el lector ya se imagina.
Yo que siempre uso franqueza,
aconsejarles podría,
que en vez de que anden corriendo
tomen una gran medida
que pueden agradecer:
acogerse a la amnistía,
venir a México luego,
colarse en una celdita
del cómodo manicomio
y darse con agua fría
siquiera quinientos baños

-previa de una buena paliza-
que todos ellos merecen
por brutos y “maricas”.

8 de septiembre de 1915

Los patriotas de Pega

Autor: A. Tún

Yo conozco a un individuo
a quien nuestra patria inquieta
de tal modo, que no hay día
que al celebrarse una fecha,
digna de ser recordada
por un motivo cualquiera
no se ponga desde luego,
a trabajar porque sea,
dignamente celebrada
con esplendor y belleza.

En tiempos del porfirismo
bailaba hasta de cabeza
porque el dos de abril la gente
lo celebraba con fiesta
y por toda la República
hacía sonar la trompeta
para que supieran muchos
de la camada barbera
que había que arderle al “caudillo”,
más velas que en una Iglesia,

Cayó el “Caudillo” y entonces
fue a ofrecerle con presteza
al “hombre blanco” su incienso
haciéndole reverencias
después se metió a “valiente”
y estuvo en la Ciudadela,
bombardeando a los soldados
que sacrificaba Huerta,
para tener un escape
en su flexible conciencia,
se hizo médico y se puso
a curar con toda flema,
a los hombres que caían
al pie de la fortaleza.
por supuesto que el “Sobrino”
le dio grandes recompensas
y premió sus curaciones...

¡Con unas cuantas monedas!
Después se puso a las órdenes
del energúmeno Huerta
le sirvió con afecto
besándole las correas
más cuando huyo el marihuano,
vio en peligro su cabeza,
y fue a pedirle a Zapata
migajas de su mesa
luego vino el Primer Jefe
y al punto fue en carretera
a hacerle los homenajes
sin ninguna vergüenza.
el Jefe se fue y entonces
decidió cambiar de “bandera”
y entre las huestes de Arango
hizo preciosas piruetas
más como enseñara el cobre
y nadie apeteciera
pensó en hacerse “patriota”
y timar a la alta escuela
estafando funcionarios
con el pretexto de una fiesta
y entró en una “asociación”
por miembro y medio compuesta,
de “festejos populares”...
o Dios sabe lo que sea,
habilitó como “socios”
a mucha gente “burrega”
y se nombró presidente,
organizando su Mesa,
de modo que, en todos casos
venía a resultar que él era
tesorero, secretario,
cobrador y otras lindezas,
cada fiesta que organizó
buena pastilla le dejó:
pues no faltan desprendidos
que le regalen monedas
para los gastos “precisos”
que le demande la fiesta
con esto el “doctor” famoso
que estuvo en la Ciudadela,
de vivir sin gran trabajo
ha descubierto treta
el que quiera conocerlo
en Chapultepec se encuentra,

hoy, que los Niños Héroes
las hazañas recuerdan.
Pueden verlo en las tribunas
“Echar” una mala arenga,
y luego como los curas
dar principio a la colecta
cuídese, por Dios, señores
de este “patriota” de paga
pues si no, también a ustedes
se los lleva en las espuelas.

29 de septiembre de 1915

Vamos a tomar una copita

Autor: A. Tún

Cuando entraron de pasada
los señores zapatistas
y, en un santiamén dejaron
poco menos que una camisa
a todo bicho viviente
que en esta ciudad habita
comenzó toda la gente
a enfermar de la barriga,
debido a que hierbas sólo
con mil trabajos comía,
recogida en las acequias
y cargada de inmundicias
¿Pan? Imposible encontrarlo:
Ni a peso de oro lo había
se hallaban en el mercado
unas tortas de ceniza
hechas con serrín y cola,
y a las que panes decían
huyeron de los mercados.

las confortables tortillas,
y el hambre era tal, que hasta
las cáscaras se comían.
La gente empezó a enfermarse
de eso que llaman bulimia;
a otros les vino gastritis
y otros más disentería.
En fin, que la pobre gente,
por ser de suyo enfermiza,
llegó a convertir la urbe
en una inmensa enfermería.

Hoy, ya renace la calma
y todo se normaliza
y la gente a su trabajo
con ahínco se dedica
los que milagrosamente
pudieron salvar la vida,
sanando de aquellos males
que les causó el hambre crítica
poco a poco van saliendo
de sus hogares, en fila,
con el rostro macilento
y con el paso tardío,
semejantes a unas momias
que abandonaron sus criptas.

Llevando sólo el pellejo
embarrado en las costillas;
los ojos, la única cosa
que les ha quedado íntegra
se mueven, dando un aspecto
espantoso a sus pupilas,
y su voz tiene un sonido
como de flauta marina,
y no es remoto que andando
por la calle, cualquier día,
tropiecen con un amigo,
compañero de desdicha
que muestra en su cara larga
las huellas de la vigilia

-¿No te has muerto compañero?
-No, que vivo todavía
-Infinito me alegro
y en grande me regocijo
y para darte una prueba
de que es grande mi alegría,
te invito a que nos tomemos
un vaso de lechita...

Y, en verdad que, en estos tiempos,
ya no se toma tequila
ni ningún menjurge de esos
que venden en las cantinas
sino leche, pura leche,
que es hoy lo más nutritivo.

10 de octubre de 1915

Letra Menuda

Autor: Tabardillo

-Nos vemos doña Ursulita,
sabe usted que se le aprecia,
y celebraré mucho,
que encuentre lo que desea...gracias

-De nada, señora,
voy a casa a la carrera
que estará mi buen Bartolo
gruñendo como vieja.

Con esto se despidieron
las dos amiguitas esas,
haciendo fervientes votos
porque Carranza se venga
de una vez de Veracruz
y en México se establezca.
Y de una manera igual
casi todo el mundo piensa
incluso yo, que deseo
que venga a la carrera
para darle veinte "¡Vivas!"
o más, los que me parezcan.

11 de octubre de 1915

El clamor de los dependientes

Autor: A. Tún

Nos es precisamente ahora, sino que
ya hace mucho tiempo, que sin razón
ni motivo, los señores del comercio
han puesto sus mercancías a tan
elevado precio, que resulta está
valiendo cinco centavos el peso.
Ellos entender no quieren que ya se ha
marcado un freno ni que les presta su
ayuda, con muy buena fe,
el Gobierno; los artículos no bajan y se
continúan vendiendo nada más para los
ricos que son los que usan dinero: pues
los pobres se conforman con verlo todo y
olerlo, natural es que existiendo tan
exagerados precios los humildes

dependientes que ganan modesto sueldo
con el que antes comían hoy ya ni pueden
hacerlo se han dirigido a sus jefes
solicitando un aumento con el que puedan
siquiera proporcionarse el sustento. Es
justo pues, que el que realiza a cinco
centavos el peso que al dependiente le
pague con un parecido aumento pues la
verdad, que ganarse en estos míseros
tiempos durante un mes un salario que
llegue a setenta pesos es lo mismo que
ganarse lo que gana un barrendero y hasta
quedarse algo corto. Según mi humilde
criterio para un poco de carbón es fuerza
gastar un peso para tantitos frijoles otro
peso, cuando menos, y para comprar
cuatro tortillas igual suma de dinero y si
un poco detalladas las cuentas vamos
haciendo, para comer con decencia un
platillo puchero, hay que gastar cinco
luces y aún quedar algo debiendo como
ahora los dependientes siguen con el
mismo sueldo han ido su alimentación
poco a poco reduciendo, no es raro que
les suceda con el transcurso del tiempo lo
que le pasa al caballo del gachupín
marrullero que cuando ya comenzaba a
no comer, aprendiendo, se adelgazó de
repente y se murió luego luego. Pero es
pedirle a la roca que de flores de cerezo,
al encino dé coles y al nopal que saque
quesos. El pedirle a un comerciante un
adarme de criterio y hacerlo que afloje el
codo de los suyos en provecho. Pues para
él un dependiente es lo mismo que un
jumento que ha de trabajar sin tregua sólo
unas hierbas comiendo, sino cede el
comerciante, y si no jala parejo, que más
tarde no se queje de que no hay para un
remedio... un modesto dependiente que
les de roer un hueso.

13 de octubre de 1915

México triunfal

Autor: Manuel Caballero

(Estrofas improvisadas al saberse la fausta nueva del próximo reconocimiento panamericano del Gob. Constitucionalista. Para mi grande y noble amigo, el señor Don Alfonso Cravioto)

I

¡Aleluya, cantores vibrantes
salterios y trompas, cantad aleluya!
¡Salid de las tumbas, patriotas gigantes
trajeron la nueva los cobres pujantes
ya México aclamó victoria que es suya!
¡Preparen sus hombros los viejos atlantes,
resuenen los himnos, sonad la aleluya
bosques, mares, cielos, cantores
vibrantes!

II

¡Homérica pugna la Patria ha luchado...
el pueblo ha vertido su sangre a
torrentes...
los cielos, con ira, su ayuda han negado,
la fe se ha escondido y el mundo ha
dudado!
Y en tanto que el Orco, feroces corrientes
de infidencia y duelo ha brotado,
el pueblo ha vertido su sangre a torrentes
y homérica pugna ha luchado

III

¡Qué victoria mejor que la nuestra!
De un castillo en la histórica diestra
La gleba humillada fincó el estandarte
y en su fe de bronce clavando los ojos
le formó con pechos heroicos baluarte
tiñó sus banderas con matices rojos
empuñó el acero del terrible Marte,
tomó por broqueles su fe y su derecho,
y sin ver si al cielo era de su parte
se batió con furia de huracán deshecho
y pos del erguido severo estandarte

que empuñó el Caudillo de histórica
diestra
se ciñó los lauros de Themis y Marte...
¡Que victoria mejor que la nuestra!

IV

¡Mi patria... los pueblos te han hecho
justicia
los cielos confiesan que tienes razón...!
¡Te alzaste en contra de infame sedicia
de arcaicos errores, de negra injusticia,
de un viejo pasado, verdugo y ladrón!
¡De agravios, colmada, con torva delicia,
Dictaste en la pugna la Ley del Talión...!
¡Luchaste...! ¡Venciste...!
¡Tu causa es propicia
muy pronto descanso darás al cañón!
¡Ya fiesta en los aires la alegre noticia,
los cielos, al cabo te han hecho justicia,
los pueblos confiesan que tienen razón!

15 de octubre de 1915

Ladrón que roba a ladrón

Autor: A. Tun

Cuando empezó la campaña
y el célebre Pancho Arango
hacía méritos que el tiempo
premiaría tal vez con algo,
lo menos, la Presidencia
por algún espacio largo,
quiso que el mundo supiera
que era un hombre muy honrado
y que nada le dejaba
su patriótico trabajo
siempre a la cuarta pregunta,
el pobre siempre amolado,
no contaba con dinero
para dar a sus soldados,
y pagarle sus haberes
sin que sufrieran retardo.
se caía como langosta
sobre un pueblo infortunado
y dejaba a los vecinos
prácticamente temblando,

entregándose al saqueo,
y al préstamo semi-bárbaro,
el dinero que se alzaba
era al punto destinado
a los gastos de campaña
que lo tenían apremiado.
Por supuesto que esas cosas
eran sólo un vil engaño,
pues que reuniendo a los suyos
“íntimos”, “leales” y “bravos”,
les daba muy fuertes sumas
de plata de cuando en cuando,
para que cada uno de ellos
bajo su nombre amparado
depositara dinero
en las cajas de algún Banco
que estuviera establecido
del otro lado del Bravo.
por supuesto que esos leales
amigos hasta el cadalso,
bajo su palabra de hombres
a Pancho le habían jurado
que el darían su dinero
al acto de reclamarlo.
el “Bandido generoso”,
enteramente confiado
siguió da y da dinero
para guardarlo en los Bancos
pues si él ganaba la Silla
no estorbarían esos “tlacos”,
y si acaso la perdía,
que era lo más indicado
podía pasar la frontera
y allí con todo descanso,
disfrutar de su dinero
con todo afán conquistado.....
El plan era muy ranchero
y hasta pecaba de práctico
más no contó con la huesnela
que todo vino a cambiarlo
debido a que sus amigos
se han portado muy ingratos
hoy que el Cristo se le ha vuelto
de espaldas, al pobre diablo,
para que le entregue cuentas
a sus “leales” ha llamado,
pero todos y uno a uno,

su beneficio buscando,
y sus nobles juramentos
arrimándolos a un lado,
con muy buenas intenciones
se han dirigido a los Bancos
han retirado el dinero
y... ¡Que les echen un galgo!
Y por hoy tienen ustedes
al pobrecito Pancho,
teniéndose las quijadas
a sus hombres esperando,
para que le entreguen cuentas
porque ya le pega el cuarto
es de creerse que si alguno
de esos amigos ingratos
va a caer en la ratonera
por infidente acusado,
después de ver su proceso
y estudiar muy bien el caso,
resolverá desde luego
sin vacilar, el Jurado,
que está previamente absuelto
y por cien años perdonado.

18 de octubre de 1915

Los abanderados

Autor: A. Tún

Ya se terminó el negocio de fabricar
banderitas, porque ya no hay quien
las compre ni nadie las necesita. Pero
en los tiempos no remotos sólo hace
unos cuantos días se vendían por
toneladas como si fueran semillas
siendo enorme la demanda que por
momentos crecía y era que por todas
partes las banderas se ponían para
indicar a la gente que allí extranjero
había. Tropezaba uno en la calle con
algún audaz ciclista y se veía desde
luego que en el sombrero lucía una
bandera extranjera muy vistosa y bonita,
otra en el ojal llevaba como rosa de
Castilla y otra más en las ruedas
prendida. Un automóvil o
coche siempre abanderado iba llevándolas

en el frente con hermosa
bizarría los llevaban los faroles,
encima de las bujías, la portezuela, el
pescante y las vidrieras de arriba.
Llegó a tal grado la cosa que en una
carnicería observar podía la gente de
mañana y a hora fija a un perro chato
que siempre tenía en la cola
prendida, igual que un astabandera la
muy respetable insignia. Qué, ¿es
japonés el perro? Preguntaba uno con risa
y la respuesta en el acto en esta forma
venía: -No, señor, es de
Irapuato y de muy buena familia, pero
sólo de este modo ha ido salvando la
vida porque así lo han respetado los
dueños de las taquerías que realizan
barbacoas de procedencia indecisa,
como lleva su patente de notoria
extranjería con él no se han atrevido
pues la bandera lo cuida.

-Casi en todas las fachadas ondean las
banderitas y el aspecto de las calles
como feria parecía pero como
todo acaba menos nuestras deudas
chicas la autoridad, con buen modo,
ordenó que a toda prisa cesaran ya
las pantallas de fingida extranjería,
puesto que a todos iguales otorgaba
garantías y por eso están en quiebra
los que banderas fabrican, porque ya
no hay quien les compre y están de
capa caída por lo que pueden con
calma y sin darse mucha prisa,
fabricar otra cosa más substancial...

¡Las tortillas!

22 de octubre de 1915

Ya les anda

Autor: A. Tun

Después de ser muy felices
una enorme temporada,
dulce penitencia haciendo
y llevando vida de santo;
engordando con suspiros,

comiendo raíz de malva,
y las de Caín sufriendo,
con abnegación no escasa,
ahora que todo ha concluido
y que ya no queda nada,
ni maíz para un remedio,
y puede ser que ni agua,
los honrados habitantes
de la culta Cuernavaca
no encontrando la salida
y viendo que el hambre avanza
a los jefes legalistas
se han dirigido con ansia;
pidiendo que se les dirija
una piadosa mirada
y los salven al momento
de morir con muerte trágica...

Su situación ha llegado
a lo agudo de la escaja
y no quieren en sus lares
libertadores ni en chanza
pues su ingrato permanecía
en esta ciudad honrada,
ha superado al chahuixtle
la langosta y otras plagas
no más los libertadores
obtienen allí pitanza
pues parece que solo ellos
tienen estómago y alma.
Si pasan de esta manera
una, dos o tres semanas,
de fijo toda la gente
como de peste atacada
irá en las calles muriendo
por el hambre extorsionada,
en vista de tal conflicto
ya elevaron su plegaria,
pidiendo tropas leales,
justicieras y honradas,
para salvar el pellejo
que sufre cruel amenaza,
al escuchar tales quejas
de aquella mansión dorada
donde ha sentado sus reales
el correlón de Zapata,
horrorizado cualquiera,
entre suspiros exclama:

¿Qué tal estará el infierno
dónde hasta los diablos saltan?
es muy justo que al momento
nuestros bravos allá vayan
a fin de que los venados
pongan en acción las patas
y a esos buenos ciudadanos
les lleven, por Dios, la calma.

Para robar al hambriento
con lo que ya han hecho basta,
y hay que darles un escarmiento
a esas hordas canallas,
que ya a devoción tomaron
prosperar con la matanga
y a vivir a costa ajena,
envileciendo a la Patria
¡Que vayan pronto las tropas!
y los echen noramala
así se conquistan pronto
un justo voto de gracias.

18 de noviembre de 1915

*¡18 de noviembre! En honor de Aquiles
Serdán*

Autor: Gral. S. M. García

Que se crezcan los déspotas
mientras el pueblo quiera,
mientras, cobarde, arrastre la cerviz
por el suelo...
pero cuando alce, que el déspota
se muera aunque medroso
e hipócrita, ponga el grito en el Cielo!

Ya basta, Pueblo mío,
de humillaciones viles: “Y no inclines
sumiso la rodilla ante nadie,
ni cuelgues la herramienta ni largues los
fusiles
y que el sol de los mártires sobre tu
frente irradie”

No más yugo infamante
no más cadena odiosa:
esa actitud de siervo que mancilla
tu gloria, arrójala y levanta tu frente
victoriosa... y sé digno de Aquiles, de
su honor y su historia!

Yo vengo de las filas del Pueblo que se
yergue
ante la roja enseña de revuelta
gloriosa y no he de aconsejarle
que infeliz se postergue
ante el yugo infamante de tiranía odiosa.

Por el contrario, Pueblo yo te incito
a la lucha que da gloria y prestigio
y honor a las naciones.
Ya se alzan los traidores ¡oh Pueblo mío!
escucha:
¡no largues tus fusiles no dejes tus
pendones!

Trabaja, pero alerta: Pueblo de mis
mayores: no dejes ni un instante
tu santa rebeldía
que en la sombra se agitan los judas
traidores
y de las represalias no está lejano el día!

Mucho incienso han quemado en el altar
bendito
de nuestras libertades y de nuestro
derecho: pero son los bandidos, es el
traidor maldito los émulos de Díaz
que mueren de despecho!...

Tu no quemes incienso, ni cobarde te
humilles:
Que ante los gobernantes,
tu eres soberano; ni te enfangues
¡oh, Pueblo! ni tus glorias mancilles
ni abandones tu rojo pendón
¡oh, Pueblo hermano!

Sobre el montón de escombros de
catástrofe horrible
contemplada, Pueblo mío la figura
grandiosa de Serdán, que se yergue
iracundo y terrible y presenta ante el
mundo la actitud más gloriosa!.

¿Cuál ejemplo más bello nos presenta la
historia
de inmenso sacrificio por la patria y la
raza? ¡Un mártir que sucumbe,
que se cubre de gloria

y una familia heroica que al tirano
rechaza!

La epopeya más grande registrase ese día
en que a prueba pusieron su excelso
patriotismo:
un Fausto Nieto... loco de santa
rebeldía... y otros
que sucumbieron con igual heroísmo!

La sangre de estos héroes abonó nuestra
tierra;
las iras populares... por fin se
desbordaron
y el pueblo mexicano dio su grito de
guerra
y hacia los federales los nuestros
avanzaron!

¡La noticia terrible del santo sacrificio
corrió rápidamente por todos los
rincones del suelo de la Patria, tan
fecundo y propicio en héroes que se
baten con fiereza de leones!

La expectación fue triste, un momento tan
solo.
Luego un sacudimiento de nervios muy
profundos,
y en contra del tirano, que obró
siempre con dolo
se alzaron los patriotas ante la faz del
mundo!

Y comienza la lucha cada vez más
terrible, y en el martirologio de esa
gran epopeya... las sotabras de los
mártires, caravana invisible
pasan frente a la Patria. ¡La de Serdán
descuella!

Tras de esta caravana viene la de
otros mil que en el campo quedaron
ignorados...
que murieron de frente y empuñaron fusil,
como buenos patriotas, como buenos
soldados

Todos merecen culto predilecto en el
alma por su arrojo indomable, por su

excelsa hidalguía,
y ante su altar bendito los laureles, la
palma y la expresión sincera de santa
rebeldía!...

Desgraciados los pueblos donde este
sentimiento
se amortigua en el alma de los buenos
patriotas:
desaparece el hombre y en tal
estancamiento
vagan tristemente los parias, los idiotas.

Así vivimos en Puebla, que el Pueblo
amedrentado,
no asistió al llamamiento que Carmen
Serdán hizo.
¡Sucumbieron los mártires y al Pueblo
esclavizado
Ante la DICTADURA... inclinóse
sumiso...!

¡Oh Pueblo, mío!, escucha, no largues tus
fusiles:
trabaja, pero ¡alerta!; y al pie de tus
pendones
aplata la cabeza de los
HOMBRES-REPTILES
como glorioso ejemplo a todas las
naciones.

Que la sangre gloriosa de Serdán y los
suyos
conservase de su espíritu la sana rebeldía...
y cuando algún tirano se levante, los
tuyos caigan como avalancha, sobre la
tiranía.

No más yugos en México, no más negras
cadenas:
ratas, Reacción maldita, foco de la
impudicia...!
que disipa las nieblas y endulza las penas
el sol esplendoroso de la sacra
JUSTICIA!

Y tú, héroe sublime de la inmortalidad
ya que sacrificaste tu vida, que es ejemplo
de herencia sacrosanta a la posteridad

ahuyenta tanto judas como hay en nuestro templo.

Los liberales puros llevamos en el alma la sagrada reliquia de amor a tu virtud... y te tenemos mártir, los laureles, la palma, las flores y el perfume de nuestra gratitud.

Tu vivirás para siempre en el alma grandiosa del Pueblo Mexicano que fue a la rebelión... porque tu representas ¡oh Aquiles la gloriosa etapa infinible de santa redención!

1ero de enero de 1916

¡Salve, Pueblo!

Autor: Timoteo Trejo

Especial para *El Demócrata*

...Y pasaron los días bélicos de las épicas campañas en que la metralla trágica conmovió hasta las entrañas las entrañas de granito de volcanes y montañas...

...y pasaron los estragos de las épicas jornadas en que al toque vigoroso de los bronces clarinados se peleó entre los barrancos, se peló entre las llanadas.

...Y pasaron los días bélicos en que, atónita la Historia consignó triunfos y triunfos en su clásica memoria, a la luz rútila y diáfana de los fuegos de la Gloria.

¡Oh que cuadro más Glorioso tiene hoy ante la vista la policroma paleta con la cual pueda el artista al glorificar al pueblo, obtener una conquista!

¡Que modelos más atléticos que copias en su santuario empuñando su cincel, no tiene hoy el estatuario al glorificar el músculo luchador del proletario!

¡Que leyenda más gloriosa no le ofrece tanto atleta, tanto atleta venerado a la hora del poeta que es quien solo de los parias las conquistas interpreta!

¡Oh pintor, colorea el cuadro que ilumine nuestra Historia!

¡oh escultor, talla tus héroes-semidioses de la Gloria!

¡oh poeta, canta, canta, canta de la patria las victorias!...

No, no encuentro en nuestra historia argumento más grandioso, ni más lleno de heroísmo que ese lapso portentoso de cinco años en que el pueblo se agrandó como un coloso...

¡Bien se sabe: ora la noche... y ataviado de armadura, de armadura invulnerable, la insolente Dictadura le imponía su ley al pueblo con su voz áspera y dura...!

Derramados por doquiera los esbirros del tirano, imponiendo siempre al pueblo con semblante soberano le exprimían, le estrangulaban con su abominable mano...

Más un día, mientras que el César en su alcázar aspiraba el incienso de los suyos y con ello se embriagaba, de la Patria en los confines una voz se levantaba...

Sí, un día en que el César, tembloroso ya gustaba

el perfume del incienso, que su corte le
quemaba,
de la patria en los confines una voz se
levantaba...

Una voz que, condensando de su pueblo
los gemidos,
se hizo grito de venganza, con el cual los
oprimidos
despertaron a sus amos, hasta entonces
temidos...

Una vez así triunfante, con su olímpica
bravura,
y hundida y derrumbada la insolente
Dictadura,
a su Apóstol dióle la Prima
Magistratura...

Lució entonces una aurora, cuyas rojas
brillazones
al llenar los cuatro vientos de radiantes
explosiones
de no sé qué dulce encanto invadió los
corazones...

Y a la luz de aquella aurora que bajó de la
montaña,
y llenó del mismo sol el palacio y la
cabaña, y amorosa duró a un tiempo el
pincel y la guadaña....

Alardeantes y conscientes de las cívicas
virtudes
se esparcieron por doquiera las hinchadas
multitudes;
y lanzaron vocingleros epinicios los
laúdes...

Más allá en su tugurio alentadas por la
Envidia,
sigilosas y medrosas, inspiradas por la
Insidia, se aliaron-¡Miserables!- la
Traición y la Perfidia,

Y al mirar el pueblo cómo, con estúpido
arrebato,
el ejército venal, tan infame como
ingrato, se bañó con la ignominia
del más vil asesinato.

Fué de nuevo valeroso, a los campos de
batalla;
y en el bosque y en la sierra, y por
dondequiera estalla
el volcán de su coraje, con fragores de
metralla...

Y así es como a triunfar vuelve, y así es
como se conquista
los aplausos de la Historia, apoteosis
del artista,
invencible, infatigable, la falange
legalista...

Y fue estéril y fue inútil la arrogancia
del tirano,
porque el pueblo enardecido, con su
empuje soberano,
derrocó la usurpación vergonzosa del
villano...

Hoy las huestes liberales que se ufanan
victoriosas
al mirar ya consumadas sus hazañas
prodigiosas
iluminan todo el fondo de sus efemérides
gloriosas...

¡Oh que cuadro más Glorioso tiene hoy
ante la vista
la polícroma paleta con la cual pueda el
artista
al glorificar al pueblo, obtener una
conquista!

¡Que modelos más atléticos que copias en
su santuario
empuñando su cincel, no tiene hoy el
estatuario
al glorificar el músculo luchador del
proletario!

¡Que leyenda más gloriosa no le ofrece
tanto atleta,
tanto atleta venerado a la hora del poeta
que es quien solo de los parias las
conquistas interpreta!

¡Oh pintor, colorea el cuadro que ilumine
nuestra Historia!

¡oh escultor, talla tus héroes-semidioses
de la Gloria!
¡oh poeta, canta, canta, canta de la patria
las victorias!...

¡Salve pueblo, pueblo salve!
¡Ya que vencedor te ostentas
ante el trono de la Historia, a la cual hoy
le presentas
tus aceros invencibles, que vengaron tus
afrentas!

¡Pueblo, salve, salve pueblo, ya que esta
fecha hermosa
abismados por tu gloria todos miran que
se incita
a la luz de la diaborra rutilante y luminosa
el reinado fecundísimo de la Paz y la
Justicia!

13 de enero de 1916

Jesús Carranza

Autor: Aureliano Ramos

(Recitado por su autor en la Velada
Fúnebre que tuvo verificativo en el Teatro
Arbeu, el 11 de enero de 1916,
conmemorando el primer aniversario de la
muerte del héroe)

I

En el rostro del héroe resplandece el
martirio,
no por miedo a la muerte, no el que
engendra el delirio
al hallarse en los campos la desolación,
resplandeció el martirio sobre el rostro
sereno,
pero que llevó a sus labios el cáliz con
veneno
como aquel Cristo exangüe de nuestra
rendición.

En el alma del héroe se abrió una
sangrienta herida

porque no era la única su patriota vida
la que iba a experimentar con infamia y
con rencor:
con él caía su hijo, con él caían
valientes juventudes lozanas,
juventudes potentes llenas de fuego
sacro las vidas en flor.

Y tal vez aquel héroe recordó sus
hazañas:
la fe de sus soldados en las rudas
campañas, la sed en los desiertos
bajo el fuego del Sol y a sus nobles y
bravos compañeros, los mismos
que a la muerte miraron desde
oscuros abismos
y que aún viven y llevan el alma
hecha crisol.

Y tal vez a sus ojos asomara furtiva
lágrima, como gota de sangre roja y
viva que derramara el vaso
de su gran corazón... ¡Y tal vez en
espera de su trágica muerte, enjugó
aquella lágrima, sereno, grande y fuerte,
con los puños cerrados en fiera
crispación!

II

Si él hubiera caído como un tiempo
soñara, dando vida por vida, sin temor,
cara a cara,
él hubiera reído... ¡Que era un bravo león!
Pero cayó, rodeado de otras víctimas
nobles sin poder defenderse como caen
los robles al herirlos el rayo cuando llega
el turbión.

Él cayó con un gesto de desdén, sin un
grito con los ojos clavados en el cielo
infinito
y pensando en la Patria y soñando en su
amor:
en la esposa adorada que allá lejos,
muy lejos,
ignoraba que el héroe caía envuelto en
reflejos

¡En los suaves reflejos de su gloria y su honor!

Y cuán triste es pensarlo y cuán triste es decirlo

-pero al fin es preciso así maldecirlo-
que haya habido un humano sin lealtad y
sin valor,
que otro tiempo llegará por consuelo y abrigo

hasta el héroe, y que éste llamara su amigo y aquel, traicionándolo, fuera su ejecutor...

Así fue tristemente... ¡Que no falta en la vida ni el cobarde en las sombras, ni el puñal en la herida
ni el réptil en el fango, ni en el alma el dolor; que no faltan las zarzas bajo el pie ensangrentado,

ni el infiel que reniegue del que lo ha levantado,

ni en la boca del justo falta el beso traidor!

III

Yo figuróme al mártir en su celda
sombria con el rostro en que antaño fuera
todo alegría,

contraído en un gesto de protesta feroz:
como león prisionero que se agarra a las rejas

o gladiador caído que no lanza más quejas
que el fulgor de sus ojos o el vibrar de su voz.

Yo figuróme al mártir en celda, soberbio,
sin temblarle ni un músculo, sin vibrarle
un nervio,

escondiendo reliquias que con sangre ganó: para que éstas llegaran como
emblema sagrado

a la esposa inocente y al rincón apartado
que al entrar a lucha por la Patria dejó.

Y figuróme al héroe, paladín y soldado,
descubriéndose el pecho de altanero
cruzado musculoso y erguido, con un

gran corazón, y abatirse en el charco de su sangre, hecha flores
rojas, donde en la noche quebrarían sus fulgores
las pupilas glaciares de una constelación...

Y también me figuro que en la noche
sombria,
algún ángel, del cielo mensajero, vendría
a besar sus despojos con un beso de amor... ¡Qué los héroes sin duda, son amados del Cielo,
ya que de él llevan mucho cuando triunfa su anhelo,
gloria -su don más grande- majestad y fulgor

IV

Pero el héroe ha caído y la Patria lo llora
no porque haya caído... ¡La caída es aurora si se cae en la lucha tremolando un pendón! ¡Ese llanto lo viste porque el héroe ha caído al herirlo en las sombras el puñal del bandido que a los cielos, en vano, pedirá su pendón!

Y tal como es llanto que ira santa respira,
de los pechos de los amantes brota la santa ira
recordando la infamia que al patriota inmoló, mientras que el Cielo suena sus clarines de gloria
y en el carro de flores la diosa Victoria pasa el héroe en espíritu como en vida paso.

Y que se alce en las almas de los leales un templo
donde la Biblia sea un patriótico ejemplo
y el sacerdote austero se llame corazón:
dónde se innecesaria la palabra elocuente
y el patriota se incline sumiso y reverente
para enviar por el más su más tierna oración.

Sus soldados le lloran... ¡Que mejor elegía! Los poetas le cantan... ¡Que

mejor sinfonía! Es un héroe en la
Historia... ¡Que mejor galardón!
¡Y a la Patria, su amada, aunque en
triumfo, Hermosa
va a llevarle sus flores y a cubrirle su fosa
con el manto bendito de su regio pendón!

24 de enero de 1916

Sol de Gloria

Versos de Cecilia Zadí

(Composición recitada por su autora en la
velada que tuvo en honor al Sr. Gral. Jesús
Carranza, efectuada anteayer y organizada
por la Brigada Belisario Domínguez en el
Bucarelli Hall)

¡Surge mañana, oh sol!, y sobre el valle
donde cayó la sangre de los nuestros,
amoroso fecúndala y que broten
de ella, no sólo rosas; que odorantes
la selva aromen y perezcan luego;
sino árboles potentes como el ébano,
regios como el laurel y como el mirto,
místicos y olorosos como el cedro,
sagrados y gigantes como el líbano.

La sombra de sus ramas y sus hojas,
formen la augusta y refrescante sombra
a donde venga a meditar mañana
el alma pensante de la Patria,
y a besar con sus alas luminosas
de sus hijos las tumbas ignoradas.

¡Surge mañana, oh sol! y en la alta
cumbre donde blanquean los huesos,
de aquellos que en la nube enrojecida
de la metralla, sin cejar cayeron,
¡has que refuljan cual bruñida plata,
como un manto de honor de la montaña
en cuya cumbre flamea la enseña
sostenida para ellos!

¡Surge, divino sol! y entre los átomos
de tu radiante atmósfera
iluminada por tus rojos dardos
mira pasar la heroica
legión de los espíritus guerreros

que al ideal la carne de su cuerpo
como holocausto dieron.

¡Que en tu fuego fecundo,
inmortal como ellos,
eternamente vibren
las almas de los nuestros
que en el valle, en el monte y en la
cumbre por el Derecho y por la Ley
murieron!

22 de febrero de 1916

En horas trágicas

Autor: Aureliano Ramos

(Al cumplirse el tercer año del asesinato de
los legítimos mandatarios de la República
Mexicana. Homenaje al divisionario Pablo
González)

¡Es la hora del crimen! El abismo
abrió sus negras fauces, como una
boca enorme que anuncia un
cataclismo...

Entre la sombra débil e importuna,
los fieros legionarios de la muerte
atravesan retando a la fortuna.

El fraile audaz, con el poder del fuerte,
hace vibrar la esquila de agonía
presagiando a los Mártires su suerte.

Y allá, en la tenebrosa lejanía,
como liberto infiel baja la testa
el pueblo que olvidó su bizarría.

Ni un grito de rencor, ni una protesta,
en las horas genésicas del miedo
tiene para los bárbaros en fiesta.

Señalando al ENIGMA con el dedo,
convulso y loco le interroga en vano...
¡Que sólo Edipo descifró el enredo!

Pero ¿a qué preguntar? Como Océano
las infamias de todos los estultos
rompen el dique del derecho humano.

¡Si lo gritan los cuerpos insepultos,
y el abrazo en que ayuntanse las fieras
pregona el triunfo de los nuevos cultos!

¡Si lo dice el rugir de los panteras
que en la arena del Circo ensangrentado
devoran a las victimas postreras!

Si el pueblo calla triste, amedrentado,
frente a todos los míseros destinos
que le marca el sendero desolado...

¡Oh, maldecida raza de asesinos
que insultas a los nobles prisioneros
porque no hallas un hombre en los
caminos!

¿Qué, del pueblo, dirán los extranjeros,
cuando ven que comulga con las
traiciones un sumiso rebaño de
corderos?...

Pero, ¡tiemblen las bárbaras legiones,
que en las vírgenes selvas de Coahuila
sacuden su melena los leones!

¡Es la hora del crimen!... ¡Y la esquila
llora con la tristeza de los sauces
y el cuerpo de los Mártires vacila!

Tiñe el traídos las sanguinarias fauces;
¡y los ojos sus lágrimas no vierten,
que están como el Cedrón, secos como
sus cauces!]

¡Oh Dios! ¡Que el mar y la traición
deserten del mundo terrenal!... ¡Que los
caídos al seno de la Gloria, no despierten!

¡Porque, si fueron hombres y vencidos,
hoy son dioses y nadie los despoja
de la luz con se hallan circuidos!

¡Oh el más horrendo crimen, que se
antoja un espectro del mal que clava
airado
sobre sepulcros su bandera roja...

¡TODO ESTÁ POR LOS VILES
COSUMADO!: ¡pero en las selvas

vírgenes del Norte
el soberbio león se ha despertado!

xxx

Nerón, ebrio y feliz, abre la corte...
Envuelto entre su túnica de sombra
no hay un servil que su mirar soporte.

Se arrastran los eunucos por la alfombra;
y ante aquella actitud y aquel cinismo,
la propia sombra de Nerón se asombra.

¡En medio del furor de un cataclismo
la Patria cae envuelta en su bandera
rebotando en las rocas del abismo!

Ruina y desolación hay por doquier...
¡El crimen es un bien! ¡La Ley, sarcasmo!
¡Y el valor y la honra, una quimera!

Sube hasta las conciencias el marasmo;
el traidor, indolente, en su triclinio,
siente en las viejas carnes el espasmo...

¡Es la hora del triunfo! En tu dominio
reina el nuevo Satán como absoluto
llevando por divisa el exterminio.

Pero el vil antropoide, en disoluto,
tiembla de pronto... ¡Que en la sombra
misma ve los fulgores del puñal de Bruto!

Y presintiendo el esperado cisma que
prepara la fuerza del destino,
ante el poder de Dios, rugo y se abisma!

xxx

Surge del Norte un resplandor divino...
¡Es la columna bíblica de fuego que
señala a los pueblos el camino!

¡Ay del usurpador, que loco y ciego
será impotente a sofocar la pira
con el inmundo soplo de su ruego!

¡Es la Revolución!... La que se inspira
en el lamento que en su torno zumba
y aire de libertad sólo respira.

¡Es la Revolución!... La que derrumba
las barreras de hielo y granito
y abre de la traición la catacumba...

¡Es la Revolución, que lanza un grito
viendo a la Patria que agoniza y arde
y que bañada en la luz de lo infinito,
avanza majestuosa y sin alarde
para enseñar al hato de corderos
cómo se azota el rostro de los cobardes!

Es un grupo de armados caballeros...
¡Sus nobles, pechos el deber inflama
y marchan, desnudando los aceros,
a luchar por su Dios y por su dama!
¡Es su dios, el derecho soberano;
y su dueño, la Patria que les llama!

xxx

De ondas sin fin, se forma el Océano:
de una chispa no más, surge la hoguera;
y de un grupo, un ejército espartano,
que avanza tremolando su bandera
gloriosa, desde el Bravo hasta el Suchiate,
sobre un vasto horizonte sin frontera...

(¡Ay del titán que a los cóndores ate
cuando, al precipitarse al ventisquero,
vuelan de sus polluelos al rescate!)

En un ardiente circulo de acero
se estrecha la traición... ¡Y el cielo
airado, como implacable juez grande y
severo,

manda sus anatemas al malvado
que por cómplices llenos de estulticia
es en el duro trance abandonado!

Y la hora en que muere la impudicia
y en que al toque de diana y victoria
se enarbola el pendón de la Justicia;
vibra en el aire que trasciende a gloria...
¡mientras contesta de Espartaco al grito
la actitud de Epicteto y de la escoria!

¡Y allá queda, mirando al infinito,
-rotas como las huestes de Perseo-
las hordas de la infamia y el delito!...

xxx

¡Mártires del deber! El mayor reo
de la traición te hunde en el arcano,
pero no para alzarse como Anteo.

Falto de honor y Patria, es un gusano
que muere sin mirar los resplandores
del sacro Helios que alumbró a Juliano...

¡En tanto, de la sombra en los horrores
se retuerce el siniestro árbol de Judas que
esperaba al traidor de los traidores!

¡Oh Muerte! ¡Oh despiadada, que así
escudas
a quien pide la horca en los desiertos para
morir entre angustiosas dudas!

Son inútiles hoy tus desaciertos...
¡que ante al gran veredicto de la Historia,
ya temblarán los vivos y los muertos!

xxx

¡Mártires del deber! ¡Desde la Gloria
benedicid a los leales, prosternados,
que vienen a exultar vuestra memoria...
¡MÁRTIRES DE MI PATRIA! ¡ESTAIS
VENGADOS!

26 de febrero de 1916

¿Por qué sucumben los buenos?

Poesía de la señorita Dolores Sotomayor
(Declamada ante la tumba del Presidente
Francisco I. Madero, en la manifestación
organizada para conmemorar el tercer
aniversario de su fallecimiento)

¡Mirad ese santo sitio
siempre de flores cubierto,
siempre regado con lágrimas,
de amor y de ternuras lleno!

Debajo de aquellas lozas
descansando están los restos

de aquel que sufrió martirios
para salvar a su Pueblo;

De aquel que, por redimirnos,
de amor se abrasó en el fuego,
hasta quedar consumado
su sacrificio soberbio.

¿Por qué la vida está llena
de inexplicables misterios
que analizar intentamos
y descifrar no podemos?

Del Destino, los arcanos
casi nunca comprendemos...
¿Por qué perduran los malos?
¿Por qué sucumben los buenos?...

...Cuando la razón no acierta
a descifrar el misterio,
y la mente anonada
entonces... ¡Hablan los muertos!

Y esas voces de ultratumba,
que suenan en torno nuestro,
nos dicen muchas verdades,
nos revelan mil secretos.

Más ¡ay! Encorecidos
con nuestro propio criterio
cerramos los ojos y oídos
y ni escuchamos, ni vemos.

Y así vamos por el mundo,
siempre sordos, siempre ciegos,
sin aprovechar lo mucho
que nos enseñan los muertos...

¿Qué nos dice aquel sepulcro
siempre de flores cubierto,
siempre regado de lágrimas,
de amor y de ternura lleno?

Del fondo de ese sepulcro
parece que sale un eco
que es algo como un susurro
como un suspiro del viento.

Algo muy tenue, muy suave,
algo semejante al beso

que lleno de bendiciones
brota del labio paterno.

Eco que nos traen las brisas
y se disputan los céfiros,
y que parece venido
desde el fondo de los cielos,

y que nos dice al oído
con un lenguaje patético:
¿Por qué perduran los malos?
¿Por qué sucumben los buenos?

Y al escuchar estas voces
alzamos la vista al Cielo
y allí encontramos la clave
de tan profundo misterio:

Pues mientras unos su sangre
por la humanidad vertieron,
los otros, como vampiros,
¡Sangre humana están bebiendo!

¡Y con ella se alimentan
y, para martirio eterno,
aunque estén en sangre ahítos
Siempre de ella están sedientos!

Y de esta manera viven,
sufriendo atrocidades y tormentos,
sin mirar jamás logrados
sus repugnantes deseos,

¡Y cargando en su conciencia
el insoportable peso
de los odios de los hombres
y la maldición del Cielo!

¡El justo, en tanto recoge
el cariño de los buenos,
la gratitud del que sufre,
la bendición de su Pueblo!

¿Qué tal vale para él la vida
si a otra renace de nuevo
al fecundar con su sangre
la simiente del Progreso?

¿Qué importa que al golpe caiga
de la traición, si al momento,

ungido por el martirio,
entra de la Gloria al templo?

Si salvó, dando su vida,
su ideal y sus anhelos
y tiene la gratitud
y el cariño de los buenos.

¡Eso nos dice esta tumba
que está guardando los restos
del Cristo de estas edades,
de nuestro Inmortal Madero!

Como blancas son las flores
que están en su tumba cubriendo,
blanca, nivea fue su alma,
y puros sus pensamientos.

Su intensa fe, que de luz
de inimitables destellos,
y aquel su infinito amor
y que como amor es fuego.

La colocan, de la Patria,
en el esplendente cielo
cual Sol, que da luz y vida,
que da calor y da aliento.

En torno suyo otros astros
mirando en el Firmamento
también derramando luz,
para alumbrar el sendero

que debemos cruzar
los que, al comprender su anhelo,
quisimos seguir su senda
que nos trazó con su ejemplo.

¡Flores blancas, que del Mártir
sois el símbolo más bello,
dadnos vuestra ideal pureza,
que sea de su alma el reflejo!

Y no dejéis este sitio
siempre de flores cubierto,
siempre regado de lágrimas:
¡Ofrendas puras del pueblo!

22 de abril de 1916

José Azueta

Autor: Manuel García Jurado

Partió como la Patria lo quería,
como debe morir el mexicano;
¡deshecha el arma en la fogueada mano
y frente al enemigo todavía!

Cayó sin vacilar, con bizarría,
tras un épico gesto soberano,
con el fiero valor de un espartano
y la altivez de un héroe en la porfía.

Cayó, pero al caer, su arresto pudo
dejar el cuerpo sobre el roto escudo
y el alma libre hacia la eterna gloria.

Cayó, pero en sus páginas mañana
bajo su nombre escribirá la Historia:
¡Fue honor de la Patria Mexicana!

20 de junio de 1916

Oración pagana

Especial para *El Demócrata* de Timoteo
Trejo

¡Oh Arbol venerable!, ¡oh bendito Arbol
de la noche Triste del Conquistador! Que
fuiste testigo de cómo Cuitláhuaca en las
huestes blancas sembró el estupor, dame
tu ramaje para hacerlo calvas que rompan
la testa de todo invasor. ¡Cordillera
Andina!, ¡oh, excelsas montañas que
tenéis las eses de la contorsión última y
tremenda de un titán, que súbito
desplomara el cielo con su maldición,
dame tus guijarros, verás cómo salen de
mi honda en terrible y mortal explosión!
¡Oh, hermoso Grijalva!, ¡oh, arrogante
Lerma!, ¡oh, ríos de mi Patria que vais sin
cesar corriendo, corriendo, dadme
vuestras aguas, que bajo de ellas quiero
sepultar las almas mezquinas de los que
ambicionan la ley y el derecho del Pueblo
usurpar! ¡Oh, Popocatepel!, ¡Oh blanco
Ixtlacíhuatl, que vivís la vida de la

eternidad, dadme vuestra nieve par' hacerla aludes que rueden y rueden, y en la soledad sepulsen las testas de los invasores qu' escarnecer quieren nuestra libertad! ¡Oh, río!, ¡oh, cordillera!, ¡oh, bosque!, ¡oh, lago!, ¡oh, cañada!, ¡oh, monte!, ¡oh, volcán!, dadme vuestras aguas, dadme vuestras piedras, dadme vuestras ramas, que me servirán para humidr las testas de los invasores que con los traidores unidos están. ¡Oh, mi dulce Patria, que lluvia riega y luego la viste d'hermoso verdor, dame tu peonaje: esa nobl'estirpe, que ya qu'el frío queme y abraza el calor, ella siempre, siempre trabaja....; y con ella haré un exterminio de todo invasor. ¡Oh, Espada, que desde los tiempos de Bruto has luchado tanto, heroica y tenaz, despierta del sueño!... ¡Que no crea el menguado que invadirnos quiere, qu' enervada estás y su abominable testa (espacio en blanco) en un gesto heroico presto cortarás!... ¡Oh, Lira, divina diosa justiciera, que, a los cuatro vientos, en franca explosión, lanzas tus estrofas, dame de tus cuerdas el haz vigoroso, que su vibración, será un anatema para los mezquinos y abyectos autores de la intervención!... ¡oh, las ignoradas mujeres del pueblo, que ya en la montaña, y a orillas del mar lucháis noche y día, dadme vuestros hijos, que con todos ellos habré de formar la falange invieta que tantos escarñios y tanta ignominia habrá de vengar! ¡Pueblo, Titán mudo, Prometeo sublime, que a juicio del prócer siempre eres la hez, dame tu heroísmo, tu arrojo, tu grito, que con ello, sólo bastará una vez para que los viles cómplices de Huerta, de Villa y Zapata rueden a tus pies!...

¡Carranza: así has dicho, y te ha respondido lo más santo y noble de la Patria mía, porqu' esta y el Pueblo han puesto en tus manos sus iras sagradas y su bizarría, y tú harás con ello que rueden las

testas de los instrumentos de la Tiranía!... ¡Temblada, invasores! qu' el Pueblo es el mismo de la Noche Triste del Conquistador y de sus volcanes, y de sus barrancos, y de sus montañas, sembrando el pavor, hará sus baluartes, desde dond' heroico hará un escarmiento a todo invasor! ¡Sabedlo invasores: el pueblo que ha hundido la Negra Bastilla de la Inquinidad, probará' ante el mundo lo que' es el denuedo de sus santas iras y de su impiedad para los que quieran -¡seres detestables!- conculcar los fueros de la Libertad!

10 de agosto de 1916

¡Canto a Porfirio Díaz!

Autor: José Inés Novelo (actual director de *El Pueblo*)

De pie... La gloria canto de México; la gloria guerrera más radiante de nuestra Insigne Historia.

De pie: inunde el patrio amor los corazones... Ya suenan los clarines, relinchan los bridones...

De pie... por espeluncas y por las agrias peñas retumbas los obuses, estallan las cureñas... Oíd como responde al clamoroso reto con voz de sus metrallas el patrio parapeto.... Oíd: alegre diana los pechos alborozada, el campo regocija...

¡Un hurra a Zaragoza!

Después ¿a dónde fueron las águilas aztecas?

Allí donde sus lares fundaron los Mixtecas.... ¡Allí donde el fermento del patriotismo es lava que funde las cadenas de nuestra patria esclava!

Donde la tierra misma, en cólera extrañas, agrupa en escuadrones sus bélicas

montañas!
 Donde los vientos rugen marciales
 armonías....
 ¡Donde forjo el heroísmo el gran Porfirio
 Díaz!
 ¿Qué dice el estandarte que el paladín
 tremola?
 De Miahuatlán el nombre, de fulgida
 aureola ¿Qué dice entre los pliegues la
 nacional bandera?
 Que un hombre, como cifra de luz,
 la Carbonera, y el 2 de abril, refulgen con
 renovado brillo....
 ¡Honor al gran patriota!
 ¡Hosanna al gran Caudillo!

¿Quién, sobre el mar dormido de tu alma,
 los fanales
 prendió, que el rumbo marcan de nuevos
 ideales?
 ¿Por quién te sientes libre de todas tus
 lacerías
 y nueva sangre corre vibrando en tus
 arterias?
 ¿Quién al crispante silbo de balas
 matadoras opuso el silbo alegre de las
 locomotoras cuyos ardientes lomos y
 cuyas fuertes ancas conducen tus riquezas
 hasta las costas blancas?
 ¿Por quién segura vences la cima
 esplendorosa
 de todos los progresos, en una paz
 dichosa? ¿Por quién tu nombre fulge con
 renovado brillo?
 ¡Honor al gran Patriota!
 ¡Hosanna al gran Caudillo!

6 de noviembre de 1916

Versos de un obrero

(Poesía recitada por electricista del Hospital Militar, Francisco García frente al Palacio Nacional, en la reciente manifestación en honor del C. Primer Jefe del Ejército Constitucionalista, encargado

del poder Ejecutivo de la Nación el día 3 de noviembre de 1916)

Al digno y honrado defensor de los
 derechos del hombre, C. Venustiano
 Carranza:

Constitución y ley, todo era vano;
 la Justicia durmiendo en las orgías:
 en la ignorancia del Pueblo Mexicano,
 y, en su trono imperial, aquel tirano
 que en vida se llamó Porfirio Díaz.
 Más debe de brillar como pupila
 tras de la nube oscura, algún lucero;
 por eso apareció noble y tranquila,
 en la bendita tierra de Coahuila,
 ¡La augusta sombra del señor Madero!
 El, con su verbo, conmovió los pechos,
 derrumbando titánicos chacales,
 porque le dijo a todos los despechos
 que, en la sublime voz de los derechos,
 todos los ciudadanos son iguales,
 la multitud entonces, diligente,
 veneró, desde luego su memoria
 y la fama, tocándole la frente.
 Lo proclamó del pueblo Presidente,
 y fue un nuevo laurel para la Historia...
 El premio para el héroe fue el martirio...
 al recuerdo la cólera despierta,
 en medio de la pena y el delirio;
 traidores Mondragón, Orozco y Huerta
 y el sobrino fatal de don Porfirio.
 Más debe de brillar, como pupila,
 detrás de la tormenta, la esperanza;
 por eso apareció noble y tranquila,
 en la bendita tierra de Coahuila,
 ¡La vengadora sombra de Carranza!
 Su Plan de Guadalupe es a conciencia,
 la igualdad para todos como norma;
 su lema principal, la Independencia,
 para mostrar al mundo la existencia
 de las sagradas leyes de Reforma.
 Es grande su valor, también sus hechos;
 lo confirman a la par, todas las dadas,
 lo negarán acaso los despechos;
 pero, a la santa voz de los derechos,
 no la puede empañar frases de judas.

Carranza es el honor, es la entereza
que ha venido a destruir a la estulticia,
es la voz inmortal de la nobleza,
representa a la Patria, en su grandeza
¡Porque es Constitución, Ley y Justicia!

15 de enero de 1917

Sobre Jesus Carranza

Autor: Marcelino Dávalos

(Especial para el *Demócrata*. Poesía leída
por Rip-rip en la ceremonia en honor a
Jesús Carranza)

¡Quién fuera aquel que tal fuera
su arrojo de paladín
que al espectro de Caín
por siempre jamás venciera!
Que libertarnos pudiera
de la horrible maldición
de Rodrigo y Maxtlatón...
Esta fuera su corona:
no matar al que traiciona
sino matar la traición.

Pero ¡ay! Si Dios la consiente
tengamos siquiera al verla
la fruición de aborrecerla
en tanto un honrado valiente
Señor: si al morir, frente
nimban halos de traidor,
sé implacable: ni tu amor
calmará mi conciencia;
a vil reo; vil sentencia
¡No me perdones señor!

Yo perdono la insensata
brega del que cruza el Alimen
de los senderos del crimen
y sus enconos desata
y roba, o incendia o mata;
al que es de su pueblo azote;
al pirata, al galeote;
perdono al que de mil modos
haya delinquido, a todos
todos... ¡menos a Iscariote!

Veo al caído en la bruma
de mis recuerdos; sencillo;
patriarca y al par caudillo
del honor expresión suma...
lo veo y después se esfuma.
Y luego al verdugo mira
mi alma que se inflama en ira...
¡Quede su nombre en mi pecho,
nombrarle es darle derecho
a un acorde de mi lira!

¡Si dejando vuestras losas
pudierais, oh paladines,
escuchar los clarines
las fanfarrias victoriosas!
¡Gloria victus! Regad rosas
sobre restos votivos
de hoy siempre redivivos
pues les prefirió la Historia
muertos y ungidos de gloria
que deshonrados y vivos.

Quizá a su muerte cercano
pensó: Tu traición artera
es inútil: mi bandera
queda enhiesta y en la mano
férrea de un invicto hermano...
¡Hiere, pues mi pecho late!
¡Mi frente se hizo al embate
clava en ellas mis espinas,
tan grande es el que asesinas
como el que está en combate!

¡Bien haya quien del crisol
surge de impureza exento
fijo en alto el pensamiento
las pupilas a el sol
y rasguñando el arbol
cruza raudo por la esfera!
Del Tabor donde ascendiera
pequeño ve su calvario
porque lleva cual sudario
un girón de bandera.

Patriarca: cuán dulce acuerdo
guardó tu barba de armiño
con tu corazón de niño
para amar... ¡bien lo recuerdo!

Y he de decir que te pierdo
– y esta es mi magna conquista-
ensueño espiritualista
llevo escondido en mi pecho
y sólo tengo el derecho
de decirte: ¡Hasta la vista!

23 de febrero de 1917

El maestro y el discípulo

Autor: Juan B. Salgado

(Declamado por el autor en la ceremonia
en honor de la muerte de Francisco I.
Madero)

A las señoras Sara Pérez de Madero y
María Cámara de Pino Suárez

El preclaro Maestro se llamaba Francisco
y el Discípulo amado se llamaba José;
los dos de pueblo en pueblo, lanzaban
su doctrina, en parábolas de una
dulcedumbre de miel. Evangelizadores de
santas libertades, abrían hondos surcos
para el fruto del bien: tronchaban a su
paso dictatoriales zarzas, y esparcían
simientes de una dorada mies. El Maestro
era ingenuo, bondadoso, sencillo, su alma
era una azucena de inmaculada tez, y
como el Nazareno gustaba infantilmente
de que todos los niños se allegasen a él.
El discípulo era suave, tierno, amoroso;
también era sencillo, modesto era
también, y como una ovejucia, tras la sal
de unas manos, iba en pos del Maestro
que él amaba por fiel. Él era el predilecto
de su Señor; él era su más dulce
compañía, su timbre de más prez; bajo su
nómade tienda, tras las luengas jornadas,
sobre el hombro querido reclinaba la sien.
Y esas dos almas eran una sola; se unían
en fusión tan secreta, tan misteriosa, que
palpitaban unísonas con un temblor
divino incendiando sus alas en el Sol de
la Fe. Y cuando ya cumplida su misión,
penetraron triunfantes y entre palmas, en
su Jerusalén, la Traición en las sombras

escondida esperaba los instantes propicios
en que estallar cruel. Cuando apuntaba un
orto glorioso en el zafiro, y el erizo
trocábase en venal edén y, como dos
emblemas de redención lucían, su espada
la Justicia; su balanza la Ley, el cielo del
Anáhuac se enrojeció: se alzaba el más
voraz incendio que se viera nacer. Las
lenguas de las llamas decían crepitando: -
Nerón nos ha incendiado: maldición para
él. El cuadro era dantesco. Se aspiraba en
los aires como olores de pólvora
putrefacta hediondez; acervos de
cadáveres sembraban pavideces a los ojos
del pueblo que escapaba en tropel. Y una
noche, una noche de cielo lobrecido, se
perpetro el gran crimen: el Mal derrocó al
Bien, sayones y sicarios cumplieron la
consigna de dar muerte a los cuerpos de
Francisco y José.

Cuéntese que las almas de estos hombres
buenos errando en lo infinito se hallaron
una vez, y entre ambas surgió un diálogo
que guardará la Historia y que es
interesante por demás. Vais a ver: -¡Cómo
me regocija verte siempre a mi vera; mi
viudez iluminas; cuán bueno eres José! -
Maestro: ¿abandonarte por escapar mi
vida? Qué mucho que aquí me halles;
cumplí con mi deber. -Es verdad; por
humilde, por leal, por sincero, nadie en
valor te iguala; ¿quién como tú tan fiel?
Has superado a Pedro: que aquél negó
tres veces ... y tú no me has negado ni
uno sola, José. -Señor, tengo una duda
que me hiere muy hondo: ¿tu labor
libertaria se truncará esta vez? -No temas:
en las sierras agrestes de Coahuila quedó
el hombre de hierro, con la espada y la
ley: él con toda justicia vengará nuestras
muertes y alzaré la cosecha del grano que
sembró. Él es alto y es fuerte y es sano y
austero; con el mal no transige su castiza
hidalguéz; que aumentó su experiencia
desde la noche trágica en que la Historia
tricípite no cesa de morder. Tal es el

sencillo diálogo que guardará la Historia
y que también vosotros conmigo
guardareis. Libertad, Democracia, sois
palabras huecas; olvidó al Asesino y al
Traidor a la vez que en la Patria bendita
de los libertadores los principios no
mueren cuando siembran el bien. En las
avaras tumbas que guardan los despojos
de los augustos Mártires, plantaremos un
laurel; esas dos existencias segadas por el
crimen han nacido a la gloria para no
perecer.

27 de marzo de 1917

Sin título

(Poema cortesía de un loco que se hace
llamar Prudhon, en el manicomio se le
conoce como el Cinco mil)

“La vida de mi espíritu,
el doble de mi conciencia,
donde fue la presidencia,
es Venustiano Carranza;
más nobles, como tus vías,
la suerte no te abandona,
no será usted Porfirio Díaz,
y su vida no perdona.
La nación le ha ofrecido
sus votos de mi opinión
las gracias que yo no olvido,
nacen de mi corazón”

(la composición termina con esta estrofa,
donde se deja ver el dolor del loco poeta)

El recuerdo de los años,
(un encierro de mi suerte)
Más se llevarán los desengaños
el consuelo de mi muerte

ANEXO 2

Poemas, cuentos y novelas cortas publicados en *El Demócrata* de 1914 a 1917

1914

Octubre

Fecha	Título	Autor
5 de octubre de 1914	<i>A solas</i>	Francisco A. de Icaza
5 de octubre de 1914	<i>En el año de 1913</i>	Félix Martínez Dolz
5 de octubre de 1914	<i>Al ejército constitucionalista</i>	Félix Martínez Dolz
5 de octubre de 1914	<i>Epitalámica</i>	José Santos Chocano
11 de octubre de 1914	<i>Playa tropical</i>	José Santos Chocano
12 de octubre de 1914	<i>El Cristo del mar</i>	Antole France
12 de octubre de 1914	<i>Personajes históricos</i>	Félix Martínez Dolz
12 de octubre de 1914	<i>El romancero nacional</i>	Félix Martínez Dolz
12 de octubre de 1914	<i>¿Dónde estás?</i>	Rubén Darío
12 de octubre de 1914	<i>Lienzos madrileños</i>	Emilio Carrere
12 de octubre de 1914	<i>La sonrisa de la Gioconda</i>	Francisco Villaespesa
12 de octubre de 1914	<i>Los pantalones de Peters</i>	Nicolás Barrido Winter
12 de octubre de 1914	<i>Musa revolucionaria</i>	Federico de la Colina
15 de octubre de 1914	<i>Trova</i>	Manuel Fernández de la Fuente
19 de octubre de 1914	<i>Los volcanes de México</i>	Dr. Atl
19 de octubre de 1914	<i>Los guasones</i>	Melitón González
19 de octubre de 1914	<i>La dicha</i>	Pedro Repide
19 de octubre de 1914	<i>El siglo de las luces</i>	Pedro Casapo
20 de octubre de 1914	<i>Las batallas de la vida</i> (novela de folletín)	Jorge Onhet
Noviembre		
Fecha	Título	Autor

9 de noviembre de 1914	<i>De los altos poetas</i>	Francisco Villaespesa
9 de noviembre de 1914	<i>El blanco rosal</i>	Pedro de Répide
9 de noviembre de 1914	<i>Fúnebre</i>	Rafael
9 de noviembre de 1914	<i>Al inmortal demócrata</i>	M. Uruñuela
1915		
Febrero		
Fecha	Título	Autor
4 de febrero de 1915	<i>La ferrería de Pont Avesnes</i> (novela de folletín)	Jorge Ohnet
14 de febrero de 1915	<i>Jesús Carranza</i>	José I. Novelo
14 de febrero de 1915	<i>Salve, Patria</i>	Antonio Carrasco
22 de febrero de 1915	<i>Ante el apóstol</i>	Esteban Larrañaga
Mayo		
Fecha	Título	Autor
2 de mayo de 1915	<i>Para Ogaño</i>	Esteban Larrañaga
2 de mayo de 1915	<i>Magda</i> (novela corta)	Esteban Larrañaga
3 de mayo de 1915	<i>En tierra de Santos</i> (novela de folletín)	Alberto Insúa
14 de mayo de 1915	<i>Redención</i>	Julia D. Feblas
16 de mayo de 1915	<i>Fruta del tiempo: ¡La verdad!</i>	El indio
21 de mayo de 1915	<i>Por los leales</i>	Cecilia Zadí
Junio		
Fecha	Título	Autor
6 de junio de 1915	<i>Hasta salvar una vida</i> (novela corta)	Rafael A. Romo
6 de junio de 1915	<i>El suicidio del cura</i> (cuento)	Guy de Maupassant
6 de junio de 1915	<i>El ahogado</i> (cuento)	Guy de Maupassant
13 de junio de 1915	<i>La criada de la granja</i> (cuento)	Guy de Maupassant

13 de junio de 1915	<i>El ahogado</i> (cuento)	Guy de Maupassant
18 de junio de 1915	<i>La agonía del héroe</i>	Ramel
20 de junio de 1915	<i>Penas que redimen</i> (novela corta)	Jesús R. Oros
	<i>La recompensa inaceptable</i>	León Tolstoi
Julio		
Fecha	Título	Autor
4 de julio de 1915	<i>Los de arriba</i> (novela corta)	Esteban Larrañaga
18 de julio de 1915	<i>Hasta el fondo</i> (novela corta)	Federico de la Colina
25 de julio de 1915	<i>En el mar</i> (novela corta)	Vicente Blasco Ibáñez
25 de julio de 1915	<i>Rima</i>	José María Pino Suárez
25 de julio de 1915	<i>Ven</i>	José María Pino Suárez
31 de julio de 1915	<i>El intruso</i> (novela de folletín)	Vicente Blasco Ibáñez
Agosto		
Fecha	Título	Autor
1 de agosto de 1915	<i>Amantes celebres puestos en solfa: Dido y Eneas</i> (cuento)	Juan Pérez Zúñiga
1 de agosto de 1915	<i>Inútil belleza</i> (cuento)	Guy de Maupassant
14 de agosto de 1915	<i>La libertad de los coyotes</i>	B. Sugo
16 de agosto de 1915	<i>¿Dónde están?</i>	B. Sugo
17 de agosto de 1915	<i>Moros con tranchetes</i>	B. Sugo
18 de agosto de 1915	<i>Al auriga carricoche núm...</i>	B. Sugo
19 de agosto de 1915	<i>Ojo con las empleaditas</i>	B. Sugo
20 de agosto de 1915	<i>Diálogo Telefónico</i>	B. Sugo
21 de agosto de 1915	<i>Los cartones</i>	B. Sugo
23 de agosto de 1915	<i>Los neutros capitalinos</i>	B. Sugo
25 de agosto de 1915	<i>¿A dónde van a parar?</i>	B. Sugo

31 de agosto de 1915	<i>Culpa de la Carestía</i>	B. Sugo
Septiembre		
1 de septiembre de 1915	<i>El descanso dominical</i>	B. Sugo
2 de septiembre de 1915	<i>Abajo la propina</i>	B. Sugo
3 de septiembre de 1915	<i>Los autores pornográficos</i>	B. Sugo
5 de septiembre de 1915	<i>Penas que redimen</i> (novela corta)	Jesús R. Oro
6 de septiembre de 1915	<i>La cuestión de la nota</i>	B. Sugo
7 de septiembre de 1915	<i>Esos tranvías</i>	A. Tun
8 de septiembre de 1915	<i>Los patriotas de pega</i>	A. Tun
9 de septiembre de 1915	<i>Mejor que el Ayuntamiento</i>	A. Tun
10 de septiembre de 1915	<i>Nueva Mercancía</i>	A. Tun
12 de septiembre de 1915	<i>Valle Nacional</i> (novela corta)	René T. Barniquet
13 de septiembre de 1915	<i>Los "pobrecitos" limosneros</i>	A. Tun
16 de septiembre de 1915	<i>Orto de un astro</i>	Juan de Dios Peza
16 de septiembre de 1915	<i>A Hidalgo</i>	Rosendo Salazar
16 de septiembre de 1915	<i>Leona Vicario</i>	Guillermo Prieto
16 de septiembre de 1915	<i>Por la Patria</i>	Marcelino Dávalos
16 de septiembre de 1915	<i>Cantos</i>	Nezahualcóyotl (traducción)
21 de septiembre de 1915	<i>A la novia del poeta</i>	Luis G. Urbina
21 de septiembre de 1915	<i>Morituri</i> (cuento)	Maurice Le blanc
22 de septiembre de 1915	<i>Las señoritas empleadas</i>	A. Tun
23 de septiembre de 1915	<i>Las empleadas de segunda</i>	A. Tun
29 de septiembre de 1915	<i>Vamos a tomar una copita</i>	A. Tun
30 de septiembre de 1915	<i>La gran industria</i>	A. Tun

Octubre		
Fecha	Título	Autor
1 de octubre de 1915	<i>¡No se paga! ¡No se paga!</i>	A. Tun
3 de octubre de 1915	<i>Obrero, novela corta revolucionaria</i>	René T. Barniquet
5 de octubre de 1915	<i>Pequeños caciques</i>	A. Tun
6 de octubre de 1915	<i>Para acabar con las ratas</i>	A. Tun
7 de octubre de 1915	<i>El problema agrario (folletín)</i>	Ing. Hidalgo Amador
9 de octubre de 1915	<i>Lo que se hace hoy en México</i>	A. Tun
10 de octubre de 1915	<i>Letra Menuda</i>	Tabardillo
11 de octubre de 1915	<i>El clamor de los dependientes</i>	A. Tun
12 de octubre de 1915	<i>El noveno mandamiento</i>	A. Tun
13 de octubre de 1915	<i>México triunfal</i>	Manuel Caballero
13 de octubre de 1915	<i>Movimiento de zánganos</i>	A. Tun
15 de octubre de 1915	<i>Ladrón que roba a ladrón</i>	A. Tun
17 de octubre de 1915	<i>El quinto... no matarás (novela corta)</i>	Alfonso A. Méndez
17 de octubre de 1915	<i>Los abanderados</i>	A. Tun
22 de octubre de 1915	<i>Ya les anda</i>	A. Tun
24 de octubre de 1915	<i>Alma mexicana (novela corta)</i>	Rafael Martínez
Noviembre		
Fecha	Título	Autor
14 de noviembre de 1915	<i>La corbatera (novela corta)</i>	Teótino Trejo
14 de noviembre de 1915	<i>Imitando a Bécquer</i>	Gral. Silvino M. García
18 de noviembre de 1915	<i>¡18 de noviembre! En honor de Aquiles Serdán</i>	Gral. S. M. García

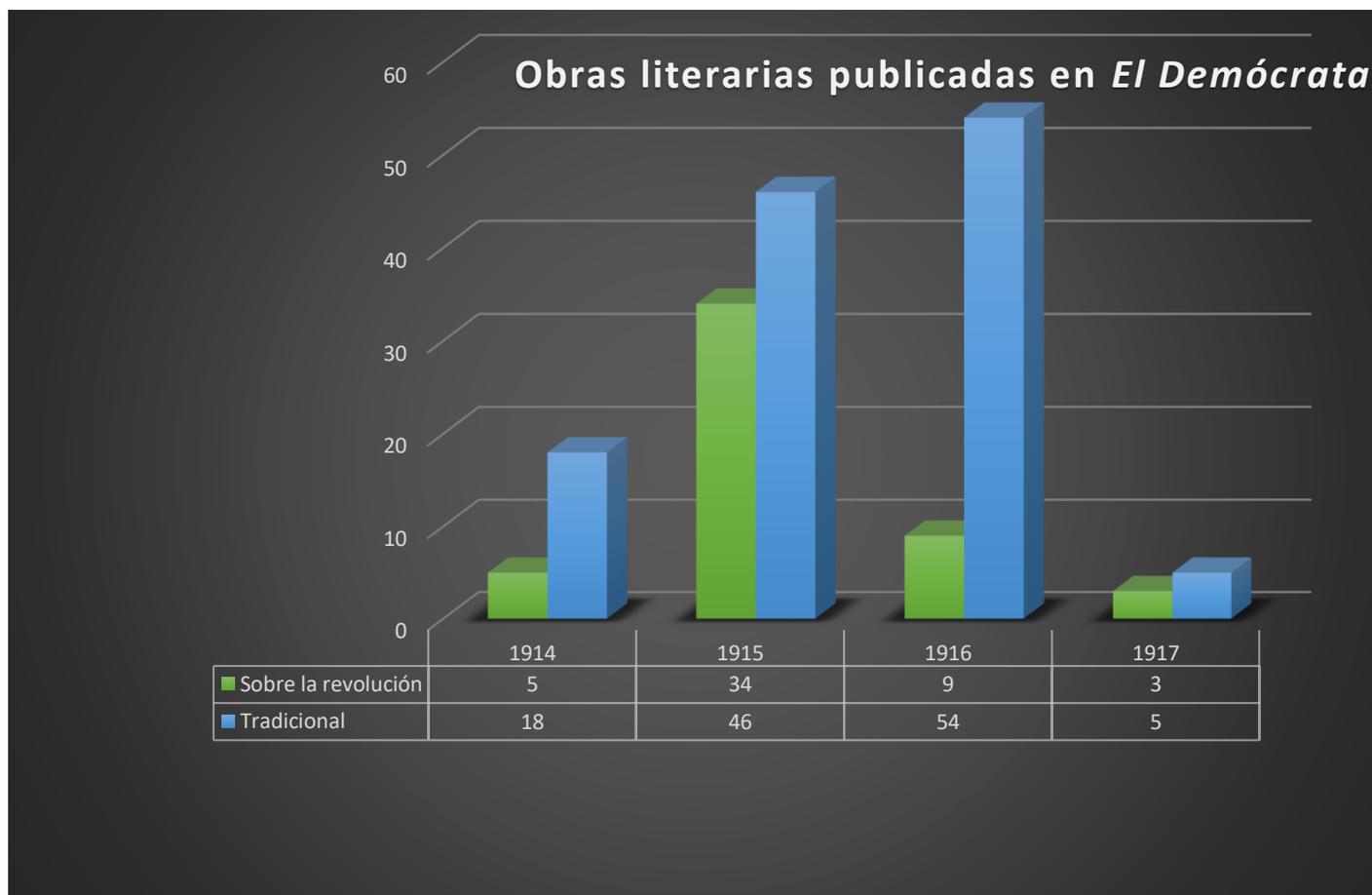
1916		
Enero		
Fecha	Título	Autor
1 de enero de 1916	<i>Año nuevo</i>	Serapio y J. Quintero
1 de enero de 1916	<i>Año nuevo</i>	Emilio Bobadilla
1 de enero de 1916	<i>El rey poeta</i>	Enrique Ibsen
1 de enero de 1916	<i>El hastío</i>	J. Varga Villa
1 de enero de 1916	<i>Año nuevo</i>	Rubén Darío
1 de enero de 1916	<i>El regalo de año nuevo</i>	Vita Azul
1 de enero de 1916	<i>Su trenza</i>	Amado Nervo
1 de enero de 1916	<i>¡Salve, Pueblo!</i>	Timoteo Trejo
13 de enero de 1916	<i>Jesús Carranza</i>	Aureliano Ramos
24 de enero de 1916	<i>Sol de Gloria</i>	Cecilia Zadí
Febrero		
Fecha	Título	Autor
6 de febrero de 1916	<i>Supremo infinito (cuento)</i>	Rene T. Barniquel
7 de febrero de 1916	<i>Héroes de la Reforma</i>	Félix Martínez
22 de febrero de 1916	<i>En horas trágicas</i>	Aureliano Ramos
26 de febrero de 1916	<i>¿Por qué sucumben los buenos?</i>	Dolores Sotomayor
Marzo		
12 de marzo de 1916	<i>Reconciliación</i>	Luis Alva
12 de marzo de 1916	<i>Crepúsculo</i>	Luis Alva
12 de marzo de 1916	<i>Madrigal</i>	José M. Solís
12 de marzo de 1916	<i>Porque fuiste ligera</i>	Miguel Martínez Rendón
12 de marzo de 1916	<i>Vivir la vida</i>	Miguel Martínez Rendón
12 de marzo de 1916	<i>Salutación a la primavera</i>	Armando V. de la Maza

12 de marzo de 1916	<i>Plumón de la borla</i>	Rene T. Barniquel
12 de marzo de 1916	<i>Añorar</i>	José M. Solís
12 de marzo de 1916	<i>Maruca</i> (cuento)	Rene T. Barniquel
12 de marzo de 1916	<i>Selénica caminata</i>	José M. Solís
19 de marzo de 1916	<i>El águila y las víboras</i>	Félix Martínez Dolz
19 de marzo de 1916	<i>La canción de los ojos verdes</i>	Manuel Jiménez Solís
19 de marzo de 1916	<i>Bajo el arco bizantino</i>	Guillermo Mellado
19 de marzo de 1916	<i>Nocturno</i>	Fernando Alva
19 de marzo de 1916	<i>Amor</i>	Amado Nervo
19 de marzo de 1916	<i>Tus manos blancas</i>	Jesús C. Romero
Abril		
Fecha	Título	Autor
20 de abril de 1916	<i>¡A Barrabás!</i> (cuento)	Marcelino Dávalos
23 de abril de 1916	<i>Al quijote</i>	Rafael Nájera
22 de abril de 1916	<i>José Azueta</i>	Manuel García Jurado
Junio		
Fecha	Título	Autor
20 junio	<i>Oración pagana</i>	Timoteo Trejo
Julio		
Fecha	Fecha	Título
19 de julio de 1916	<i>Juárez</i>	Enrique Villaseñor
Agosto		
Fecha	Título	Autor
10 de agosto de 1916	<i>¡Canto a Porfirio Díaz!</i>	José I. Novelo
18 de agosto de 1916	<i>Ya estamos hartos</i>	Juan Pérez Zúñiga
19 de agosto de 1916	<i>A mi chico menor</i>	Juan Pérez Zúñiga

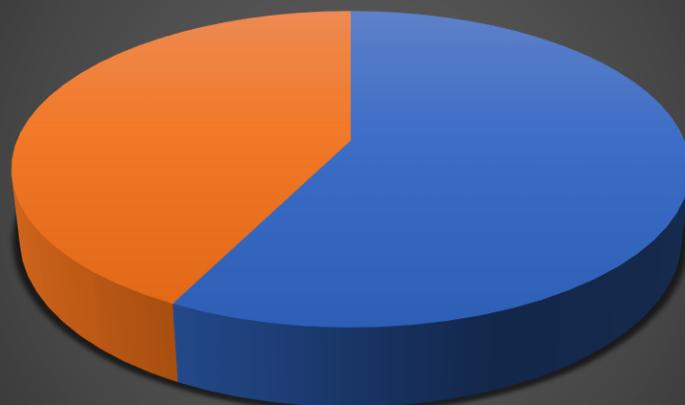
20 de agosto de 1916	<i>Uno de tantos</i>	Antonio Lapa
22 de agosto de 1916	<i>Hablar de más</i>	Juan Pérez Zúñiga
23 de agosto de 1916	<i>La fiesta de la flor</i>	Carlos Luis de Cuenca
24 de agosto de 1916	<i>Las criadas</i>	Eduardo Aldecoa
25 de agosto de 1916	<i>Las quisicosas</i>	Juan Pérez Zúñiga
26 de agosto de 1916	<i>Germanófilo Chipen</i>	Juan Pérez Zúñiga
31 de agosto de 1916	<i>Recurso musical</i>	Juan Pérez Zúñiga
Noviembre		
Fecha	Título	Autor
1 de noviembre de 1916	<i>Ven</i>	Andrés Mata
1 de noviembre de 1916	<i>Instantáneas</i>	Francisco Villaespesa
1 de noviembre de 1916	<i>El miedo</i>	Ramón María del Valle Inclán
1 de noviembre de 1916	<i>El hombre y la mujer (cuento)</i>	Víctor Hugo
6 de noviembre de 1917	<i>Versos de un obrero</i>	Francisco García
11 de noviembre de 1916	<i>Epigrama</i>	J. Jiménez
12 de noviembre de 1916	<i>De pastores</i>	Ramón María del Valle Inclán
12 de noviembre de 1916	<i>La comedia y la vida</i>	Miguel de Cervantes
12 de noviembre de 1916	<i>Problemas</i>	Enrique Heine
12 de noviembre de 1916	<i>Repiques de campanas</i>	J.J. Álvarez Quintero
12 de noviembre de 1916	<i>La ciudad</i>	Eca Quiroz
12 de noviembre de 1916	<i>Los guantes</i>	Lady Russel
26 de noviembre de 1916	<i>Balada de Mignon</i>	Goethe
Diciembre		
Fecha	Título	Autor
17 de diciembre de 1916	<i>El pueblo de mi fiesta</i>	Juan Pérez Zúñiga

17 de diciembre de 1916	<i>Espejos celestiales</i>	R. Blanco Belmonte
17 de diciembre de 1916	<i>Visión matinal</i>	Ricardo Miró
17 de diciembre de 1916	<i>Un bautizo</i>	Ramón María del Valle Inclán
17 de diciembre de 1916	<i>Tus ojos</i>	Domingo S. Trueba
1917		
Enero		
Fecha	Título	Autor
21 de enero de 1917	<i>La gata (cuento)</i>	Gabriel D'Annunzio
28 de enero de 1917	<i>La riña</i>	Salvador Rueda
15 de enero de 1917	<i>Sobre Jesús Carranza</i>	Marcelino Dávalos
Febrero		
Fecha	Título	Autor
23 de febrero de 1917	<i>El maestro y el discípulo</i>	Juan B. Delgado
Marzo		
Fecha	Título	Autor
27 de marzo de 1917	<i>Sin título</i>	El cinco mil
3 de marzo de 1917	<i>El ensueño de los nautas</i>	José de Núñez Domínguez
Abril		
Fecha	Título	Autor
6 de abril de 1917	<i>El viernes santo</i>	Eugenio Suárez
6 de abril de 1917	<i>Judas</i>	Amado Nervo

Anexo 3: Tablas Comparativas



Poemas de vida cotidiana publicados por El Demócrata(1914-1917)



■ Poemas de la vida cotidiana ■ Poemas de la revolución